

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.159 — 6 septiembre 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.



JOSE FUENTES "He toreado los miuras para orgullo de la afición, mío y de Linares."
SEIS OREJAS Y DOS RABOS

LAS SUSTITUCIONES

Dos incomparecencias de toreros anunciados y dos resultados opuestos con dos clarísimas infracciones a lo dispuesto por el Reglamento para estos casos: Orihuela y Colmenar Viejo.

En la murciana ciudad de la vega del Segura estaba anunciado Palomo Linares, alternando con Joselillo de Colombia y Vicente Punzón. Pero surge la cogida de El Espinar y Palomo no puede acudir a Orihuela. Los organizadores del festejo, lejos de acogerse a lo dispuesto en el Reglamento y sustituir a Palomo por otro espada de la misma categoría sindical, decidieron suspender la corrida.

Pero no se tuvieron en cuenta los intereses de los otros toreros y, sobre todo, de los banderilleros, que se vieron privados de un sueldo que podían haber ganado en otra plaza.

La corrida se suspendió sin más. Luego, cuando las cuadrillas exigieron un acta se buscó la fórmula de que la barrera estaba en malas condiciones. Y como es natural, el caso ha pasado al Sindicato del Espectáculo.

Son las consecuencias de centrar la atención del público en un solo nombre.

Pasemos ahora a Colmenar Viejo. También por inferioridad física no puede actuar Litri en la primera de Feria, y a pesar de que lo legal sería poner en su lugar a otro espada del grupo especial, la Empresa decidió sustituirlo por Efraín Girón, caso también previsto con la condición de que se bajen los precios. No fue así. La corrida se dio con evidente perjuicio para el público y los precios no se modificaron.

En Orihuela falló un torero y se suspendió el festejo. En Colmenar faltó otro y no pasó nada. Dos casos opuestos. Dos demostraciones claras ignorando los derechos del público.

Dos claras infracciones del Reglamento ¡y aquí no ha pasado nada!

Como resultado de una amplia campaña de Prensa (en la que EL RUEDO ha tenido señalada intervención), la amenaza que pesaba sobre las llamadas «vaquillas» ha desaparecido. Ya no se suprimirán las capeas como parecía inminente. Se han tenido en cuenta una serie de factores de interés popular y las fiestas patronales seguirán gozando el plato fuerte de las «capeas».

En toaa la ribera del Ebro, que por estas fechas proliferan los encierros y las intervenciones toreras del mocerío, apareció ya la nueva fórmula legal que asegura la supervivencia de la costumbre.

Para ello la ley disfraza el nombre de «capeas» con el de «festivales taurinos», y para hacer acto de presencia entre la tradicional anarquía lidiadora, habrá un novillero profesional con atribuciones de «director de lidia»... Fácil es suponer que no habrá tal «dirección» y que los mozos no le harán maldito caso suponiendo que el tal torero quiera hacerse notar.

Siguen, pues, las «capeas». Ahora se llamarán legalmente «festivales taurinos», ganas de disfrazar las cosas. ¿Y ahora cómo llamaremos a los «festivales taurinos» de verdad?...

Alfonso NAVALON

OLVIDOS DEL REGLAMENTO

Aunque lo parezca, el título no quiere decir que el Reglamento Taurino se haya olvidado de insertar alguna disposición conveniente, lo que realmente he querido decir es que se echan en olvido las más elementales—y fáciles de cumplir—disposiciones del Reglamento. A algunas de ellas me he referido en distintas ocasiones y conforme venga a cuento me referiré a otras más. Me tiento a ello el constante repaso que hago de sus artículos y la especial atención que dedico a los comentarios de don Félix Campos. En la pasada semana hube de referirme a este magnífico aficionado en son discrepante por no compartir sus ideas en relación con los brindis «obligatorios» a la Presidencia y ahora quiero tomar de su propia pluma aleccionadores comentarios a otros artículos que no se cumplen. Yo creo que lo único que se cumple a rajatabla es la puntualidad para comenzar el espectáculo. Es difícil cumplir con rigor, por muy conveniente que sea, las disposiciones relativas a enfermerías, su dotación y asistencias en plazas de una o dos corridas al año sean o no capitales de provincias; pero sería sumamente fácil disciplinar a los vendedores ambulantes.

Para ellos hay un artículo—el 43—en el que se especifica que sólo podrán circular antes de la corrida y durante el arrastre de cada toro, pero «sólo por sitios que no causen molestias al público, no estándoles permitido arrojar sus mercancías de un lado a otro de la plaza». Pues bien; nada de lo entrecorrido se cumple. En una ocasión me dirigí a la Empresa de Madrid para rogarle que impidiera ese estúpido ir y venir de uno a otro tendido, pese a estar convenientemente separados por una barandilla que ellos se saltan y no precisamente a la torera, sino dando con los pies en los pacientes ocupantes de las localidades inmediatas a dicha separación. Muy amablemente me aconsejaron: «Lo mejor que puede hacer es impedirles, usted mismo, el paso». La solución no es nada grata. Enfrentarse con ellos como si uno fuera un agente de la autoridad es antipático y, además, no produce efecto, a no ser que se usen palabras mayores y con una firmeza que no me va. Acudí entonces a una alta autoridad, quien me comunicó muy atentamente que tenía muchísima razón y que daba las órdenes oportunas para que el hecho no se repitiera. No sé a quién daría las órdenes, pero el hecho es que ni un solo día pude apreciar que se cumplían. Las soluciones pueden ser dos simultáneas: suprimir el artículo 43 y las barandillas que separan unos tendidos de otros. El comentario del señor Campos, que considera muy útil la disposición, encuentra intolerable «que deambulen de un lado para otro por sitios que no deben hacerlo, incluso saltando barandillas, propinando pisotones y empujones que el público no puede ni debe aguantar». Pues ya ve usted, don Félix, sigúe tolerándolos por encima del artículo 43 al que nadie hace caso.

Claro está que a los vendedores ambulantes les viene el mal ejemplo por todas partes y, sin ir más lejos, ahí tienen a continuación del suyo el artículo 44, en el que quedan consignadas las más principales obligaciones durante la lidia de los alguacilillos que son las de comunicar a «los lidiadores y dependientes, para su cumplimiento, las órdenes de la Presidencia sin extralimitarse en sus funciones y manteniéndose en el tono de circunspección y respeto que requiere el cargo».

La redacción del artículo no hace precisiones que serían necesarias para saber si los alguacilillos se extralimitan cuando infatigablemente recorren de un lado a otro el callejón aireando el plumaje bicolor de sus sombreros distraiendo al toro o cuando al poner en manos de un diestro los trofeos conquistados se entrega a efusiones nada circunspectas. Al paso de estas imprecisiones sale don Félix, aclarando con tino: «Su actuación debe limitarse a permanecer al lado del burladero que ocupe el delegado, de donde no deben separarse nada más que para cumplimentar las órdenes que reciba y cuando esto hagan debieran hacerlo, cuando la res se encuentre cerca de la barrera, con el sombrero en la mano para no llamar su atención con los colores de las plumas». Perfecto, admirado señor Campos, pero, ¿usted ha visto alguna vez que los alguacilillos hagan uso de tal circunspección y respeto?... Por supuesto que no. Los alguacilillos por su cuenta, con su varita de mando, andan de uno a otro lado, se acodan en la valla cuando se les antoja y dictan órdenes que no se han visto emanar de parte alguna.

Juan LEON

ESCUELAS

Oselito no cree en escuelas. No ya taurinas, ni siquiera en las de primeras letras. ¡Cuántas veces me ha corrió mi papi por la orilla del río, en Triana, por faltar a clase! Menos mal que si mi serebro no estaba muy curtiuao, que digamos, mis piernas sí.

Ar toreo tampoco se le puede enserrar en escuelas. Es arte libre, al sol, con la responsabilidad inmediata der propio pellejo. Si er torero lo es de dentro a fuera, torea a su amor, a su gusto, a su aire. Fuente que mana. Lo contrario, mimetismo. Charco que se seca. Presisamente er toreo posee las más cortas y fijas reglas der mundo: «Parar, templar y mandar». Y sobre esto, lo que se quiera. Mejor dicho: lo que se pueda. Porque resurta que así, a palo seco, tampoco es. Hay que bajar a Andalucía por lo que farta:

—¿Quién vende ángel?

—¿Ange?

—Sí. Eso que se le echa ar toreo.

—Ah, ya caigo. Pero no se vende. Eso está aquí regao por las calles. Coja usted tó er que quiera.

(De amigo a amigo, yo recomiendo a ustedes er de Andalucía la Baja. Es más fino.)

Ya tenemos ar toreo en pies. Mas no te dejes dar coba con los camelos de la resiedumbre, la sobriedá y la seriedad. Andalucía también da toreros de esa clase y con ellos pensamos haser er canal Sevilla-Bonansa.



Parar, templar, mandar. Esa es la escuela grande y única der toreo. Pero con el rebozo del ángel, sinó er toreo no es ná aunque lo juren frailes descarsos. Ar que te lo niegue contéstale como er vendedor ambulante sevillano: «Niña, ¿se quiere sal?»

—ofresía asomao a las canselas de los patios. Y si le contestaban con un destemplao, ¡no se quiere!, insistía: «¿No se quiere o no se puede?»

Er salero, aunque los agrios no quieran, es un majao que no puede fartar en ningún guiso der mundo. A palo seco no hay quien trague ná.

OSELITO

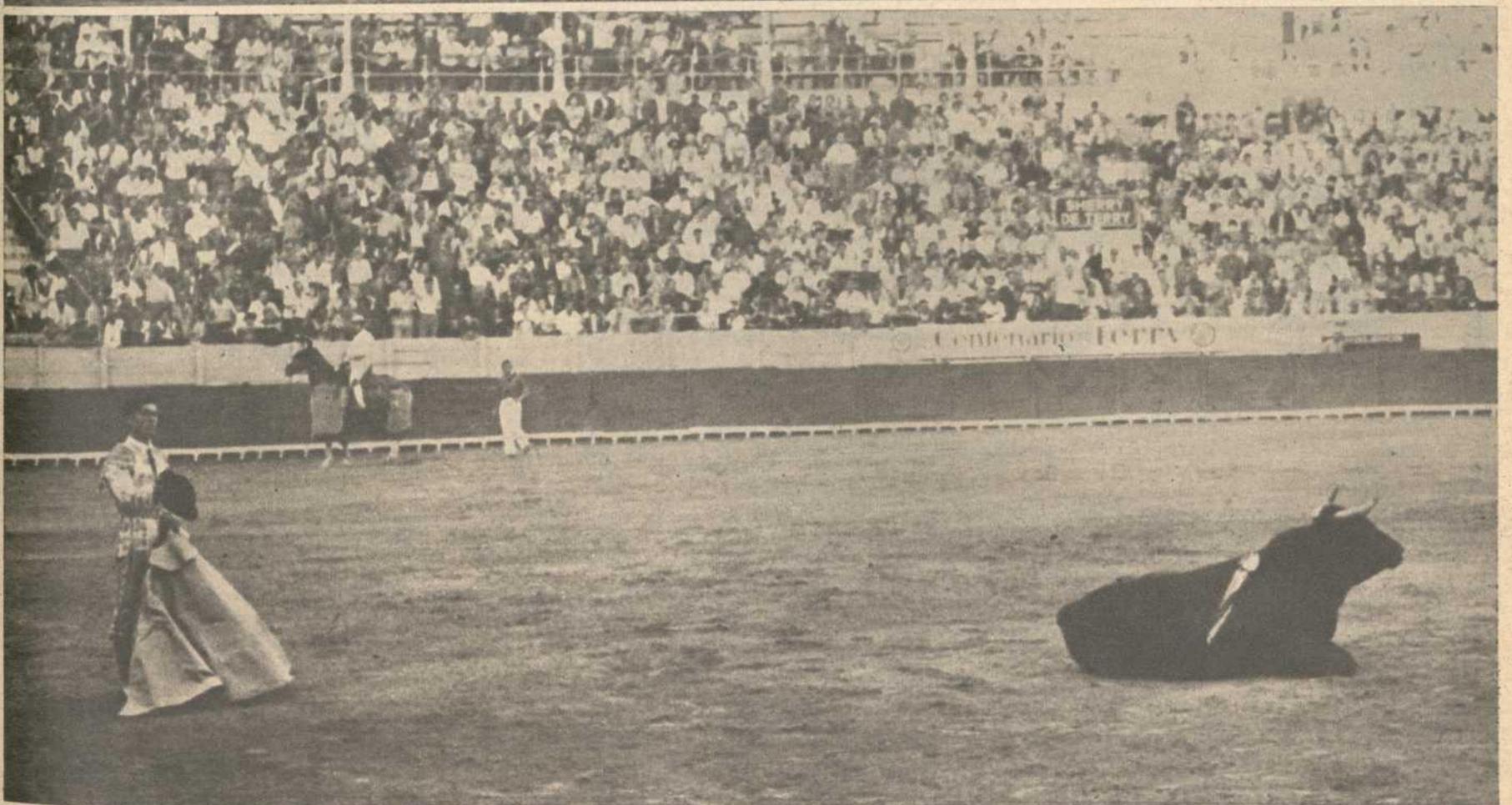
EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS.—FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-GUESTA

Director: ALBERTO POLO

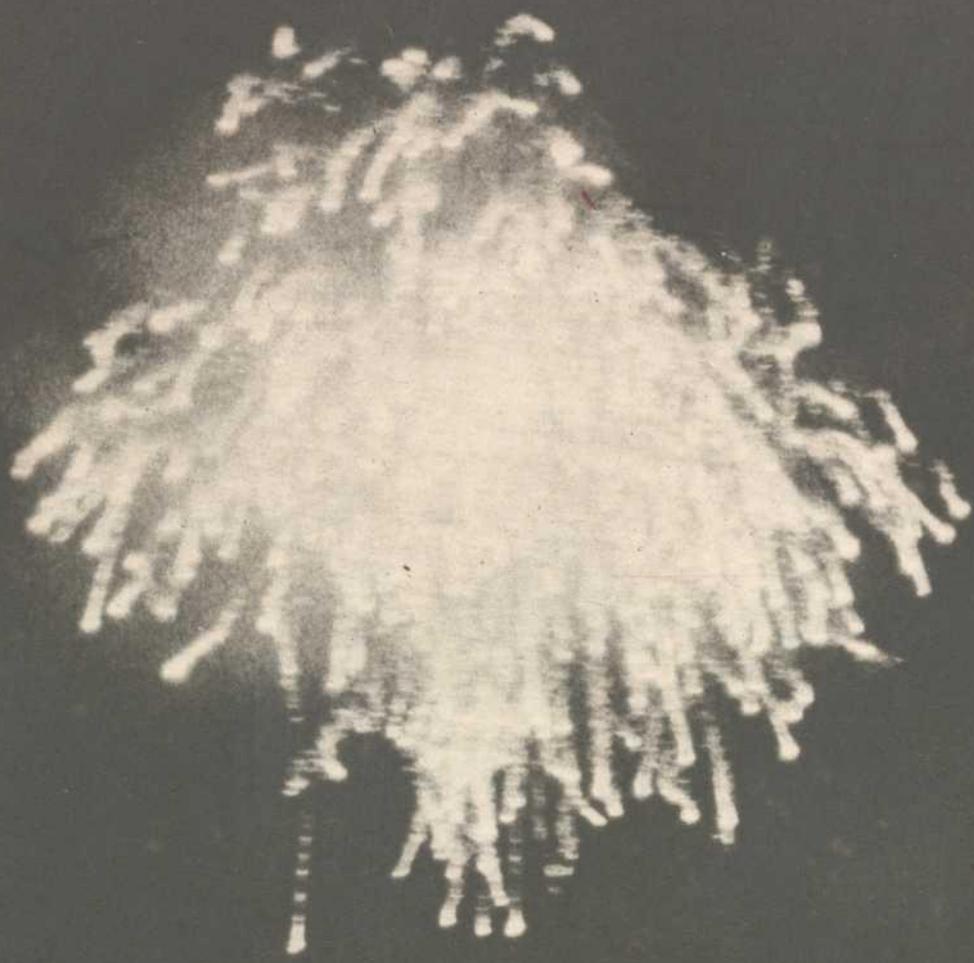
Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)

Año XXI.—Madrid, 6 de septiembre 1966.—Número 1.159.—Depósito legal: M. 881 - 1958



¿TOROS EN EL PUERTO?—La plaza tiene fama. El festejo conocido por la corrida del «último domingo de agosto» tiene su tradición, pues con él se cerraba la temporada. Los aficionados acudían a esta corrida con interés. Pues bien, este año, aparte el colorido de las calesas con las presidentas, el público hubo de presenciar una vez más el triste espectáculo de ver a los toros acostados antes de tiempo. Paquirri pide la vuelta a los corrales de uno de sus toros, que pertenecía a la ganadería de los Herederos de don Carlos Núñez. (Fotos Juman.)

FUEGOS DE ARTIFICIO.—Igual que los toros lidiados. De salida, generalmente alegres. A poco, acaban desmayados como las carcasas y saúces que por las noches tanto aplaudieron los donostiarras en la Semana Grande.



Así, fue el principio del serial taurino. El toro no puede tenerse en pie y el matador ayuda a levantarlo durante la faena de muleta. En la gráfica de la izquierda, un espectador poco piadoso ojea escuchar su sonora protesta. (Fotos MONTES.)

CON ATRASO INVOLUNTARIO. (Notas de nuestro enviado especial.) — Recontar ocho corridas con pelos y señales es para ponerse a temblar todos, ustedes y yo. Lo más justo y razonable sería aliviar el informe de igual forma que los ganaderos recortan y concretan sus productos.

Muchas corridas y poco toro. Si me apuran, casi puedo asegurarles que no hemos visto entero y verdadero ni tan sólo uno.

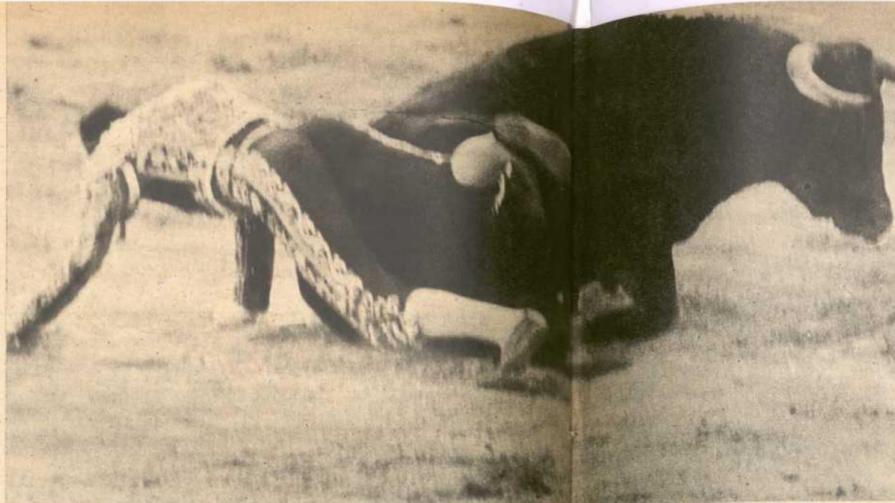
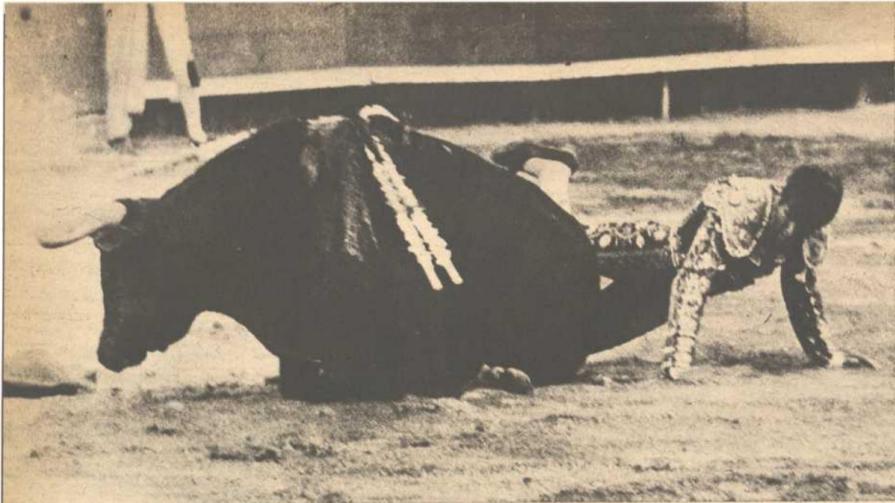
Después del serial taurino de Málaga, soplar tarde tras tarde este otro en el Chofre da pie para ofrecer conclusiones. Sigo en mis trece y no me apeo del burro: muchos festejos taurinos y poco toro. Ni toro ni tres cuartos de toro, y a veces, ya, ¡ni medio toro! Toritos gordinflones, toretes imberbes. Fiesta breva en vez de brava. Ninguno de los ocho en-



CLARIN DE ALARMA

LA SEMANA GRANDE DE SAN SEBASTIAN
MUCHAS CORRIDAS
Y POCO TORO





AMBOS CAEN.—El toro y su matador (Cordobés) caen al suelo en plena faena de muleta. Imperdonable la blandura del toro. Cordobés torea de capa con lucimiento.



CARA Y CRUZ.—Ordóñez en un buen pase de pecho. Y a la hora de matar. El toro dobla las manos antes de tiempo. Les ofrecemos una foto que dice mucho del poco entusiasmo a la hora de aplaudir. Sólo un caballero inicia en ella sin demasiado brío el aplauso.

cierros jugados de sábado a sábado ha soportado el promedio de dos varas por res.

LOS TOROS

Los toros de don Fermín Bohórquez tuvieron temperamento, pero poquilla fuerza. Acudían a las telas destemplados y dieron más de una vez con el cuerpo en el suelo. Desiguales en el peso.

Los de Pablo Romero, abultados y sin codicia. Flojos con los caballos y so-

El encierro de Galache, encastado con un par de ejemplares con trazas de toros cuajados. Alegres en la embestida. Se dejaron torear.

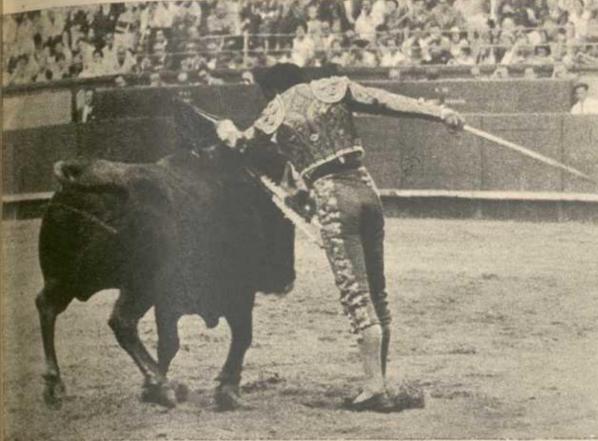
Buen lote el de Atanasio Fernández. Dieron excelente juego. Tres y tres. El quinto, con incansable celo y nobleza. Sólo el primero y sexto desentonaron. El tercero nos pareció ejemplar, con saludable raza. Ninguno dio el triste espectáculo de rodar inoportunamente por el suelo antes de tiempo.

Juan Pedro Domecq, acos-

mecq ha lidiado toros bien adornados de pitones y nada más. Deslucidos con los caballos y sin demasiada fortaleza. De mazapán, a pesar de su aceptable lámina.

LOS TOREROS

Antonio Bienvenida no anduvo muy afortunado otra vez más en los sorteos. Lotes nada propicios. Hizo una faena limpia y correcta, con mucho oficio, al toro que abría la Feria. A su segundo, inválido, lo pasapota después de afinado tiento, para evitar las conse-



FUENTES.—En la corrida de Atanasio el mozo dio una gran tarde de toros. Su actuación fue muy lucida, tanto con la capa como con la muleta. Con el capote hizo cosas que dejan huella y no se olvidan.

mos para los toreros. Una pena.

La corrida de Baltasar Ibán, chiquita, sin malas intenciones, excepto un toro, el cuarto, un barrabás de bigote, duro como él solo.

Sin trapío y debilucho el conjunto de Tabernero de Paz. Reses alicaídas, con pocas ganas de embestir, sin sal ni pimienta.

tumbrado a triunfos claros y frecuentes, tuvo menos chance esta vez. Por descontado que sus toros han embestido con prontitud y nobleza, aunque luego no han andado sobrados de «valentía y facultades físicas». El cuarto, inválido, fue devuelto. Se dejaron torear sin complicaciones. Débiles de manos y cuartos traseros.

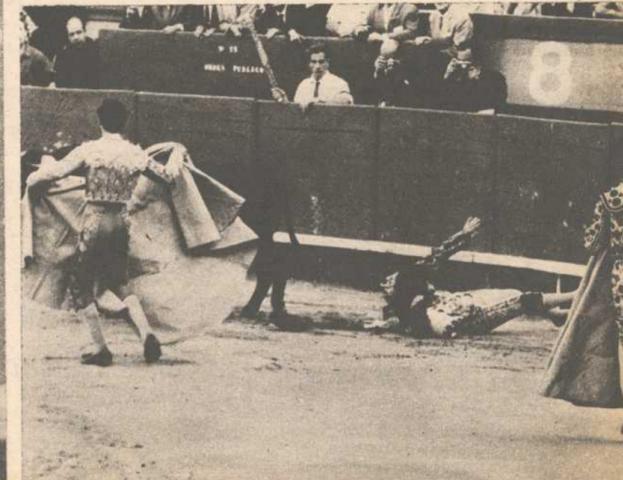
El señor marqués de Do-

mezcua de tan debilucho ejemplar. Con los del marqués de Domecq estuvo fino y decidido, pero los dos se le vinieron abajo. Al cuarto lo expuso horrores, pero comenzó en seguida a defenderse y cabecear por falta de fuerzas. Una serie de verónicas de saludo quedaron como muestra cara.

Julio Aparicio ha toreado tres tardes. Faena de trámi-

SOLO EL SUSTO.—Les ofrecemos dos fotos que sirven de contrapunto a tantas otras en las que la corrida pierde interés a causa de la poca resistencia de las reses. Durante el quinto festejo de la Semana Grande un peón fue empujado de forma aparatosa sin que la espectacular cogida tuviera desagradables consecuencias. En cambio, pocos días después, en Bilbao, otro compañero caía con el corazón partido. Nunca desaparece el grave riesgo que entraña tomar parte activa en una corrida de toros.

(Fotos PACO MARI y MONTES.)





ANTONIO BIENVENIDA durante uno de los momentos más afortunados en la primera corrida.

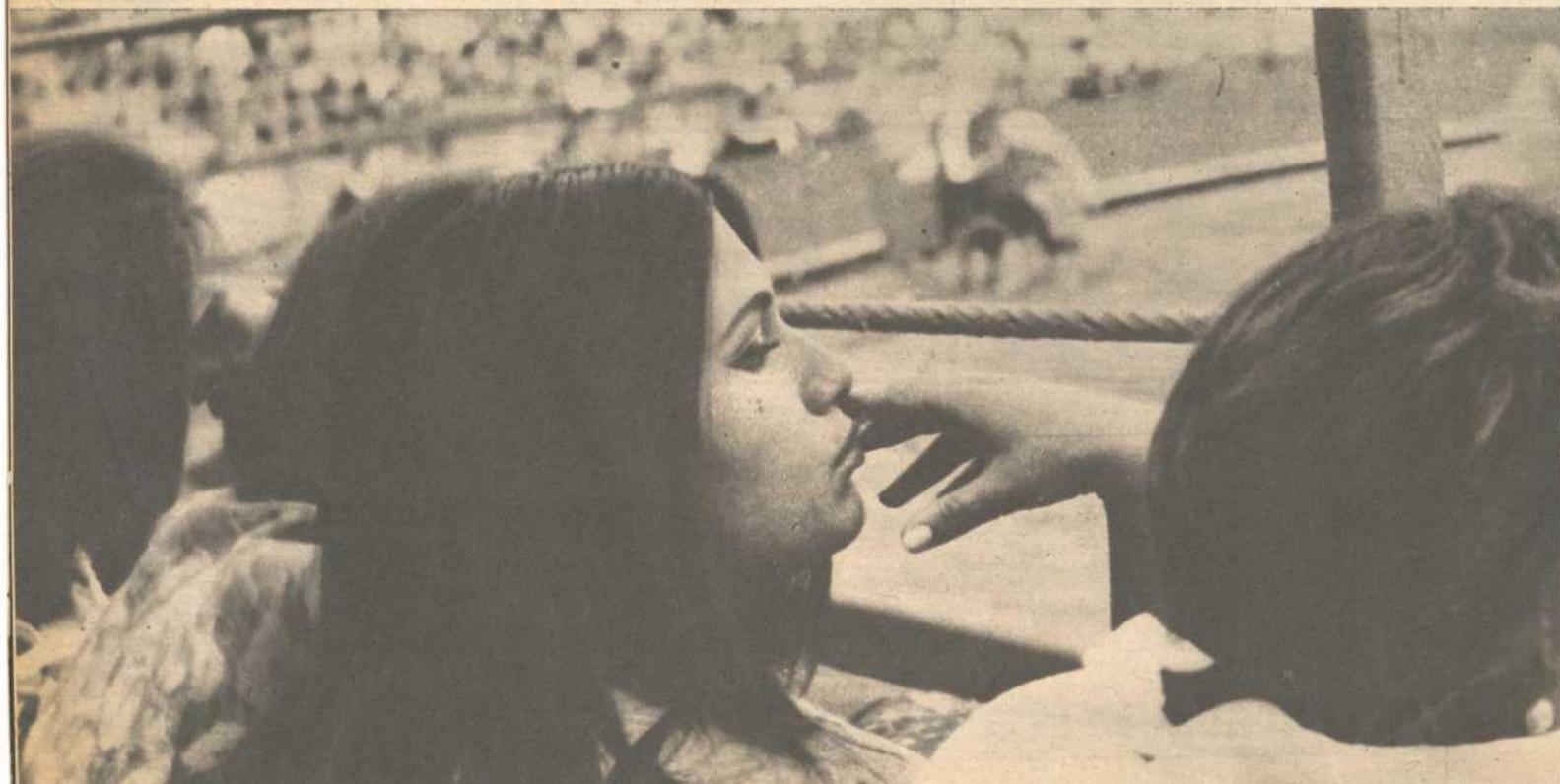
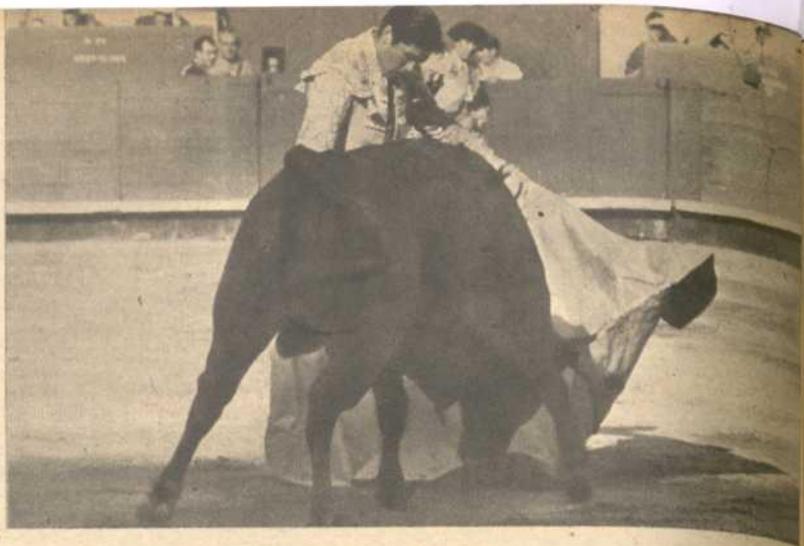


APARICIO tuvo un destacado éxito en la sexta. Vean cómo templea en este buen muletazo.

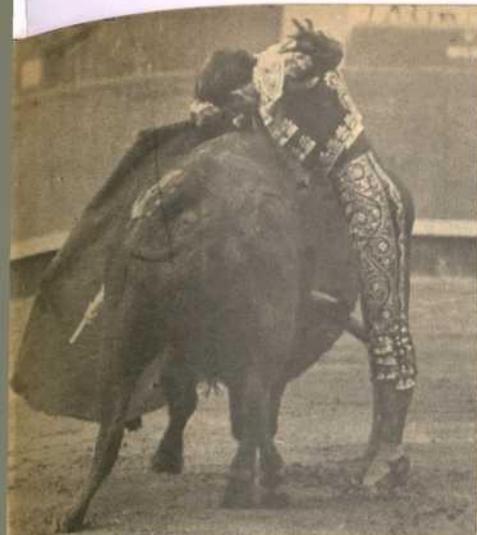


PALLARES, muy bullicioso en la corrida inaugural. Anduvo muy lucido y suelto con el adorno.

OSTOS, PIREO, TININ.—Los tres matadores en tres suertes distintas. El ecijano torea a la verónica, en tanto los otros dos los hemos fotografiado con la muleta a la hora de matar.



GUAPA Y CIGARRO.—No parece interesarla demasiado la suerte de varas a esta espectadorar. Al fondo, difuminado el picador. Ella, con gesto indiferente fuma...



TOROS APARENTES.—Cuatro muestras de la blandura de los encierros. En la foto más amplia, un pablorromero da el lamentable espectáculo que ustedes pueden comprobar. En las otras tres gráficas que aparecen debajo de esta líneas, nuevas muestras del comportamiento de las reses en la tercera, cuarta y quinta corridas.

(Fotos MONTES y PACO MARI.)



te a su primer bohórquez, con genio. Al otro lo castiga en exceso y se queda con toro de arrancada corta. Se ha pasado a un atanasio con la zurda honradamente, un toro encastado al que corta las orejas. Con el otro no hubo entendimiento. Obtiene una oreja a un sobrero de Benítez Cubero, con escasa apariencia, y al que pudo sacar más partido. Con el primero, de Juan Pedro Domecq, tan sólo aseado. Pallarés estuvo muy bullidor con los bohórquez. Corta la oreja primera del serrial. Toreó garboso en ambos toros. Revolveras por aquí y molinetes por allá.

Afarolados y giraldivas pro digados con soltura. Bernadó apenas si pudo lucir su depurado estilo con motivo de la blandenguería de los pablorromeros. Correcto en las dos ocasiones. Todos distraídos, que daba lástima verlos por su bonita presentación y su poca bravura. Tarda en matar a su segundo y suena el trompetín. Gregorio Sánchez tampoco tuvo demasiada fortuna con su primer pablorromero, incapaz de embestir con un poco de alegría. Lo despacha pronto. En su segundo, único potable de la tarde, torea muy requetebién y consigue una oreja. Por

contra, con la corrida del marqués de Domecq, tuvo poco que hacer. Un toro se rompe el pitón contra un burladero y el otro hace poco por caballos, y menos aún por los toreros. Fermín Murillo guarda las formas con un sobrero de Salvador Guardiola en la segunda corrida y pasa sin pena ni gloria con el sexto pablorromero, que dio pocos motivos para hacer faena meritoria. Con el primero de Ibán quiso el maño estirarse, y aunque lo hace en algunos pases corta y acaba cuanto antes. Lo que hizo con el quinto no se le toma demasiado en consideración.

JOVEN Y VETERANA AFICION.—El chiquillo, al concluir la corrida abandona la plaza a hombros del padre. Como recuerdo, un par de banderillas que luce todo satisfecho. A pesar de los precios caros, ahí tienen ustedes en primera fila a una cashera del País Vasco. Con su bolso y su paraguas. (Fotos MONTES.)



Jaime Ostos estuvo hecho un jabato con el cuarto toro de la tercera corrida. Muy pocos toreros son capaces de jugarse la vida con tanto descaro como lo hizo en esta ocasión el diestro ecijano. En su primero, un toro sin demasiada consistencia, torea con los arresos de siempre sin perder nunca el ánimo y los deseos de agrandar. En la cuarta corrida, sobre todo en el toro que abre plaza anduvo muy fácil y con mucho sabor después de sufrir una voltereta tremenda. El cuarto, de embestida breve, impide calentar los tendidos a pesar del tesón que puso. El animalito carecía de brío, que es precisamente lo que siempre le sobra al torero. En la séptima expuso a un ejemplar poco claro con la

zurda más de la cuenta. Mata con arrojo y por derecho.

Pireo, apático en la tercera. ¿Otro bache? Puso poco entusiasmo en sus dos toros, a los que no supo o no quiso sacar un mínimo de partido. A la hora de manejar la tizona, poco decidido y sin hacerlo a ley.

Tinín ha repicado fuerte en esta Feria. A su primer toro, de Tabernero de Paz, lo lleva con claridad y decisión sin el menor titubeo. Y le hace buen toreo. Dos orejas. Le cupo en suerte otro, quizá el único que se presta de todo el encierro. La faena es completa, con repertorio amplio. Mata de una estocada de verdad, sin trampa ni cartón. Dos orejas y rabo. Con los galaches fue muy de ver las dos estoca-

das. Corta una oreja a cada uno. En esta corrida su labor fue menos vistosa y profunda que la del día anterior, sin tanta decisión, algo fría. Vuelve a triunfar con los atanasios al cortar dos orejas al tercero. El público donostiarra ha dispensado gran favor al torero, y después de estos triunfos le puede ser ya más fácil empinarse si no se duerme en los laureles y enmienda defectos propios de quien aún lleva poco tiempo en el escalafón de matadores.

Manuel Benítez «Cordobés» no ha conseguido cuajar una de esas tardes en las que arma la tremolina. En la cuarta corrida, con ganado de Tabernero de Paz hizo las cosas que tanto gustan a gran parte de los tendidos en uno de sus toros. Esas cosas son: esperar, aguantar y torear quieto y en terreno comprometido a veces o pegar trapazos a lo loco y hasta cabezazos al toro otras. Corta oreja. Al quinto, un toro deslucido y que parece reparado de la vista lo mata con dificultad y sin estilo después de intentar su repertorio incompleto, dadas las características poco propicias de la res para su ejecución. En la quinta corrida, con los galaches, la flauta no suena, esa flauta que tan pocas veces le falla. No se entiende con su primer toro, y menos con el cuarto, en el que tuvo momentos sin sosiego hasta llegar a enfadar a parte del público, que por lo visto no estaba muy satisfecho con la labor del torero en ninguno de sus dos toros. Aun así, los incondicionales aplaudieron de lo lindo para animar y defender a su ídolo. Los morenos en este aspecto pocas veces fallan.

José Fuentes ha dejado grato recuerdo las dos tardes que se ha vestido de luces. Ha sido un buen triunfo el conseguido por este muchacho espigado, que si se empeña puede llegar aún muy lejos. Ha cortado una oreja a un galache después de hacer una faena con gran aplomo y naturalidad. Al otro, poco picado, tuvo que matarlo después de mo-

mentos nada agradables. El toro se vino arriba y la cosa tuvo su miajita de guasa. El triunfo definitivo le llega con los atanasios. Tres orejas. Los trofeos dicen y valen lo suyo, aunque en este caso lo importante es considerar la finura, el temple, el buen gusto con que ha toreado. Ha bordado los lances y adornos de capa. Hace tiempo que no veíamos torear de forma tan exquisita. El capote de este torero cuando cuaja las suertes es envidiable. Torea sin dar sensación de esfuerzo y la impresión que causa es muy halagadora. Le aconsejamos intente prodigar más el natural. Es la mano de los dineros, y quien sabe torear como él merece ganarlos en cantidad. Un torero con calidad.

Antonio Ordóñez ha pasado por la Semana Grande sin conseguir unanimidad en los tendidos. Ha dado una de cal y otra de arena. Nos explicaremos. A su primer toro de Juan Pedro Domecq no le hizo demasiadas cosas. Lo despacha pronto y sin la gallardía a que obliga su categoría artística. Estuvo ocioso, sin ganas de agrandar el que debe hacerlo y lo consigue si en ello pone un poco de empeño. En cambio, en su segundo toro hizo cosas de muy buen gusto, y pese a usar la tizona sin tino no merecía los gritos y silbidos de gran parte de los tendidos. Vuelven a repetirse los hechos en la octava corrida. Actuación escasamente potable al toro del marqués de Domecq, sin embargo, cuaja una buena y confiada faena al sobrero de El Pizarral, toro aparentemente joven y con pocas chichas. Como tarda en matar se le esfuman los trofeos, pero esto no es motivo para que escuche tantas muestras de enfado y desagrado. La faena de muleta y su labor con la capa merecían otro pago y respeto. Cuando el torero abandona la plaza el público de sol pega gritos nada cariñosos, desconsiderados, poco elegantes. No sólo trata el torero de ganar dinero. También los aplausos saben a gloria.—A. P.

BILBAO



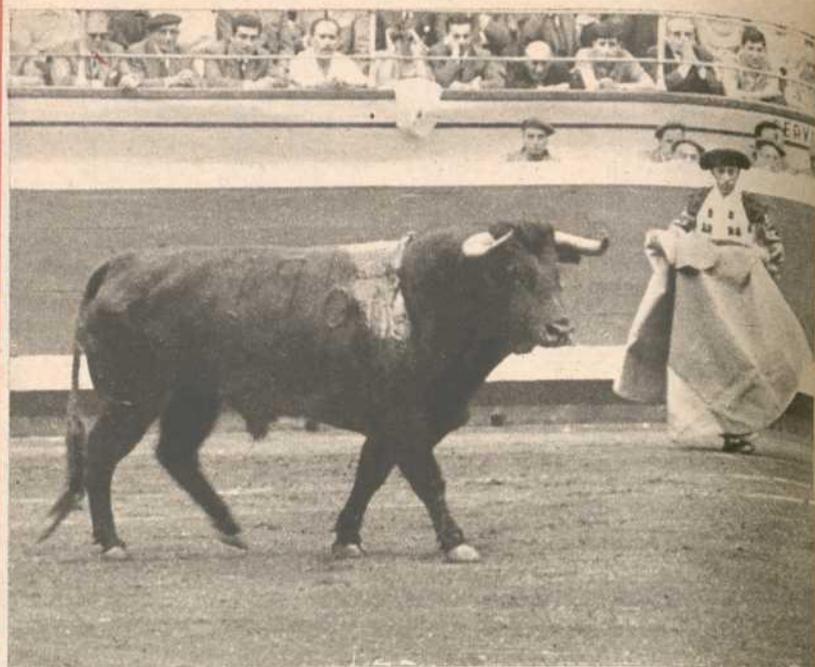
AO: CONTRA PUNTO



Los bilbainos suelen presumir de disfrutar la auténtica «Feria del toro». No andan muy desca-minados. El trapío de las reses lidiadas no suele desmerecer. Lo único que no se puede garantizar es la bravura de las mismas. Y, sobre todo, su resistencia. De las ganaderías participantes este año se ha llevado la palma la del señor marqués de Domecq con un toro premiado, «Forjador», y el resto del encierro aplaudido en el arrastre. Alguien

certestamente ha dicho que estos toros tienen mucho de filósofos, pues cuando los echan de comer suelen decir... «¿Pienso?... Luego existo.» La amplia foto que ilustra estas páginas recoge un primer plano de uno de los toros. En las restantes, otro de los toros recibe una buena vara; Ordóñez, resentido en un hombro durante la corrida, y por último, Chacarte, en un pase de pecho.

(Fotos CUEVAS.)



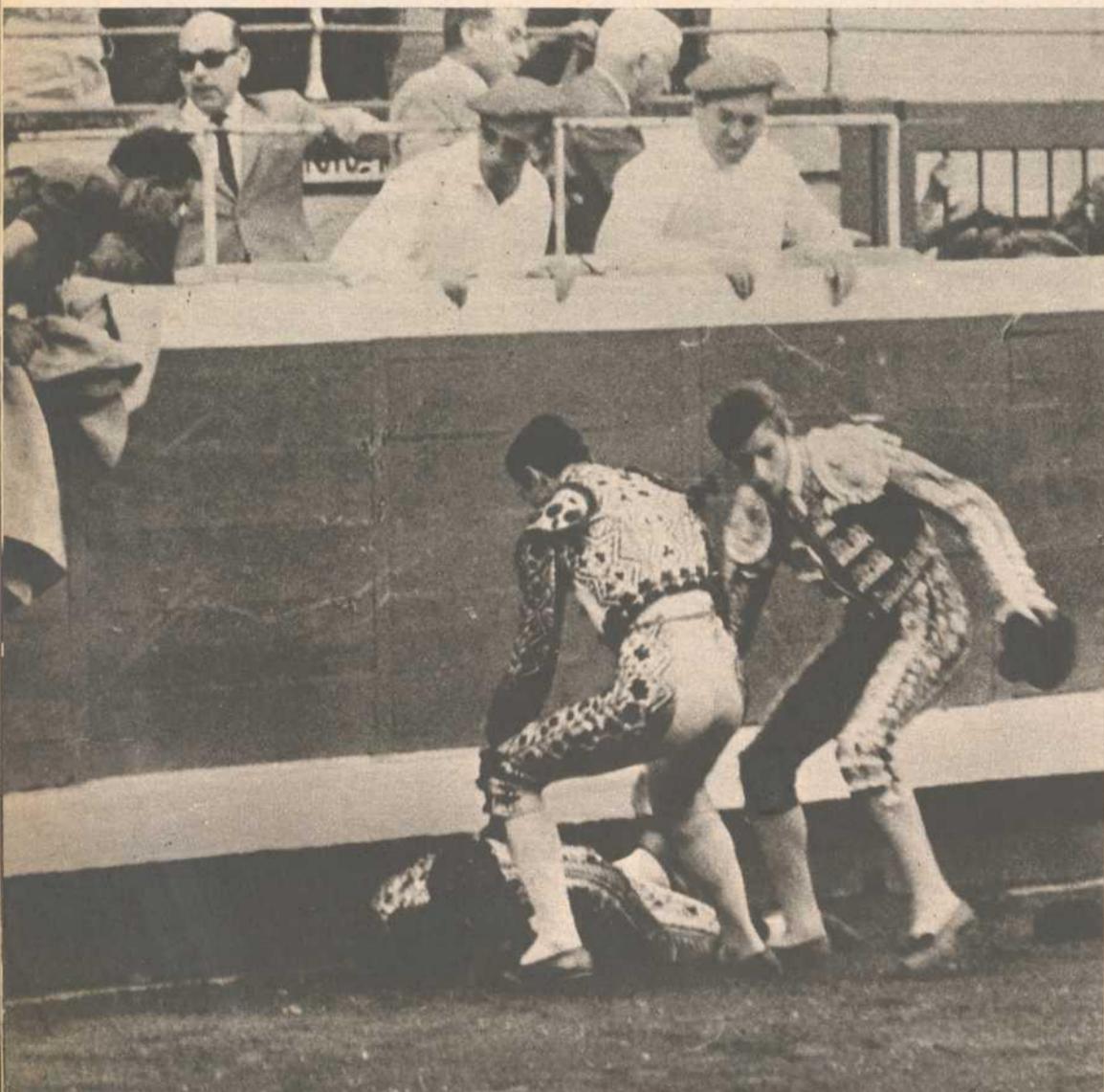
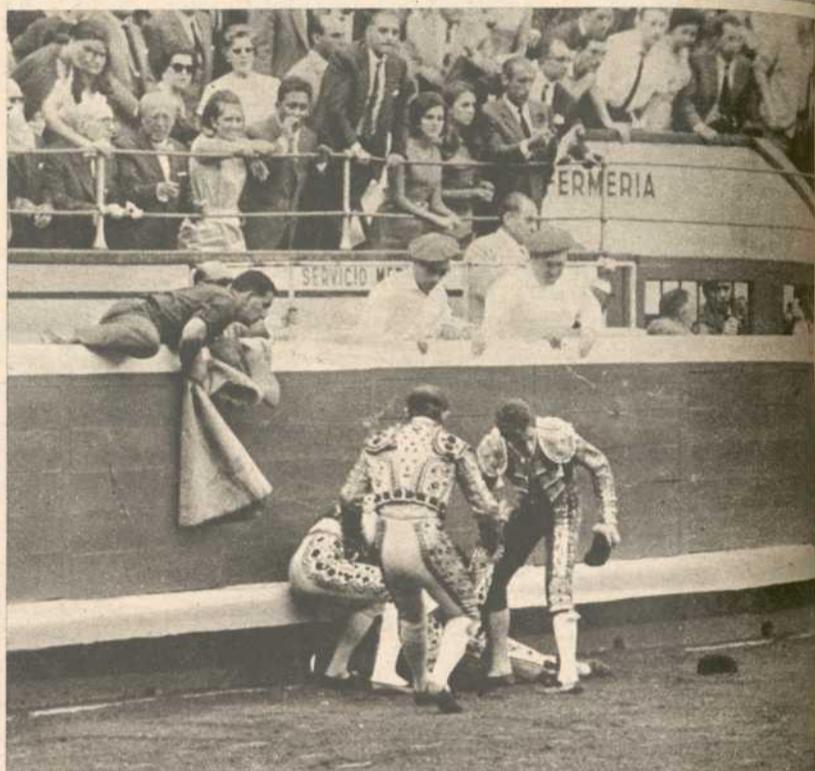
LA MUERTE, PASO A PASO

El paseillo de la tarde trágica. Ahí va Antonio Rizo Pastor, entre la infantería anónima que sigue a los matadores. Nadie sabe que esta tarde va a morir un hombre. Hasta que salió el tercer toro. Ahí está "Bolero", de don Alvaro Domecq. Acaban de picarlo y Jua-

nito Zamora lo ha puesto en suerte para que entre a banderillear el compañero. Esa mirada de "Bolero" está ya fija en Antonio Rizo. El banderillero, al verlo, arranca para clavar el último par de su vida.

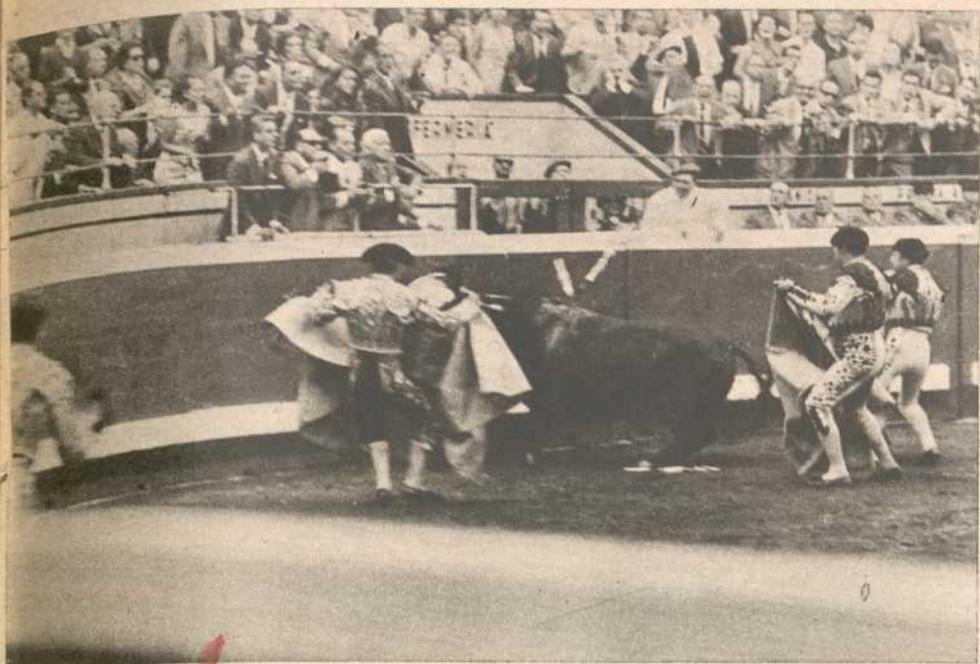
A la derecha, en la otra página, Cordobés

nos oculta el momento de la mortal cornada. Le ha fallado un pie a Rizo cuando quiso ganar el estribo y el toro lo ha cogido de lleno al intentar levantarse. En primer plano, con la montera en la derecha, avanza Monaguillo. Luchando por llevarse a "Bolero", están



Emilio Arroyo y Juan Zamora. Después, en la última foto de la derecha, se consuma el quite, que ya no servirá para nada. A un lado queda el cuerpo de Antonio Rizo, que ya no podrá levantarse más.

Y ahora, otra vez en esta página vemos, abajo, a Monaguillo y Joaquín Camino tratando de levantar al moribundo. A la derecha, en dos imágenes notamos la presencia de otro hombre más, Pepín Garrido, que viene



a ayudarles. Antonio Rizo pesaba mucho y no es fácil ponerlo en pie.

Pasemos ahora a la fotografía grande. Patético momento. Acude también Antonio Cobo, de la cuadrilla de Camino, y un empleado de la plaza. El cuerpo del desdichado banderillero está ya sin vida. En la enfermería se comprobó que la esquila de una costilla estaba clavada en el corazón. Han tratado de levantarle la cabeza que se desploma sobre el pecho. Mientras tanto, se abre la puerta de la enfermería.

Finalmente, vemos cómo se llevan al herido. Monaguillo, de espaldas, mira hacia el ruedo. Mira a "Bolero", el toro que acaba de matar y al que él tendrá que matar ahora.





La lidia sigue: Monaguillo entrando a matar a «Bolero». Juan Zamora, tratando de que doble el toro, y el toro con la lengua fuera y media estocada, pero sin ganas de morir. Finalmente, Monaguillo descabellando y dos planos de «Bolero» cuando lo enganchan y se lo llevan las mulillas.



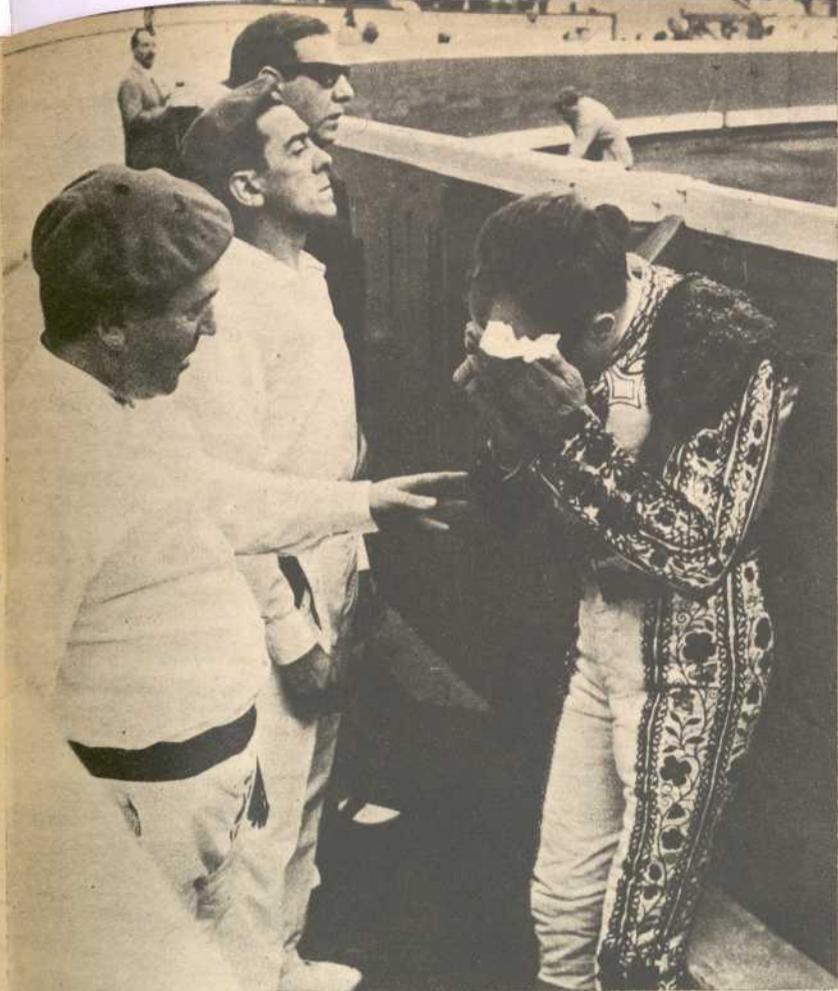
En la enfermería está muerto ya Antonio Rizo, pero los médicos todavía no han hecho pública la desgracia



DE ESPALDAS A LA MUERTE.—Paco Camino no sabía aún la trágica noticia, y justo enfrente de la enfermería cuaja una faena de calidad extraordinaria. La vida y la muerte juntas en este elocuente muletazo.



LA MUERTE, PASO A PASO



Tres fotografías angustiosas. Ya se sabe que Antonio Rizo ha muerto.

Alvarito Zamora llora entre barreras. Y entre barreras Alvaro Domecq, junto a los toreros, refleja ya en su semblante la decisión de matar a la vaca «Bolera». Es la tradición.

De espaldas, un compañero lleva el hatillo del muerto.

La montera que Antonio Rizo dejó abandonada en el suelo, cuando la cornada le segó la vida.

En este momento se suspende la corrida.

Y como resumen de la tragedia, ahí tenemos al picador José del Hierro llorando en la enfermería

Reportaje gráfico
(C U E V A S)

HONESTO FINAL DE LAS CORRIDAS GENERALES

En la última de las corridas Generales de Bilbao hizo acto de presencia el toro. Ya hemos dicho que había salido antes en contadas ocasiones. Pero ahora fueron miuras. Con peso (algunos rozaron los 600 kilos), pero no se cayeron. No hubo desequilibrio entre los kilos y el esqueleto. Los toros tuvieron trapío. No se cayeron. Dieron juego de toros. Unas veces sacaron peligro; otras se dejaron cortar las orejas. Tomaron varas con brío y se quitaron el palo doliéndose. Fueron también desiguales para la muleta; unos, tardos; otros, nobles; otros, con "química". Pero los toros deben ser así, ¡desiguales!

La corrida de Miura fue un serio final de las corridas bilbaínas. Tuvieron cuajo, seriedad, fuerza y casta, que es lo que deben ofrecer los toros, en vez de salir aborregados, a merced del torero.

«¡SEÑORES, QUE GRANDE ES ESPAÑA!»

Por J. M. REQUENA



«Universo», «Director», «Zaamero», «Vistoso», «Carriñoso» y «Fundador», tales son los caballos de la tarde. Entre los seis componen un friso de elegancia brisa y labradora. Son como símbolos vivos del paisaje andaluz. Gracia que llega de los viñedos jerezanos hasta la seria importancia de la factoría norteña.

Se mueven inquietos en el patio de caballos, con nerviosismo instintivo que sonsaca la vecindad del corral de toros. Son finos y a la par rotundos. Igual que el

EXITO DEL FESTIVAL DE ANTONIO RIZO La afición bilbaína respondió con generosidad

BILBAO, 30.—Con la plaza hasta la bandera y un beneficio que se calcula en millón y medio de pesetas, se celebró el festival en favor de los familiares del fallecido banderillero Antonio Rizo.

Don Alvaro Domecq, dueño del toro «Bolerio», causante de la desgracia, además de regalar los novillos, tuvo el gesto de volver a torear a caballo, recordando sus gloriosas tardes de rejoneador. Don Alvaro y Alvarito alternaron en cuarto lugar. El padre colocó dos pares de banderillas que levantaron dos grandes ovaciones. Alvarito no desmereció. Después toreó a pie con maneras y valor, pero no tuvo suerte con la espada.

Paco Camino cortó una oreja en su primero, después de una faena alegre, y le sacó todo el partido posible al corrido en quinto lugar.

Viti cuajó dos faenas completas y cortó una oreja en cada novillo.

Menos suerte tuvo Monaguillo, que tropezó con el peor lote y fue ovacionado.

En la cuadrilla de Monaguillo, cubriendo el puesto de Antonio Rizo, salió el banderillero Paquito Morán, caballero de la Orden de Beneficencia, y, por tanto, excelentísimo señor.

Al finalizar la lidia del quinto toro los toreros, empresarios y miembros de la Junta de Gobierno dieron la vuelta al ruedo entre grandes ovaciones.



vino bueno. Como cuadra en la bravura delicada del toreo.

Don Alvaro Primero trae chaquetilla azul cobalto. Don Alvaro Segundo, chaquetilla de un verde opaco. Los zahones del padre tienen un brillo de veteranía y parecen pulidos por muchos años de faena campera.

La mediana estatura de don Alvaro, el padre, se agiganta cuando monta en la silla de «Universo». Es como si estuviera realizada su figura ya clásica en un trono blanco de músculo en vibrante galope retenido. ¡Qué hermoso contraste se da entre la silueta señorial hecha de rectas, y la espuma flotante de las crines blancas!

En la culata derecha de «Universo» hay un costurón enorme. Parece un extraño zurcido en su pelaje postinero. Le pregunto a don Alvarito por esa señal de momento duro en el rejoneo.

—Fue hace dos o tres años—me dice—en Salamanca. Lo agarró un toro de la ganadería del Marqués de Domecq.

¡Vaya, hombre! Un toro de la casa... El caballo toro se muestra, sin embargo, casi presumido con el certificado dibujado por la cornada aquella.

Cerca, con el respeto dictado por las distancias de belleza y arte, parecen admirar los caballos de pica el garbo estilizado de unos corceles que parecen esculpidos con el entusiasmo de las ovaciones.

Echa pie a tierra don Alvaro. Sube el hijo al castaño «Carriñoso». Todo es un artístico preparativo de caballería.

—¿Cuánto tiempo hace que no rejonea en público, don Alvaro?

—La última vez en la Monumental de Madrid, en un festival celebrado hace cuatro años, por la Feria del Campo. Formábamos el cartel Domingo Ortega, Gitaniño de Triana, Luis Miguel Dominguín y yo...

Y otra vez monta sobre «Universo». De nuevo resalta su chaquetilla azul, como un real de celaje, sobre el blancor de salinas gaditanas del caballo.

—oO—

Los tres toreros, de traje campero negro. El color serio de los lutos y también de la elegancia escueta y seria. En lugar de la ligereza de las zapatillas, los botines antiguos de pisar decimonónico.

—He tenido que comprar el sombrero—dice Monaguillo—y tampoco traigo abrigo de paseo, porque lo tengo en Málaga.

Está contento el hombre porque ya se ha corrido la voz por el patio: «Acaban de poner «el no hay billetes» en las taquillas».

En la cuadrilla del malagueño forma parte el excelentísimo señor don Paquito Morán (¡Y qué bien suena el tratamiento del banderillero condecorado con la Cruz de Beneficencia y el diminutivo cariñoso que sólo conservan hasta la vejez los profesionales del toreo!) Viene a ser en este festival una especie de grandeza simbólica, como una muestra ejemplar de la grandeza de corazón que los subalternos aportan al drama encendido de la Fiesta.

Santiago Martín, «Viti», ofrece bajo el sombrero de ala ancha un rostro de torero en activo que empieza a dibujarse como ganadero inmediato.

La estampa pinturera de Paco Camino parece que va de «cocktail». Algo de «smoking» tiene el traje corto de los camperos. Viene a ser, al fin y al cabo, una vestimenta festiva de torero que llega a jugar con el toro los riesgos en miniatura. Por eso no traen ni un brillo, ni una chispa, ni un oro. Porque el festival tiene un tono de elegancia sin ribetes de tragedia, y sólo en la fiebre de la emoción subida se da la coyuntura de heroísmo, la circunstancia excepcional que permite al hombre los uniformes con destellos.

Un poco antes del comienzo parece meditar Monaguillo. Acaso estará evocando el rostro de Antonio Rizo, aquel banderillero que le dejó un hueco profundo en la cuadrilla y una colgadura de tristeza para todo el futuro de su memoria. Tiene cara de niño bueno Monaguillo cuando al doblar un poco el cuello, en un gesto muy suyo, parece que reza después de haber encendido todas las velas.

Y cuando los Alvaros de Jerez jugaban con el toro,



como si el toro fuera una noche del campo y los caballos fuesen coplas de mucha hondura, exclamó un señor a mí vera: «¡Señores, pero qué grande es España!»

Y la frase me pareció el mejor resumen de todo lo que allí pasaba. De todo el corazón que allí había. De todo el hontanar de estilo que se intercambiaban y compartían los tendidos y el ruedo. Un todo indefinible que el mundo tiene todavía en España.



LA JUVENTUD SE ABRE PASO:

TININ

IMPONE SU PODERIO

EN LAS FERIAS

DEL NORTE



tiacia ya varios años que no se otorgaba un rabo en la plaza de San Sebastián



PLAZA de TOROS de ALBACETE

Empresa: MIRANDA-
JIMENEZ BLANCO

DIA 10

6 toros del Conde de la Corte

PUERTA
EL VITI
EL PIREO

DIA 11

6 toros de Peralta

MONDEÑO
OSTOS
FUENTES

DIA 12

7 toros de Galache

A. PERALTA
BIENVENIDA
EL VITI
MIGUELIN

DIA 13

6 toros de Guadalets

ORDOÑEZ
AMADOR
PAQUIRRI

DIA 14

6 toros de Higuero

MONDEÑO
EL PIREO
PALOMO LINARES

DIA 15

8 toros de Arranz

ANDRES VAZQUEZ
OSUNA
AMADOR
HERNANDO

DIA 8

EL EMPASTRE

DIA 16

EL BOMBERO
TORERO

Las corridas empezarán a las
CINCO de la tarde

GUARDIOLAS EN LAS VENTAS

EL VALOR DEL «GAROTO»

Así debieron ser los toros en la época de Joselito, como estos guardiolas de hoy, duros, cuajados y con un problema constante en cada arrancada. Toros para poderles, dominarlos y matarlos, a excepción del primero, quinto y un poco el sexto que se dejaban torear cuando los torearán.

Bajó un poco el que abrió plaza, pero los otros cinco tuvieron aparato de toros, sobre todo el cuarto, que podía figurar como punto de referencia en todas las plazas para compararlo con las corridas que salen por ahí. Toros con los músculos señalados, ligeros y con gran capacidad de recuperación, como el quinto, que después de tres puyazos salió tan fresco como si le hubieran hecho cosquillas. Toros con sentido, de bravura reservada. Esa bravura que se confundía con la mansedumbre al quitarse la puya o embestir al peto sin entrega. Pero todos



EL LAPIZ EN EL RUEDO.— Armando Soares, en un pase sentado en el estribo.

acabaron con la boca cerrada y el quinto tuvo después de la estocada esa larga «balle de la muerte» de los toros bravos. Sin embargo, ya está dicho que para ser bravos les sobraba reservonería y faltó nobleza.

Toros como debieron ser los de José. El cuarto ofreció la antigua estampa de la estocada con un banderillero al rabo y otro detrás del matador. ¡Ni así conseguían engañarlo! El toro salía detrás de Oliva como si supiera que aquél era el que debía coger.

Toros de hace treinta años. Pero el público era de hoy. Era el público que entrega fácilmente las orejas por faenas a toros inofensivos, y esta tarde esperaba también las tandas de naturales. No supieron ver los toros y a veces estuvieron



Manolo Carra, rematando un quite. (Dibujos: CASERO.)

injustos con los toreros, que por otra parte no estaban placeados para tragos tan fuertes. Así, hermanamente se repartieron tres avisos por su escasa fortuna manejando los aceros.

Pero no fue una corrida aburrida. Con el toro es imposible aburrirse si se tiene afición. La presencia del toro es un constante sobresalto y una constante enseñanza para el observador.

Así, el primero de Carra, como era más joven embestia mejor, pero no hubo acuerdo con el torero. Carra, con un aparato ortopédico en la pantorrilla derecha había estado lucido con la capa, pero después de brindar se obstinó en los rechazos cuando el animal iba más claro por el izquierdo. Y como los toros que no han sido dominados es difícil matarlos bien, el muchacho pasó lo suyo para descabellarlo «en crudo» y resultó herido en la pierna enferma. Escuchó el aviso y se lo llevaron a la enfermería, mientras en los tendidos se desmayaban las primeras turistas.

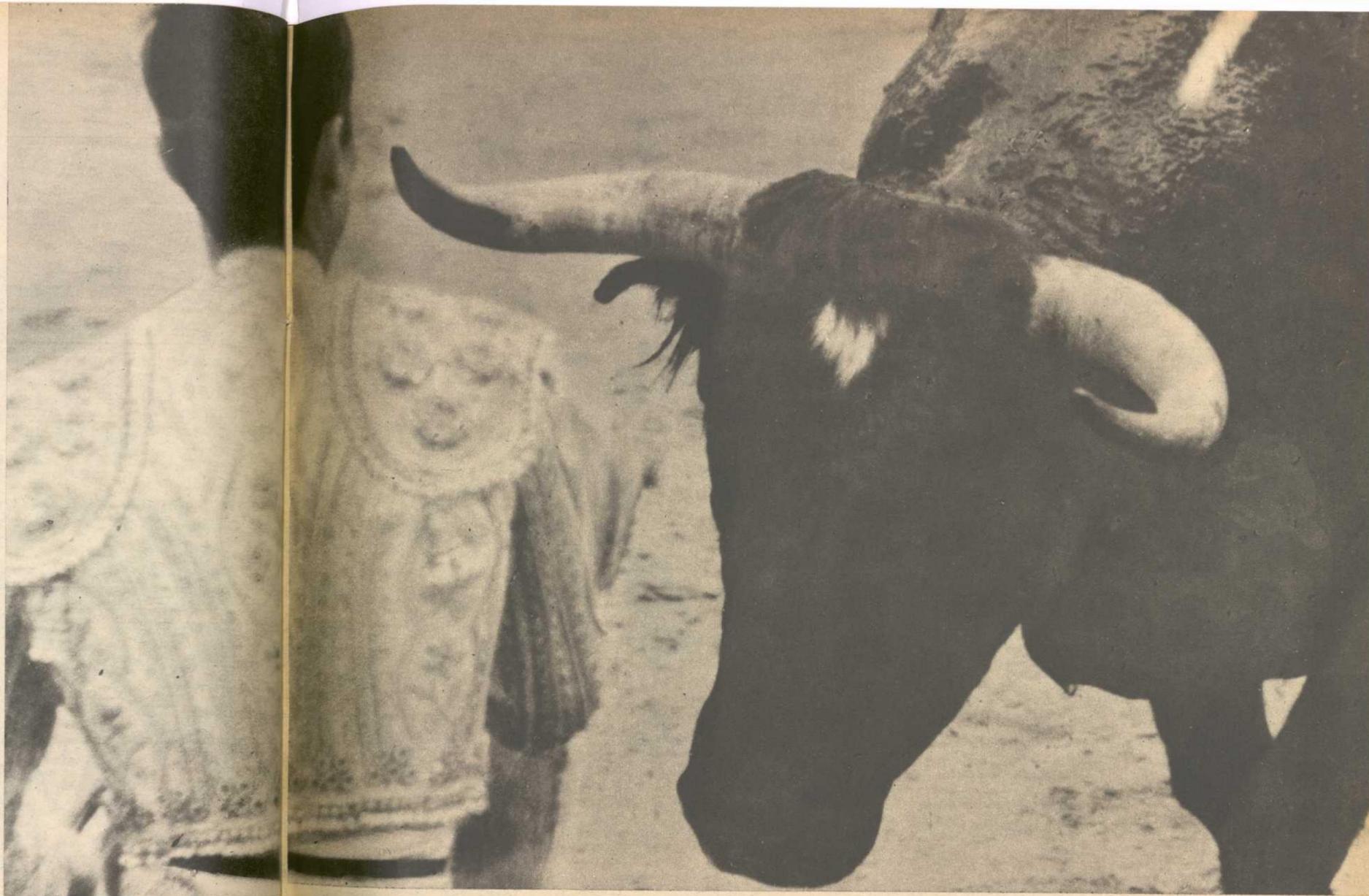
Emilio Oliva tuvo delante dos toros peligrosos: segundo y cuarto. El lucero meano apretaba hacia las tablas constantemente, y cuando el chicianero quiso matarlo en la suerte natural, aquello resultaba imposible. Porque además, desde salida acusó su afán de coger por el derecho. Con el cuarto (que mató por Carra) se repitió la papelista y allí surgió la vieja estampa de los banderilleros auxiliando al matador, que no lograba hundir el estoque porque el «morito» no le dejaba acercarse. El público ha estado injusto porque no veía más que la desconfianza de Oliva. Pero en el quinto pudo cortarle la oreja y por falta de sitio y confianza no supo aprovechar lo mucho aprovechable que tenía.

Y vamos con Armando Soares, que si no tuviera el pelo cárdeno de tanta lucha honrada en las plazas, yo diría que me recuerda por su menuda estatura uno de esos «garotos» de la frontera portuguesa que defienden un pan de trigo y un litro de aceite cuando le echan el alto los carabineros. Valientes muchachos portugueses que se dejan matar antes de soltar la «carga». Armando Soares vino a las Ventas dispuesto a pasar la frontera del éxito y los pitones de los guardiolas eran como los fusiles de los guardias apuntándole al pecho. Pero Armando tiene ese valor que asusta a los verdaderos aficionados. Ese valor que sólo pueden comprenderlo los que se han puesto delante. Los faroles de rodillas fueron un peligroso juego y los pases sentados en el estribo algo hermosamente dramático por el aguante que derrochó.

No vale juzgar a Soares por su calamitosa forma de manejar la espada. Yo he visto en él un torero serenamente valiente que sabe torear. Al sexto lo consintió y lo fue llevando con la derecha, acompañándolo con la voz. ¡Qué difícil es tener voz para torear! Todo ello consciente, con ganas y con grandes facultades. Soares es un caso de probada vocación. Merece que se le haga justicia.

Abrió plaza Bernardino Landente con un novillo tardo de Campocerrado. Los caballos le protestaron y el último salió herido. Puso Landente voluntad y entusiasmo. Ajustó mucho un par al violín. Acabó pie a tierra y dio vuelta al ruedo.

A. N.

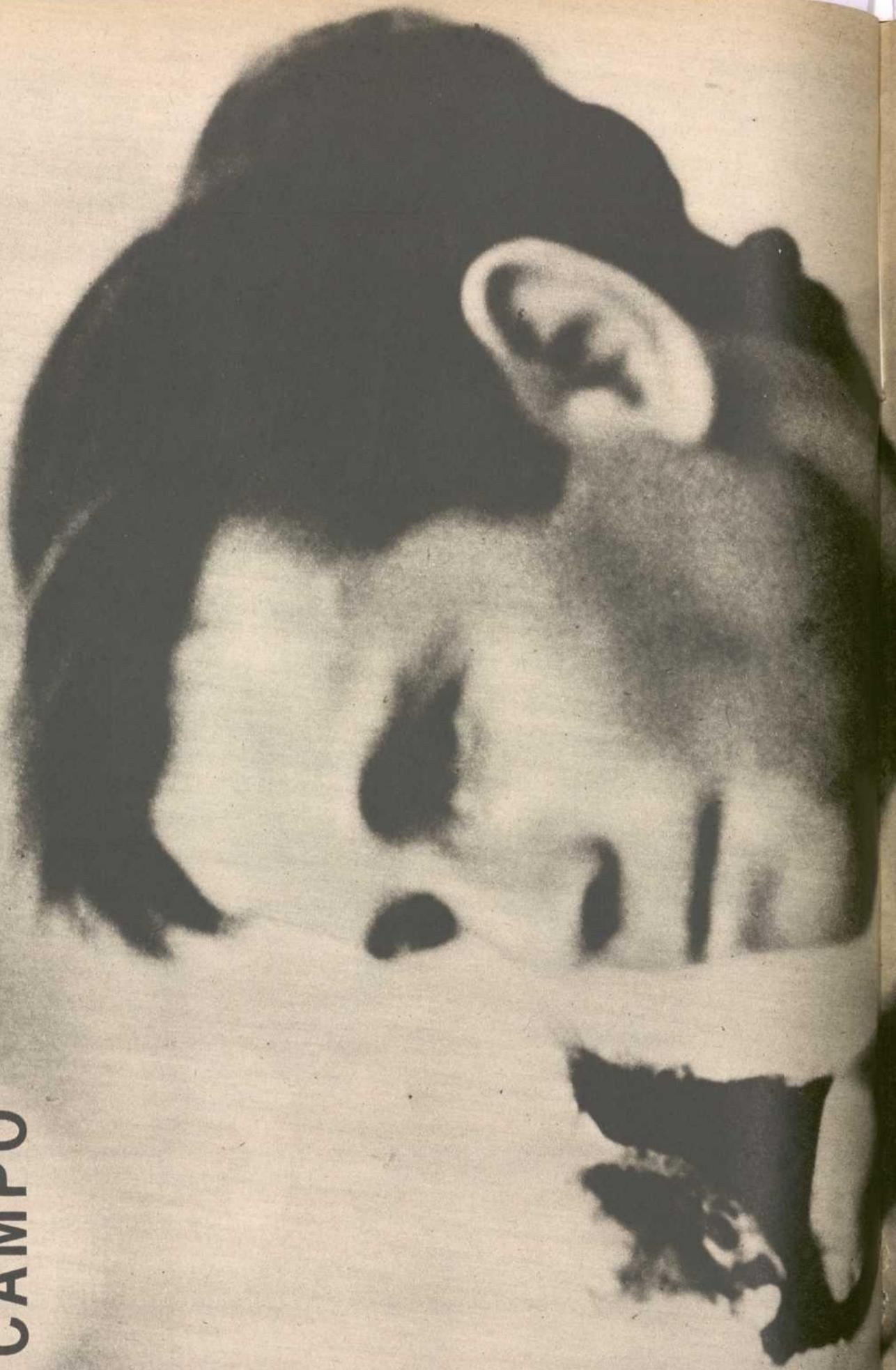


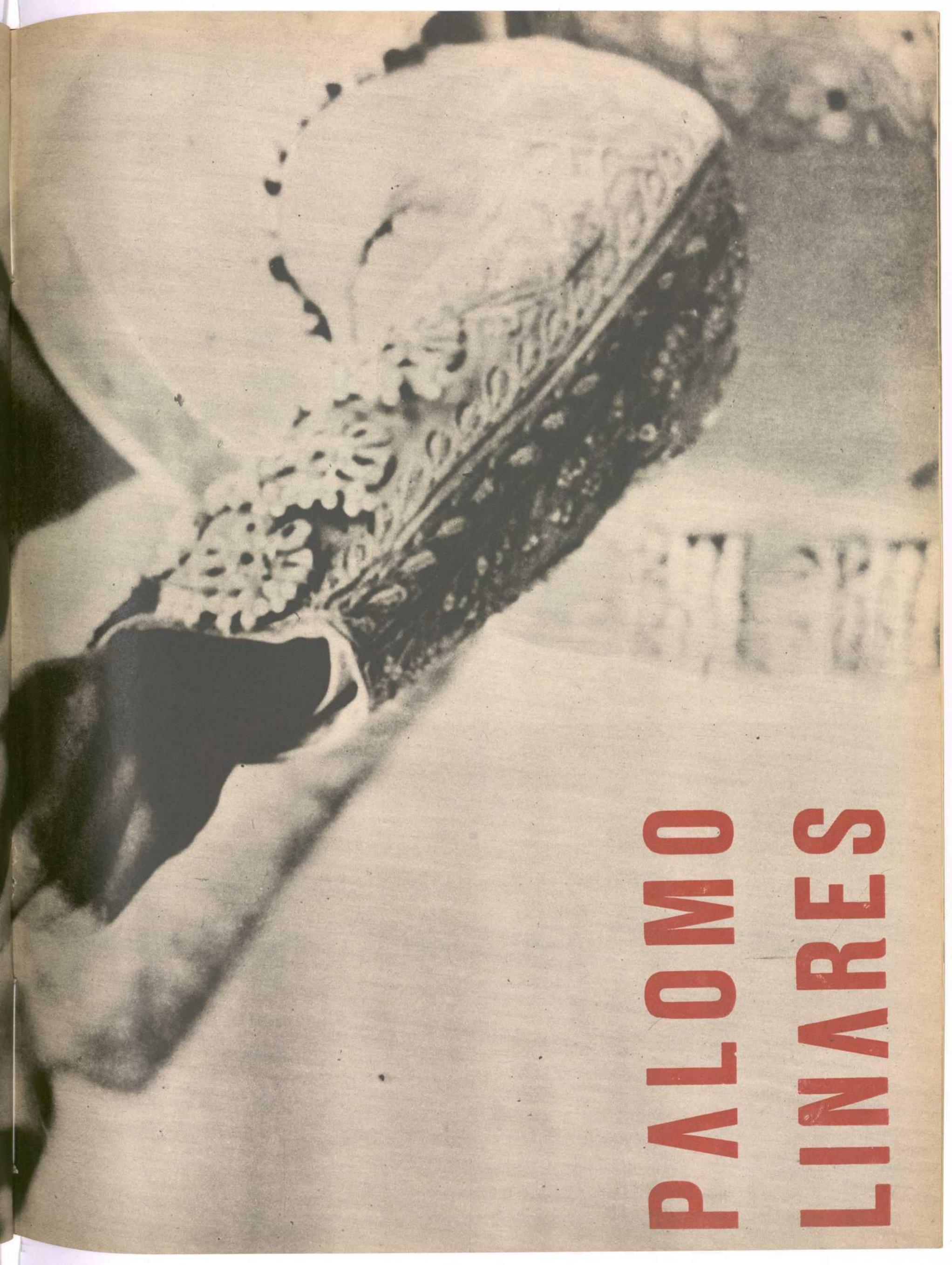
¡TOROS!—Arriba: Ahí está Oliva frente al «Lucero», segundo de la tarde. Toros con pitones y con problemas. DUROS.— A la derecha: Los de Guardiola salieron frescos de varas y no se entregaron ni heridos de muerte. Vean la imponente carnicería que hizo falta para acabar con este buen mozo. EL VALIENTE PORTUGUES.— Abajo: Al tercero, que se frenaba y cortaba terreno, le dio Armando Soares este farol impresionante. PRECAUCIONES.— A la izquierda: Un banderillero detrás y otro al rabo. Un capote en el suelo para distraerlo. ¡Ni así se dejaba matar el cuarto! (Fotos TRULLO.)



"ESTOS SON MIS PODERES"

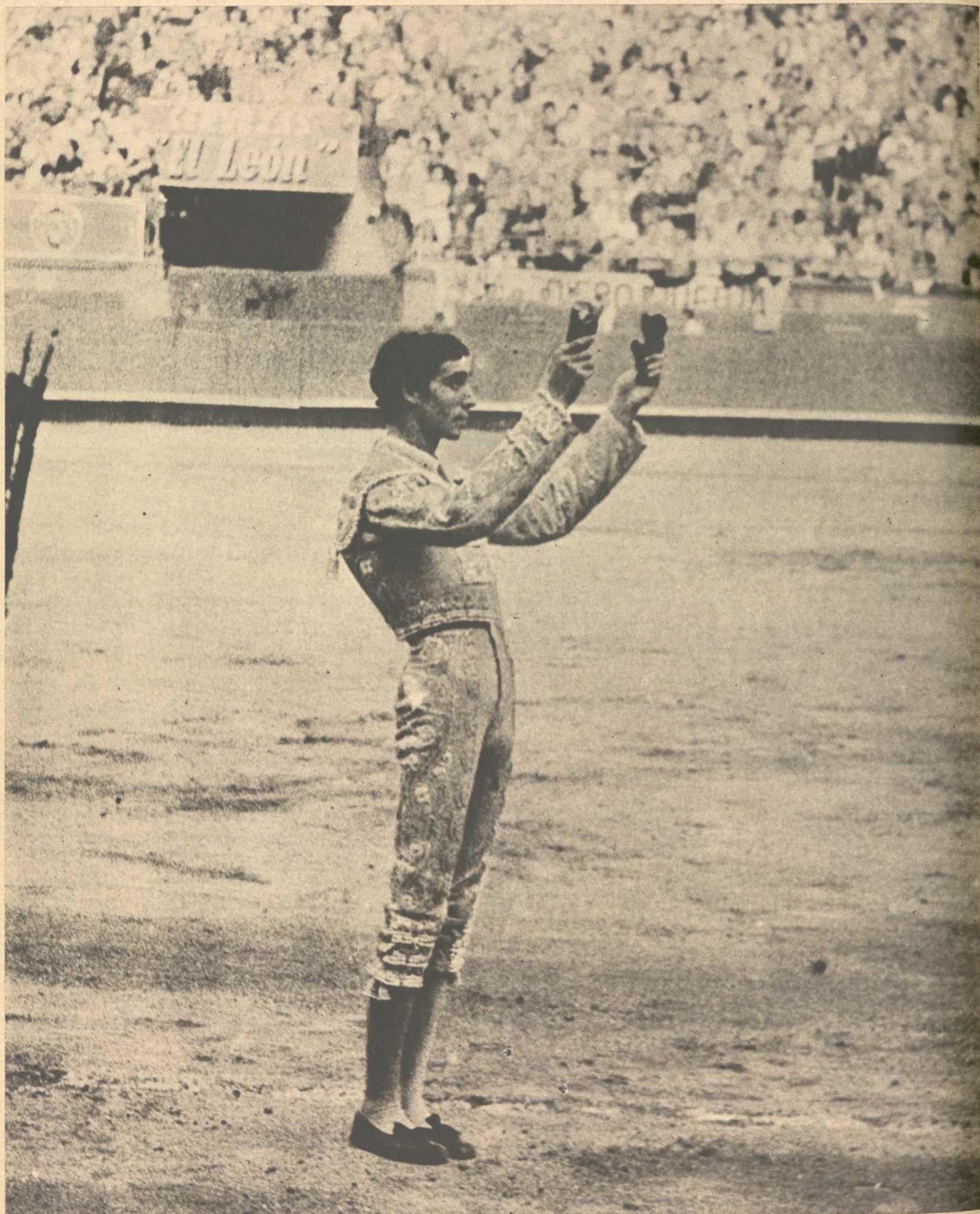
TRIUNFAL REAPARICION
EN
MEDINA DEL CAMPO





**PALLOMO
LINARES**

TORERO... TORERO... TORERO...



LA VERDAD DEL TOREO.--La profecía de su apoderado se ha cumplido. Estamos ante uno de los mejores toreros de todos los tiempos. TRES CORRIDAS EN 24 HORAS. Después de su triunfo con los MIURAS --SEIS OREJAS Y DOS RABOS-- vuelve a cortar otras cuatro orejas

LA FERIA DE LINARES

JOSE FUENTES, GRAN TRIUNFADOR DE LAS CORRIDAS DE SAN AGUSTIN

HOMENAJE A MANOLETE

Las cuadrillas hicieron el paseo en esta primera de la Feria destocadas. La banda guardó sus notas y un toque de clarín, antes de deshacerse las filas, llamó a oración con un grito agudo. Diecinueve años de la muerte, en esta misma plaza y esta misma Feria, del «Monstruo de Córdoba». Homenaje a una figura de huella imborrable.

Siete toros de Benítez Cubero y uno de Arranz —lidiado en sexto lugar— de juego vario.

Antonio Bienvenida pechó con un lote poco apto para el lucimiento. Tras doblar al que abría plaza, la gente estuvo desconforme con el maestro por la brevedad de la faena. Frente al quinto, Antonio no escurrió el bulto y su faena anduvo por los cauces propios de su madura experiencia. Pinchazo y una entera.

Jaime Ostos derrochó valor frente al segundo. Faena variada, que nació sobre los pases fundamentales y acabó con garbosos adornos. Una entera a ley y dos orejas como lógica consecuencia. Frente al Arranz, que se quedó corto al final por falta de fuerzas, Jaime consiguió cosas aisladas de interés. Pinchazo, media y tres descabellos. Palmas.

Santiago Martín «Viti» saludó al tercero con verónicas extraordinarias. Trinchetas y pases de la firma abren la faena a este tercero, con el que el diestro se sale para las afueras con medida y gracia justas; que torear es también andarle a los toros. Luego, sobre el platillo, faena ligada, en la que luce sobre muchas virtudes el temple. Exito grande, que la espada en cuatro viajes deja en vuelta con petición. Frente al séptimo la parroquia pudo gozar otra vez de la clase sin parangón del salmantino. Y otra vez la espada —dos pinchazos y media— rebajaron el premio que no pasó de una oreja.

Paco Moreno, el diestro local, peleó con ansias por no quedarse atrás entre las figuras que le precedieron en el cartel. Frente al cuarto, Paco Moreno realizó una faena muy interesante y meritoria. Una faena acabada y redonda, a la que no faltó el final de un espadazo impresionante. Dos orejas. Frente al octavo, duro y con peligro, Paco Moreno estuvo decidido y valiente con la franela y breve con la espada.

TRIUNFO DE MANUEL BENITEZ

Toros de Torrestrella —cinco— y uno de Molero lidiado en sexto lugar. Al quinto de los toros de Domecq se le dio la vuelta al ruedo. Las reses adolecieron de fuerzas.

Juan García «Mondeño» cuajó una faena a su primero, sobre ambas manos, que no terminó de convencer a la concurrencia pese a la evidente voluntad del diestro de Puerto Real. Media y descabello. Parte de la parroquia pidió la oreja. La faena al cuarto, que llegó soso a la muleta, no provocó gran entusiasmo tampoco en el respetable. Palmas a la voluntad.

Manuel Benítez no pudo con la embestida del segundo que llegó un tanto crudo al tercio final. Su triunfo llegó frente al quinto, en el que tiros y troyanos se entregaron al hacer del diestro de Córdoba frente al bravo y noble animal que, una vez muerto y bien al volapié por Benítez, mereció la vuelta al ruedo. Instantes después el diestro paseaba en triunfo las dos orejas y el rabo del toro.

José Fuentes tuvo en contra al paisanaje. Parece como si algunos sectores de la villa minera discutieran a este mozo zanquilargo su lucida cabeza torera y excelentes maneras.

El tercer torrestrella fue devuelto a los corrales. Se corrió el turno y salió el sexto frente al que Fuentes estuvo simplemente correcto. Un pinchazo y una estocada caída. Pitos. Con el sobrero no mejoró ni la clase del toro, ni el lucimiento del diestro, ni la actitud de la solana, que se despachó a gusto cuando el mozo necesitó de un pinchazo, una entera y quince descabellos.

APOTEOSIS DE JOSE FUENTES CON LOS MIURAS

Ayer la gente estuvo contra el torero de la tierra sin demasiada razón. En el fondo de esa actitud hay sin duda otras razones que no tienen que ver con las cualidades del diestro de Linares. Hoy no hubo caso. Hoy se hundió la plaza y se entregaron al mozo la sombra y el sol, los detractores y los partidarios, porque esta ha sido la jornada más gloriosa de la vida profesional de este muchacho llamado a las más altas empresas. Quien piense que tal aseveración no es cierta, no tiene más que encerrarse con tres miuras y cortarles seis orejas y tres rabos —justamente un apéndice más que los que fueron a parar al esportón de José Fuentes en su tarde triunfal—.

Describir las faenas de Fuentes resulta ocioso. Buen gusto, valor, clase, ligazón, cabeza torera, perfecta ejecución de las suertes y cuantas virtudes piense el lector que puede haber en un torero se dieron cita en esta tercera de la Feria de San Agustín para que José Fuentes, frente a tres toros distintos, frente a tres miuras, escribiera una página que quedó ahí para quien guste mandar cualquier razón.

Alternó con Fuentes en este mano a mano, cuyos resultados se comentarán mucho tiempo, Manuel Cano «Pireo». Manuel Cano cortó dos orejas al tercero de la tarde, segundo de su lote. Faena apretada sobre ambas manos, con el remate de unas giraldillas y el refrendo de una estocada. Frente a sus otros dos toros, Manuel Cano estuvo voluntarioso. Al que abría plaza le hizo una faena valiente que fue aplaudida. Con el quinto, el tono de su labor bajó en intensidad.

UN FINAL FELIZ

Terminó la Feria con el consabido broche de oro. Tras la apoteosis del torero



Un magnífico pase de pecho del linarense José Fuentes en su tercer toro de la ganadería de Miura. José Fuentes obtuvo un éxito extraordinario (Fotos CHACON.)

local ayer, hoy, dos diestros sevillanos, han cerrado el ciclo de San Agustín a gusto del respetable.

Toros de Juan Pedro Domecq, y Litri, Puerta y Camino en el cartel de matadores. Corrieron rumores antes de la corrida sobre si Miguel Báez iba a ser sustituido por Paquirri, vista la lesión que el de Huelva había sufrido en Palma de Mallorca. Pero, al cabo, todo quedó en rumor.

El lote no acompañó al diestro de Huelva. Porfió tesonero en ambos toros, pero de un lado sus mermadas condiciones físicas, y, de otro, la distraída, floja y abantadas condiciones de las reses primera y cuarta, echaron por la borda el lucimiento.

Diego Puerta estuvo bien en su primero. La faena, sin rayar a gran altura, no arrugó el entrecejo al respetable. Muletazos de buena factura, adornos con gracia, una entera y dos descabellos. Vuelta al ruedo.

Frente al quinto fue cuando Diego volcó su afán y hasta desbordarse en una faena premiada con las dos orejas y el rabo. Diego, en temporada de triunfos, no podía marcharse de esta Feria de San Agustín en precario. Y así ha sido.

Paco Camino realizó en su primero la «faena típica» que este año viene cuajando en todas las Ferias. Es decir, la faena variada, maciza, alegre o densa, la faena de maestro cuajado e indiscutible. Un entera desprendida y las dos orejas y el rabo para no quedarse al final en la lista de los éxitos en el aprecio de un público, repartido por toda España, que señala bien claro quiénes son los diestros más interesantes de cara a 1967, y que, «fenómeno social» de Benítez aparte, se cuentan con los dedos de una mano y sobran dos dedos.

Frente al sexto Camino —vistas las dificultades del burel— tiró a abreviar.

Y aquí acabó la Feria de San Agustín de 1966, que ha tenido un triunfador absoluto en José Fuentes, quien también lo fuera en la pasada edición. Fuentes que, piano piano, quiere llegar lontano.

BARCELONA

TOROS SERIOS

BARCELONA, 4. (De nuestro corresponsal)—Un encierro serio envió don Lizardo Sánchez de los campos extremeños, con cabeza y ligero de carnes. El cuarto llegó gazapeando a la muleta y el sexto, un toro recortado y salpicado, estaba resentido de los cuartos traseros.

A Curro Girón le ha tocado un bicho espléndido; pareció quedarse en la vara, pero luego, la encastada res se creció en la muleta. Curro Girón la veroniqueó con apreturas; le colgó tres pares de banderillas habilidosos, cuadrando fuera de cacho. Mucha fuerza tenía la res en la muleta y Girón se ha limitado a una faena vulgar, falta de ligazón, dominado siempre por su bravo enemigo. Lo mató de media tendida. Aplausos al toro y silencio para el torero. Una res con cuajo era la que salió en quinto lugar de lidia ordinaria. Tomó dos varas, recargando el garrochista. El bicho llegó con mucho sentido y gazapeando al último tercio. Curro Girón se



El veterano Antonio Bienvenida pasa de muleta a su primer toro



Jaime Ostos en la faena a uno de los toros lidiados en la primera corrida

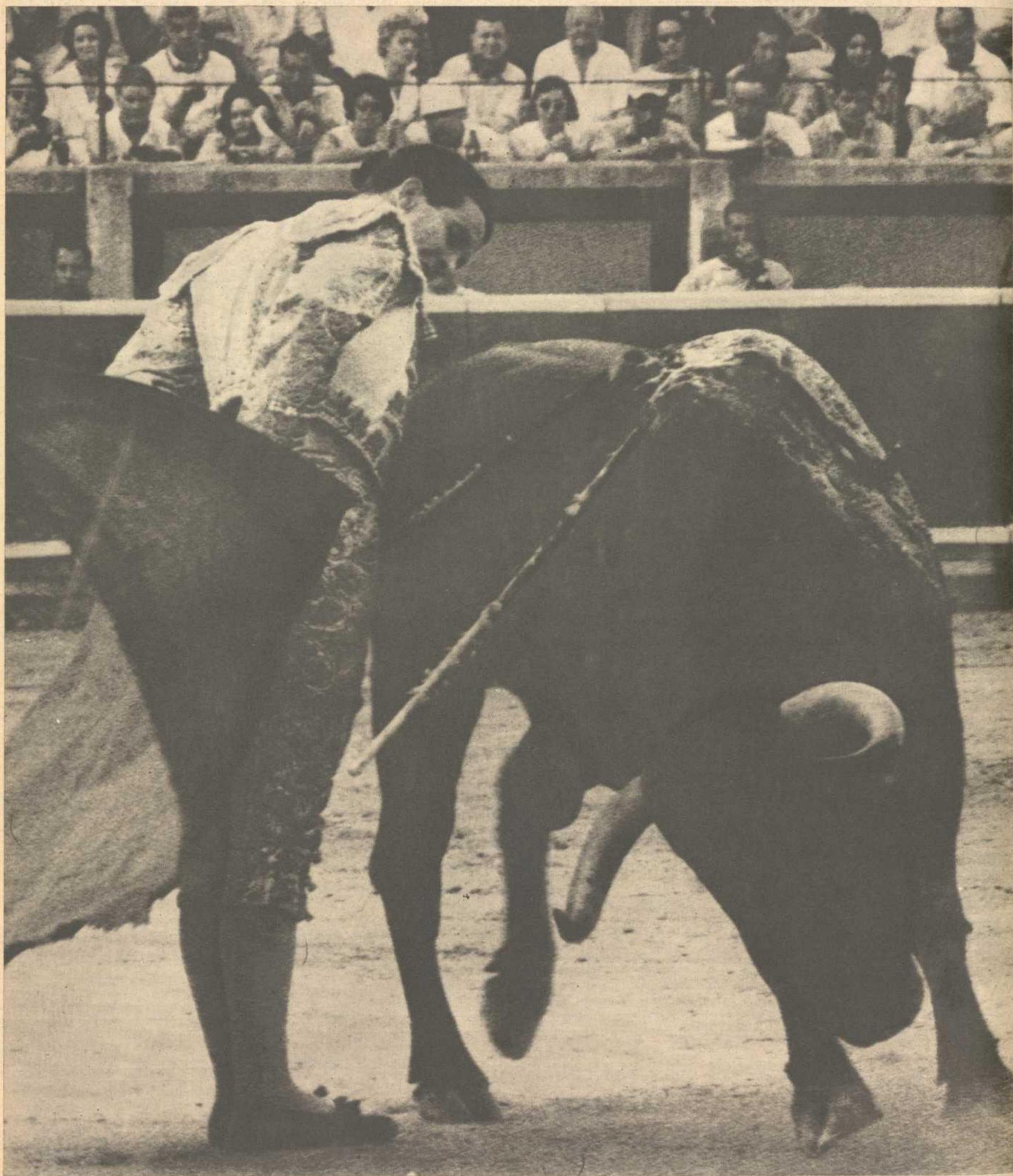


El sevillano Diego Puerta, como siempre, pone toda la carne en el asador



Manuel Benítez «Cordobés» en la faena de su primer enemigo

**LO ESPERAN CON EXPECTACION
EN TODAS LAS PLAZAS DE AMERICA**



**DIEGO ARTE - DIEGO VALOR
DIEGO PUERTA**

limitó a unos pases, con el pico de la muleta, y a despacharla de tres pinchazos y una entera y caída, entre una gran bronca.

Nos ha gustado mucho Jaime Ostos esta tarde; a su primero lo veroniqueó con enjundia; el bicho, resentido de la mano izquierda, entraba con un viaje lento, pero noble; el de Eciña se ha estrado con él sobre ambas manos, montando una faena muy académica, pero fría, que no llegó a los graderíos. Mató de una estocada desprendida. Se le aplaudió y saludó desde los medios.

Donde ha rayado su labor a gran altura (ha sido en el quinto; la res, por la vuelta, entró con cierta bronquedad a los capotes. Hirió a un caballo, discutiendo el tercio confusamente, ya que el picador de Ostos no quería retirarse de la arena pese a tener el jamelgo sangrando. Pero Jaime Ostos se ha impuesto al coger la muleta; nos ha gustado su faena, no sólo por la virilidad de sus pases, ricos en reciedumbres, sino porque ha sacado un Ostos artista, realizando con suavidad los pases y, sobre todo, por la manera de embarcar a su difícil enemigo, adelantando la pierna contraria y cargando la suerte. Mató muy bien, de una hasta los gavilanes. Ya el público pedía la oreja, pero por necesitar tres golpes de verdugillo el concurso se enfrió, quedando todo reducido a una triunfal vuelta al redondel.

En cuanto a Luis Segura ha derrochado voluntad en su primero, una res con la cabeza alta y que tardeaba, aunque se arrancaba con fuerza al engaño. Si bien la primera parte de su labor muleteril careció de relieve, luego se centró con el bicho, estando muy cerca, encelando a su receloso enemigo con el cuerpo. Un defecto ha tenido: la excesiva longitud de su faena. Mató rápido, de una estocada caída y pasada. El público le agradeció la voluntad y el madrileño dio la vuelta al redondel.

El que cerró plaza, un bicho salpicado, era un inválido; resentido de los cuartos traseros y muy flojo de manos. En vano ha pretendido Luis Segura que pasase, porque, aunque bravo y noble, no podía desarrollar su bravura sobre sus débiles soportes. Lo mató Segura de una estocada honda.

En cuanto a don Angel Peralta se las ha tenido que ver con un encastado toro de Arranz, que se le crecía a medida que avanzaba la lidia, y al que debió de quebrantar con recortes, para que perdiera fuerzas. Su actuación ha tenido el nervio de encontrarse con un toro cuajado y muy entero. Ha colgado cuatro arponcillos magníficos; ha fallado en dos ocasiones con las banderillas por el fuerte viaje de su enemigo; le ha colgado un espléndido par a dos manos y una de las cortas, soberbio. Y después de dos rejones sin quebrar ha tumbado a su enemigo de un rejón tan caído que estaba a la altura del brazuelo. Ello ha deslucido su labor.

Una tarde sin orejas y sin pinturerías; pero a nosotros se nos ha quedado en los ojos la reciedumbre de algunos muletaños, oliendo a Ronda la bravía, de Jaime Ostos.

Rafael MANZANO

PALMA DE MALLORCA

UNA OREJA PARA CHAMACO

PALMA DE MALLORCA, 4.—Buena entrada en el sol y media en la sombra. Los toros de Ignacio Sanchez Taberner, bien presentados, resultaron desiguales para la lidia.

Julio Aparicio lanceó con finura a su primero, que llegó muy quedado a la muleta. Faena fácil, teniendo que sujetar al astado con muleteo alto, para una entera en buen sitio y un descabello. (Palmas.)

En su segundo, un morlaco muy serio, manso, faena de maestro; un traseo eficaz, que el público turista no supo comprender, ni tampoco gran parte del público nacional. Estocada hábil. (División.)

Chamaco estuvo voluntarioso con su primero, pero sin ligar faena. Mató de una estocada desprendida. (División.)

En el quinto, que tampoco era un toro boyante, Antonio estuvo valentísimo, un poco dentro de su estilo antiguo. La faena fue, ciertamente, valerosa. Una gran estocada. (Ovación, vuelta y oreja.)

Paquirri, en sus dos toros estuvo voluntarioso. Mató mal en el primero, por lo que perdió la oreja.

En el que cerró plaza volvió a estar animoso. El bicho sólo era claro por el pitón izquierdo. Sacó varias series de naturales excelentes. Mató de una entera y escuchó una fuerte ovación.

El rejoneador portugués José Samuel Lupi tuvo una actuación lucida, más por lo que evidenció como jineta diestro y torero completo, que por el conjunto de sus intervenciones, ya que el novillo que le correspondió acusó mansedumbre. Puso buenos rehiletes y cobró un rejón de muerte en su sitio, que no fue suficiente, teniendo que renatar el sobresaliente.

PALENCIA

SEGUNDA DE FERIA

PALENCIA, 4.—Un novillo de Domecq para rejones y seis toros de Antonio Pérez, que dieron un juego extraordinario.

Alvaro Domecq actuó en primer lugar. Su actuación revistió estupendos perfiles y el caballero dio la vuelta al ruedo con una oreja de su enemigo.

Diego Puerta se arrinó de firme a su primero y, tras de una gran estocada, cortó las dos orejas de su enemigo. En el cuarto sufrió un varetazo en el curso de una valiente faena, que fue premiada con una oreja. Fue asistido en la enfermería y su lesión fue calificada como de pronóstico reservado.

Pirec mató a su primero de un pinchazo, estocada y descabello. Lo lucido de su actuación a lo largo de los tres tercios —puso banderillas entre el general aplauso— hizo que pasara en triunfo las dos orejas y el rabo. En el quinto volvió a lucir el afán de triunfo del mozo. Un pinchazo y media. (Dos orejas.)

Tinin aprovechó las excelentes condiciones de su primer enemigo, en una faena del agrado de la concurrencia. Estocada y descabello. (Dos orejas.) Metida la corrida por la senda del triunfo, Tinin cortó una oreja del que cerraba plaza.

SAN FELIU DE GUIXOLS

EXCELENTES TOROS DE ABDON ALONSO

SAN FELIU DE GUIXOLS, 4.—Toros de Abdón Alonso, que dieron un juego excelente.

Antonio Ordóñez realizó una faena variada, que gustó a la parroquia de la turística plaza. (Una oreja.) Mejoró su actuación frente al cuarto, en el que estuvo fácil con la espada. (Dos orejas y rabo.)

Gregorio Sánchez está llevando a cabo un final de temporada muy interesante. (Ovación y petición de oreja.) En el quinto, el veterano diestro llevó a cabo una labor de gran mérito y calidad. (Dos orejas.)

Jerézano parece buscar su perdido sitio y no cede ocasión sin buscar el éxito por todos los caminos. Dos orejas en el tercero y una del que cerró plaza en esta corrida, donde la voluntad de los diestros encontró la colaboración de las reses.

MÉRIDA

TOROS DE MONTALVO, DE JUEGO EXCELENTE

MÉRIDA, 4.—Corrida de Feria. Toros de María Montalvo, que dieron un juego ex-

Antonio Bienvenida hizo dos faenas totalmente distintas. Dos faenas, ambas, de consumado maestro. Al primero, de fácil condición, le llevó con gusto y clase. Media estocada. (Una oreja.) Al cuarto, manso, le lidió como correspondía a su condición. (Ovación.)

Miguelín tuvo una tarde muy completa. Banderilleó en sus dos toros con facultades y conocimiento de los terrenos. Dos faenas variadas y pintureras que se aplaudieron con calor. (Cuatro orejas y un rabo.)

Jose Fuentes, en racha de éxitos, cuajó una tarde interesante. Media estocada y una entera. (Oreja.) En el sexto, de más corta arrancada, Fuentes porfió entre palmas. Un pinchazo y media. (Vuelta al ruedo.)

SEVILLA

ZURITO CORTO UNA OREJA

SEVILLA, 4.—Corrida de la Asociación de la Prensa. Toros del marqués de Albaserrada, con trapío y manejables.

Andrés Hernando toreó a su primero al son de la música. Un pinchazo, estocada y descabello. (Vuelta con petición.)

Faena de relieve frente al cuarto, al que instrumentó series de muletaños muy templados, que se ovacionaron con justicia. Dos pinchazos y una estocada dejaron el premio final en vuelta al ruedo.

Palmeño porfió con su primero, remiso en la embestida, y se hizo aplaudir. Un pinchazo y estocada. (Saludos desde el tercio.) De nuevo porfió con el quinto, al que le sacó muletaños de mérito. Faena variada. Pero la tarde no estaba a espadas y el de Palma del Río pinchó dos veces antes de lograr la estocada. (Vuelta al ruedo.)

Zurito cortó la única oreja de la tarde, al sexto toro. Música y ovaciones jalonaaron su labor, que remató de una entera y descabello. En el tercero se hizo ovacionar con capote y muleta. Una estocada. (Ovación.)

La corrida resultó entretenida.

VITORIA

ANDRES VAZQUEZ: COGIDA MENOS GRAVE

VITORIA, 4.—Cinco toros de Arellano y Gamero Cívico, mansos y difíciles. El último, condenado a banderillas negras.

Amina Assis dio la vuelta al ruedo en el de rejones.

Andrés Vázquez, faena breve en su primero. Palmas. En el segundo, faena lucida para media que basta. En la enfermería, donde le fue llevada por sus peones una oreja, le fueron apreciadas lesiones de pronóstico menos grave, producidas por su segundo enemigo. Salió para Madrid, donde será internado en el Sanatorio de Toreros.

Gregorio Tébar expuso en el primero, sin conseguir, el lucimiento por las condiciones del burel, huido y probón. Una estocada. Palmas.

En el quinto, condenado a banderillas negras, trasteó para igualar. Estocada y descabello.

BENIDORM

OREJAS A SERRANITO

BENIDORM, 4.—Se lidió en esta plaza una corrida de toros de don Manuel Santos Galache, que con su nervio y peleando con asperezas sólo dificultades ofreció para los toreros.

Victoriano Valencia lució con el capote en ambos enemigos, realizando en el primero una eficaz faena, en la que también hubo perfiles artísticos, aunque sin llegar a ligar las tandas de pases. En el otro sólo pudo cumplir sin mayores empeños. Mató de pinchazo y estocada a uno y de media al otro, oyendo palmas en ambos.

Juan Muñoz sólo oyó palmas toreando con el capote a su primero, pues en su segundo no hizo nada de particular. Con la muleta oyó la música en la faena al inicial de su lote, mientras que en su segundo solamente tuvo a su favor la voluntad. Mató de dos pinchazos y media y de pinchazo y estocada, dando la vuelta en aquél y oyendo palmas y pitos en éste.

Agapito García «Serranito» tuvo más suerte en el lote suyo, aunque él también contribuyó a hacer mejorar a sus dos toros.

Brilló con el capote en ambos y en ambos también oyó la música en la faena de muleta respectiva, intercalando en ellas adornos y desplantes que se jalearon y aplaudieron. Mató a uno de estocada entera y al otro, de otra estocada, lo que le valió el corte de dos orejas y de una, dando vueltas al ruedo y saliendo a hombros de la plaza.

MALAGA

VAZQUEZ II CORTO OREJA

MALAGA, 4. (Crónica de nuestro corresponsal.)—Hemos asistido en la capital a un festejo en el que se han corrido seis toros de don José Luis Vázquez, actuando de matadores Jesús Córdoba, Fermín Murillo y Alfonso Vázquez II.

Media entrada. Ganado grande, bien presentados, algunos de los cuales fueron aplaudidos en el arrastre.

Jesús Córdoba puede decirse que ha quedado inédito; algún lance y remate con buen estilo; lo demás... ¡Ah!, sí; media estocada alta de inmediato y definitivo efecto en su segundo.

Fermín Murillo realizó una excelente faena en su segundo, tirando muy bien del bicho. Tras tres excelentes pinchazos, gran estocada y certero descabello. Fuerte ovación y saludos.

Vázquez II, que dejó excelente impresión con su triunfo en la Feria, obtuvo la única oreja de la tarde con el que cerró plaza, al que hizo artístico y espectacular trasteo de muleta, con adornos de buen gusto, terminando la jornada con gran estocada. Con la capa estuvo muy bien.

BARCO DE AVILA

REAPARICION TRIUNFAL DE ANTONIO DE JESUS

BARCO DE AVILA, 5.—Para la corrida de Feria se han lidiado toros de Flores Albarrán, que dieron buen juego.

Paco Corpas se lució en sus dos enemigos, banderilleando y toreando con facilidad sobre ambas manos. Cortó una oreja en el primero, y dos y rabo, en el cuarto.

Antonio de Jesús, pese al tiempo que lleva sin torear, causó excelente impresión por el aplomo y mando con que ejecutó sus dos faenas. Cortó una oreja a su primero y en el quinto cuajó una gran faena, que le valió dos orejas, rabo y salida a hombros.

Amado Ordóñez no tuvo mucha suerte. Cortó oreja en el tercero y estuvo discreto en el sexto.

El público salió muy satisfecho, y el mayoral, con los tres espadas, dieron la vuelta al ruedo.



PEQUEÑOS HEROES.—Palomo Linares se probó el sábado día 3 antes de reaparecer en Medina del Campo. Toreó unas becerras en la finca de don Baltasar Ibán, y en «El Campillo» estaban los niños de la «Operación Plus Ultra», pequeños héroes premiados por sus excepcionales virtudes, a los que Palomo, niño torero, brindó una de sus faenas, y al que rodean jubilosos cuando acabó la tiera.



EN «EL CAMPILLO»

LOS NIÑOS, EL TORERO Y LA DONCELLA

CONTENTOS.—A la izquierda: Las becerras dieron excelente juego, y el ganadero sonríe contento junto a Palomo.

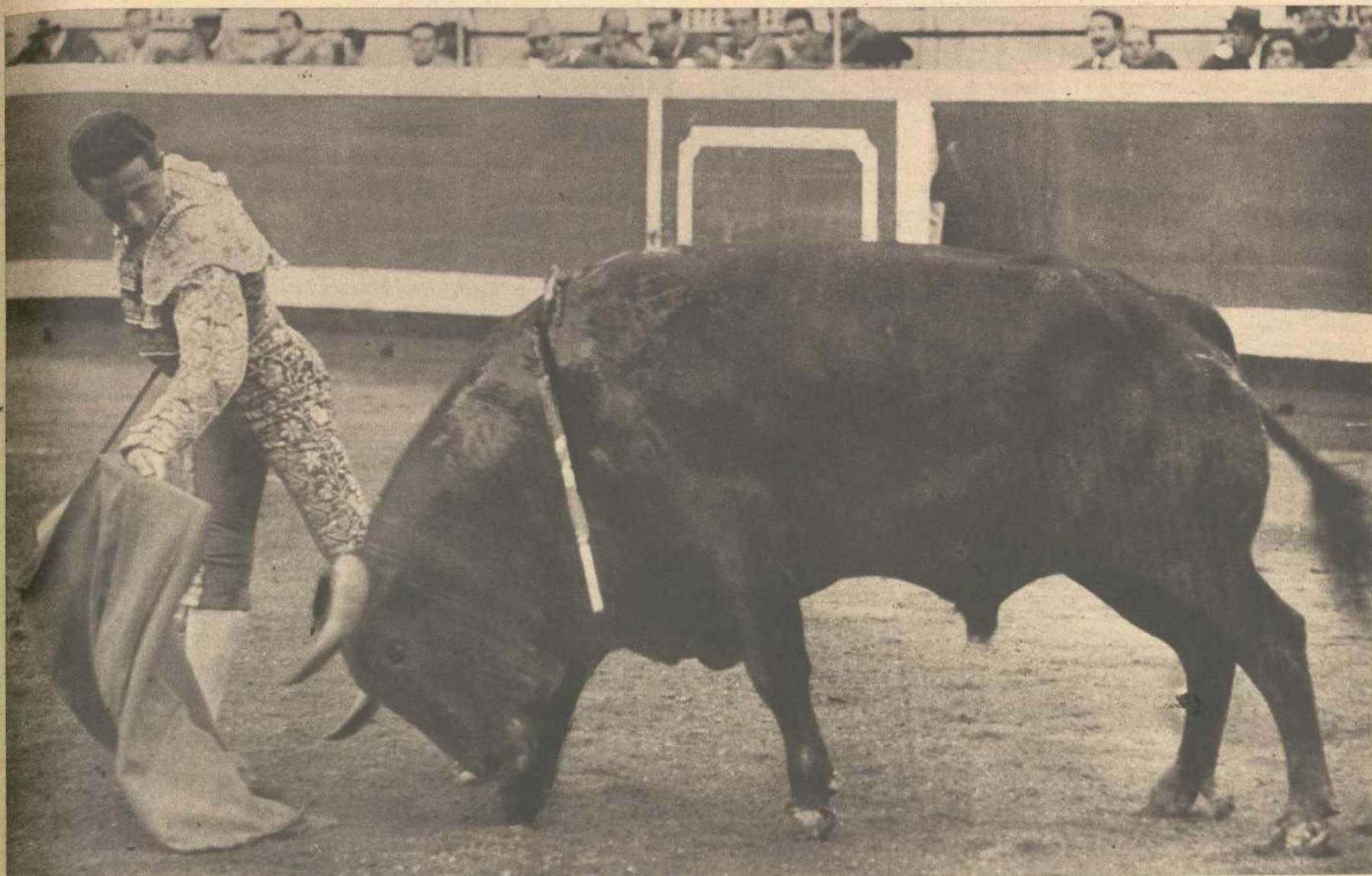
¡LO MIO NO ES ESTO!—Bajo estas líneas: Eduardo Lozano, apoderado de Palomo, quiso dar unos mulatazos, pero, al surgir las primeras dificultades, a Eduardo le salvó el instinto de conservación.



LA VALIENTE DONCELLA.—La doncella de confianza del matrimonio Ibán es así de valiente. Cuando se vio obligada a escapar, volvió encorajinada para pegarse con la becerro, y le dio bofetadas en el testuz. ¡Si llega a nacer muchacho!

(Fotos TRULLO.)

S. M. EL VITI PLANTA TAMBIEN SU BANDERA EN BILBAO



CON EL TORO - TORO

LA SEMANA GRANDE DE SAN SEBASTIAN

Tinín, con ocho orejas y rabo, triunfador

Durante la Semana Grande de San Sebastián se celebraron nueve corridas de toros, en las que actuaron 13 matadores y un rejoneador.

El triunfador de los festejos feriales fue Tinín. Jesús Córdoba sufrió un percance de pronóstico grave.

A continuación ofrecemos nuestro acostumbrado resumen estadístico:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Antonio Bienvenida	2	4	—	—	—	—
Julio Aparicio	3	6	3	—	—	—
Paco Pallarés	1	2	1	—	—	—
Joaquín Bernardó	1	2	—	—	1	—
Gregorio Sánchez	2	4	1	—	—	—
Fermin Murillo	2	4	—	—	—	—
Jaime Ostos	3	6	—	—	—	—
Manuel Cano «Pireo»	2	5	—	—	—	—
Manuel Benítez «Cordobés»	2	4	1	—	1	—
J. Manuel Inchausti «Tinín»	4	8	8	1	—	—
José Fuentes	2	4	4	—	—	—
Antonio Ordóñez	2	4	1	—	—	—
Jesús Córdoba	1	1	—	—	—	—

REJONEADORES

Domecq	1	1	—	—	—	—
--------	---	---	---	---	---	---

Pireo mató un toro más por cogida de Córdoba.

LAS CORRIDAS GENERALES DE BILBAO

Los triunfadores fueron Camino y Chacarte (seis orejas por montera)

Las corridas feriales de este año en Bilbao tuvieron que ser escenario —la tercera— de la cogida mortal del banderillero Antonio Rizo, a quien Dios tenga en su gloria.

Se celebraron ocho festejos de tono mayor, en los que actuaron 14 matadores y un rejoneador. Chacarte y Camino fueron los triunfadores.

Veán el conjunto de corridas, por orden de actuación de los espadas:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Chamaco	1	2	—	—	—	—
Chacarte	3	6	6	—	—	—
Zurito	1	2	—	—	—	—
Ordóñez	1	2	—	—	—	—
Tinín	2	4	2	—	—	—
Camino	3	6	6	—	—	—
Cordobés	2	3	2	—	—	—
Monaguillo	1	1	—	—	—	—
A. Bienvenida	1	2	—	—	—	—
Fuentes	2	4	1	—	—	—
Murillo	2	4	3	—	—	—
Pireo	2	4	—	—	1	—
Viti	2	4	3	—	—	—
Hernando	1	2	—	—	—	—

REJONEADORES

Domecq	1	1	—	—	—	—
--------	---	---	---	---	---	---

LA FERIA DE ALMERIA

Ordóñez y Puerta acaparan orejas y rabos

Se abrió la Feria de Almería con una novillada, en la que actuaron Riverita (palmas y aplausos), Jesús Solórzano (oreja y oreja) y Sánchez Bejarano (oreja y oreja).

Se celebraron seis corridas de toros, en las que tomaron parte 12 matadores y dos rejoneadores.

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Viti	2	4	1	—	—	—
Pireo	1	2	3	—	—	—
Fuentes	2	4	1	—	—	—
Bienvenida	2	4	1	—	—	—
Ordóñez	1	2	4	1	—	—
Cordobés	2	4	2	1	1	—
Pallarés	1	2	1	—	—	—
Camino	2	4	3	—	—	—
Vázquez II	1	2	2	—	—	—
Tinín	1	2	—	—	—	—
Puerta	2	4	6	1	—	—
Monaguillo	1	2	—	—	—	—

REJONEADORES

A. Peralta	1	1	—	—	—	—
A. Domecq	1	1	—	—	—	—



EL TORERO LOCAL.—Manolo Blázquez torrea demasiado. En su pueblo, el medinense puso empeño en triunfar.

¡LAS CORNADAS PRUEBAN

¡LA SONRISA DE IMPACIENCIA

MEDINA DEL CAMPO. (De nuestro enviado especial.)—Septiembre es el mes de las Ferias castellanas. Ya está a punto la cosecha y hay que celebrarlo. Medina —la del campo sin límites, cobijo de una Reina y cuna de las modernas fórmulas de transacción comercial— se adelanta en el calendario. Tiene prisa por abrirse a la alegría bullanguera. Días de tensión sin reposo, bajo el sol, y afanosa búsqueda de la puesta a punto. Hay que marchar con los tiempos. Antolin Santiago anda empujado en la dura batalla de ganar turistas para Valladolid. Vinillo de Cigales, claro y fino, que entra como una seda, para los visitantes. Y «reinas» del turismo: una aquí, otra por allá, como gentiles embajadoras de lo que es trabajo diario y lógica esperanza. Esas tierras tienen mucho que ver. La gente entra-

rá por ellas, como nosotros entramos en este inicial domingo septembrino, también a la caza de una emoción: la vuelta de Linares. Hablamos de Palomo, el torero de moda, que, después de su última cogida, inicia eso que llaman su «mes loco».

La festiva algarabía rompe la adustez tradicional de estos lugares. El termómetro está subiendo a la parra. Una nube de polvo nos envuelve en las plazas y las calles que tanto amó Isabel. El castillo de la Mota es vigia permanente en la llanura. Ni se inmuta ni le corrompen los tiempos. Para él, como si no existiesen los pantalones vaqueros, ni las camisas a cuadros, ni los ritmos, ni el estilo «ye-yé». Se yergue altivo y sereno en la cumbre. A eso mismo aspira ese chaval torero, que llega rodeado de una cohorte de cronistas, reporteros y fotógrafos. Quiere co-

merse al mundo, labrar su propio imperio, como el suyo labró Castilla desde aquí. Sin embargo, la plaza no se llena. Se achaca a los precios, a la desconfianza de los aficionados, que deshojan hasta última hora la margarita de la duda y no sabían, ciertamente, si el muchacho acudiría a la cita o no. Esas cosas hay que cuidarlas; pero el hecho ha sido ése y, como dato, conviene registrarlo. Por lo demás, calor que abrumba, calor específico y feriante.

LA SONRISA DE MONDEÑO

Sebastián sale impaciente. Se adelanta unos metros, montera en mano, al paso de sus compañeros. Sostiene nervioso, casi febril, la capa. Es evidente que le ha acometido una tremenda hambre de toro. Mondeño le tranquiliza, sonriente. Esto de ver sonreír a Mondeño es algo corriente ahora; antes, no. Ha cambiado mucho. Le echa un punto de gracia a su toreo, sin perder nada de su serena belleza. Juan García, atrás ya su leyenda, superadas las crisis de espíritu, está en el ruedo por derecho propio, sin necesidad de propagandas, al margen de su pundonor profesional. Tranquilo, con temple, a ratos majestuoso, sin esforzarse, envuelve a sus



MODERNISMO.—Palomo Linares se saca el novillo por la espalda, como pincelada modernista, en la faena de su reaparición.



PARSIMONIA.—Mondeño triunfó en Medina del Campo. Toreó con su habitual parsimonia, hasta para recoger la muleta

dos toros en suaves lances y juguetea con ellos, la muleta en la derecha, pues únicamente por ese lado embisten. La izquierda la utiliza para acompañar su conversación con los enemigos. Les habla, y yo no sé si le entienden; pero acuden sumisos a sus ruegos. Se ve que Mondeño, también muy en la época actual, es partidario del diálogo. A uno lo mata regular; al otro, le asoman por el costillar unos dedos de estoque. Pero allí está, solemne, sin fatiga, el pelo en su sitio. Decía Joselito que el buen torero es el que llega al hotel, después de matar seis toros, sin despeinarse. Mondeño es de éstos. La gente lo sabe; por eso le dan tres orejas y recorre triunfal el anillo. Sonriente, sí. Como es ahora.

YA NO SERA PROFETA

Me gustan muchas cosas de la Fiesta. Su lado hermoso —palmas, gloria, olor de multitud— es arrebatador. Triste, el envés. Por eso me apena, y de verdad lamento confesarlo, ver en la arena a Manuel Blázquez. Torero de Medina, nunca saboreó el triunfo pleno. Rubio, casi amarillo, como los surcos de la meseta, y también de oro el traje, cual su trigo maduro, se esfuerza en vano por lucirse. Le falta ángel. Con el aire en contra, desgalichado el percal, se estira y compone la figura en su primero, hasta conseguir algunos redondos y naturales sin hondura ni mando. A la brava. En el otro, colorado, ojo de perdiz, cambia el juego. Esconde la muleta detrás de la pierna y le ofrece la cádera contraria. No sabemos si es a propósito o por equivocación; pero así no hay toro que se arranque. La hora de la verdad es un suplicio. Blázquez entra a matar como si estuviese aceptando una letra de cambio. Sin ganas. Y no pasa, claro. Muerto, al fin, el último, el presidente, en un inestimado gesto paternal, le concede una oreja. Protesta el público, que no quiere profetas en su tierra, y

éste, desgraciadamente, ya nunca lo será. Castilla hace a los hombres y los gasta; pero Manolo ya bien gastado se encuentra. El medinense arroja el apéndice, se retira, se enrabieta. Y entonces, como un fulgurante chispazo colectivo, viene, en signo de remordimiento, la unánime ovación de desagravio. Realmente había estado excesivo el respetable. Es el diestro local, ofrece lo que tiene, y ya ha habido tiempo de conocerle, de saberlo. Hasta el próximo año, con repetición de historia. Lo de siempre. Si viese un consejo, yo daría algo —es duro decirlo— porque, venciéndose a sí mismo, no saliese más. Pero si lo hace, tampoco los paisanos deben extremar su intransigencia. ¡Comprensión y mesura, castellanos!

EL FESTIVAL PALOMO

Y aquí comienza, amigos, el Festival Palomo. De blanco y azul, se enfrenta con los P. de San Fernando. Los suyos salen como los otros: terciados —«defensas íntegras y no manipuladas», reza el cartel—, con cabeza recogida, venciéndose por un lado, revolviéndose a veces, pero sin asustar demasiado. Ni muy cómodos ni visiblemente difíciles. Toritos de un puyazo y un par de banderillas. Las cornadas prueban a los toreros. Es natural. Hay quien vuelve acabado. Palomo retorna con más ímpetu. Si no fuese así a su edad, no tendría nada que hacer; no podría aspirar al pináculo ni soñar con lo que sueña. Se entrega el niño a su afán con entusiasmo, aunque en algún momento se resienta de la herida, aún no cicatrizada. Se aprieta en el quite de la mariposa, y con la muleta, si no traba faenas redondas, lo intenta todo, y todo le sale, si no deslumbrante, sí con el suficiente salero para encandilar a los espectadores. Pisa un terreno inverosímil, porfía en el embarque, liga dos buenas tan-

das de naturales, se adorna, anda con garbo, casi con ritmo de baile. Lleva en el cuerpo música torera. «Está en todo, lo sabe todo», exclama un peón apasionado, entre barreras. Nació para esto. Cosa clara. La perfección vendrá a su tiempo. Sin miedo y sin tacha, el ex muleta responsable arranca hacia el morrillo como una exhalación y por derecho. A uno lo tumba, sin más, patas arriba. El otro necesita tres viajes impecables, pero sin fortuna. Se lleva contento, ágil y frágil, feliz, en paz consigo mismo, con su rabiosa espera, las dos orejas del toro de su reaparición. Y el paseo por el coso es el delirio. Ya está otra vez en vena, en racha, el torero del momento. Como un simpático y travieso adolescente dispuesto a entrar en la Historia.

CASTILLA LE DA PASO

Vencida la tarde, nos pesa en el ánimo, ya en la carretera, la soledad de Castilla. Sobre el cielo dorado y violeta, La Mota es sólo un punto oscuro. Federico Waternberg, profesor, arqueólogo, nos habla con deleite de sus descubrimientos sobre la Atlántida. De su identificación con la onubense isla de Saltés, propiedad de un ganadero. Tema casi taurino, al fin, pues si los antiguos buscaban en Tartessos la plata, eso es lo que buscan, cosa lógica, Palomo y sus gentes. Y lo cierto es que el muchacho también es una mina. Nos adelanta a medianoche, por San Rafael, cara a la brisa serrana, a la avioneta. «A torear nubes y vientos», como él dice. A las treinta corridas de este mes. Ahí va Linares. Paso franco. Que Dios le dé suerte. Aun con sus fallos y sus precipitaciones, no es un camelo. Por eso ha sido buen lugar de comprobación, por su olfato y su seriedad, Castilla.

PUYITA

A LOS TOREROS!

MONDEÑO Y LA
DE SEBASTIAN!



APOTEOSIS.—Palomo levanta el brazo jubiloso al rodar su primer enemigo. Es el triunfo y la tranquilidad de la feliz reaparición. (Fotos CARVAJAL.)

QUIEN TIENE LA ONZA PUEDE CAMBIARLA...



JULIO APARICIO

CONCHA DE ORO EN LA SEMANA GRANDE DE SAN SEBASTIAN

**HA VUELTO A TOREAR CON LA MANO IZQUIERDA
COMO SOLO LOS ELEGIDOS LO HACEN**

¡FERIA DE SAN SEBASTIAN DE LOS REYES!

- Una novillada extraordinaria del conde de Mayalde
- Orejas a granel y cogida de Luis Alviz
- Los encierros transcurrieron sin percances graves
- En el segundo encierro un toro se escapó al campo

PRIEGO, 3.—Para la corrida del sábado estaban anunciados el rejoneador Alvaro Domecq y los espadas Ostos, Mondelino y Palomo, cuya suspensión fue anunciada la misma mañana de la corrida. En el puesto del diestro de Linares hacía el paseo Zurito.

A la hora de hacer el paseo las cuadrillas sólo acudieron a la cita Domecq y Zurito. Luego de tres cuartos de hora de espera se anunció que el espada cordobés despacharía los seis toros; pero el público no aceptó la medida y la corrida fue suspendida.

ABUNDARON LOS TROFEOS EN ALICANTE

ALICANTE, 3.—Pese a ser día de labor, la plaza registró una buena entrada para la corrida de toros en la que componían terna Cordobés, José Fuentes y José Manuel Inchausti «Tinín». Para ellos se trajeron seis toros de doña Mercedes Pérez Tabernero, que sacaron un promedio en bruto de 475 kilos, que cumplieron, aunque los tres lidiados en la segunda parte de la corrida fueron de arrancada corta.

Manuel «Cordobés», que actuó de primer matador, toreó bien con el capote al primero, al que luego le hizo una faena que empezó con ayudados altos superiores, haciendo que sonara la música. Aunque sacó a relucir sus rodillazos, costadillos y giraldivas, la primera fase de la faena tuvo hondura, quedándose quieto y toreando con mando y temple. Mató de estocada que asomó la punta y descabello, por lo que se le concedieron las dos orejas, dando la vuelta al ruedo. En el cuarto, que tenía algunas dificultades, oyó la música en la faena de muleta, que fue voluntariosa, poniéndose siempre cerca, pero a la que faltó trabazón. Pinchó una vez y remató con media estocada. Oyó palmas.

José Fuentes estuvo muy bien en los dos toros. Al segundo de la corrida lo toreó con temple con el capote y oyó palmas abundantes. Con la muleta le hizo una faena completa, variada, estética y ligada, que se acompañó con la música y palmas. Le puso broche con media estocada superior y la presidencia le concedió las dos orejas. En el quinto, no tan bueno como el otro, repitió su tореo erguido con el capote y también sus muletazos largos, con mando y temple. Empezó sentado en el estribo, y cuando puso remate con un excelente pinchazo y estocada corta, bien colocada, se le otorgó otra oreja, recorriendo la arena entre fuertes aplausos.

José Manuel «Tinín» aprovechó su primer toro, tercero de la tarde, para lucir con el capote y hacer una faena de muleta valiente y artística. Mató de estocada y descabello y se le premió con una oreja. Tinín estuvo voluntarioso en el sexto. Mató esta vez de dos pinchazos y estocada, siendo despedido con ovación.

En el segundo de Cordobés se arrojó al ruedo un espontáneo que al dar el primer muletazo fue cogido, sufriendo



ENCIERRO Y FUGA.—El encierro de San Sebastián de los Reyes no se distingue por el valor de los corredores que van a prudente distancia de los toros. El sábado se desmandó uno de ellos y ahí vemos al pueblo por los campos persiguiéndolo. El toro fue muerto a tiros. Ni por casualidad apareció por allí uno de esos maletillas que piden oportunidad... (Fotos TRULLO.)

una herida en la axila derecha, un puntazo corrido en el abdomen y contusión en la mano derecha, siendo llevado al hospital. Su nombre es Isidro Maciá.

CORRIDA NOCTURNA EN CADIZ

CADIZ, 2.—Corrida nocturna patrocinada por la Asociación de la Prensa gaditana. La plaza registró buena entrada. El cartel estaba compuesto por Pireo, José Fuentes, que sustituyó a Palomo Linares, y Paquirri, con el rejoneador don Alvaro Domecq, quienes lidiaron toros de don Alfonso y don Manuel Lacave y uno de don Juan Pedro Domecq para rejones.

El ganado de los señores Lacave fue bonito de lámina, pero ofreció dificultades

a los toreros, excepto los toros lidiados en segundo y quinto lugares, que fueron facilones. Se protestó el lidiado en segundo lugar por su escasa presencia. Dieron un peso en vivo de 452, 449, 450, 465, 463 y 445 kilos, respectivamente, según el cartel anunciador.

Pireo se hizo aplaudir con el capote. Con la muleta realizó una variada y valiente faena. Expuso en todos los pases, aguantando muchísimo en los medios. Tореo superior con la zurda, llevándolo a la res toreada. Derechazos largos y mandones, que se aplaudieron. Mató de media y descabello y escuchó palmas, teniendo que saludar desde el tercio. En su segundo enemigo, un toro difícil y con peligro, Pireo estuvo en torero; intentó sacar partido, pero su enemigo

no le dio facilidades. Estocada. Manuel Cano tuvo que saludar desde el tercio para corresponder a los aplausos.

Actuó en segundo lugar José Fuentes. En su primer enemigo, sillete, bravo y pajuno, que fue protestado por chico, realizó una faena aseada. Dio pases con ambas manos, sacando algunos buenos y bien rematados. Mató de media y estocada, ejecutando la suerte correctamente, y en premio a la estocada dio la vuelta al redondel entre los aplausos. Con la franelilla estuvo en torero en unos pases bajos, que continuó con la derecha, hasta sacar unos redondos que fueron muy bien acogidos. Mató de estocada, pinchazo y tres descabellos.

Paquirri recibió a su primer enemigo

con unas excelentes verónicas. Quitó por faroles. El toro, manso y huido de los caballos, llegó a la muleta del diestro de Barbate defendiéndolo y buscando la salida. No hubo forma de encelarlo en la franela, por lo que Paquirri, aprovechando una ocasión, lo despachó de una entera, de la que salió el toro rodado sin puntilla. Paquirri saludó desde el tercio. Recibió al sexto con una larga atarolada de rodillas, para continuar toreando a la verónica. Banderilleó superior, colocando tres pares que fueron aplaudidos. La faena de muleta fue muy lucida. Naturales de frente, llevando a

la res embarcada en el engaño. Derechazos y molinetes. Mató de una entera y descabello y le fueron concedidas las orejas, dando la vuelta al redondel y saliendo de la plaza a hombros de los entusiastas.

En cuarto lugar alternó don Alvaro Domecq Romero. Su labor fue muy aplaudida. Colocó dos rejoncillos y dos pares de banderillas, destacando el segundo por su perfecta ejecución. Dos rejones de muerte y echó pie a tierra, rematando de varios pinchazos y descabellos, y lo que pudo ser un triunfo se convirtió en protestas.

EL PICADOR «BERENJENO»

En Antequera, un toro le vació por completo el ojo izquierdo

Hubo toros hace días en Antequera. A las órdenes de Luis Parra «Jerezano» actuó a caballo un varilarguero de aquella tierra: Cristóbal Morales Berenjéno. El tercer toro lo desmontó del caballo, lo tiró al suelo y en la arena hizo por él. Fueron unos segundos trágicos. Cristóbal sufrió un tremendo golpe en el ojo izquierdo. Ciego por completo fue llevado a la enfermería y al poco tiempo trasladado a Madrid, al Sanatorio de Toreros...

—Gracias a Dios ya estoy bastante mejor. El percance pudo ser mortal. Pero la Virgen de la Merced estuvo al quite y aquí me tiene usted con vida, aunque bastante fastidiado... En el momento del percance sentí un dolor del que no puede tener ni idea. El toro, con la pala del pitón, me había reventado el ojo izquierdo...

—Dice usted que fue con la «pala»...

—Si llega a ser con la punta me deja en el sitio, como a Granero...

—¿Qué le dijeron los médicos cuando ingresó en el Sanatorio?

—Que la cosa era muy grave. Puedo darle cuenta del primer parte facultativo:

«Sufre gran herida en el globo ocular izquierdo con extenso desgarro de conjuntiva y esclerótica. Intensa hemorragia intraocular y posible salida de humor vítreo. Herida incisocontusa en párpado inferior. Pronóstico muy grave.»

A veces, para dialogar con el herido, uno tiene que armarse de valor. Pero no hay más remedio. Es la obligación:

—¿Ha perdido usted el ojo izquierdo?

—Desde el primer momento. Ahora me pondrán uno de cristal o plástico.

—¿Qué sé yo, señor!...

—Hay que resignarse, Cristóbal...

—Lo estoy desde el primer momento. Dios lo ha querido así. Ahora lo que deseo es curarme pronto y volver a Jerez. Pero aún tendré que estar en Madrid bastantes días...

—Recuperación.

LAS CORRIDAS DE LA SEMANA

COLMENAR

LLUVIA DE TROFEOS EN LA TERCERA DE COLMENAR

COLMENAR VIEJO, 29.—A la tercera corrida de Feria del pueblo serrano, mató tierra donde se criaban algunas de las más famosas divisas bravas de España, asistió mucho público. Se lidiaron toros de Palha —cinco— y uno de Albayda. El ganado fue terciado y fue y vino con docilidad ante los engaños. Presenció el espectáculo el Vicepresidente del Gobierno, Capitán General don Agustín Muñoz Grandes, a quien los espadas brindaron la muerte del primer toro de sus lotes.

Julio Aparicio fue aplaudido con el capote en el que abría plaza. Porfió en la faena de muleta, que terminó de pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo. Su labor con el cuarto subió de tono. Dos series sobre la derecha con mando y temple, rematando los muletazos y ligándolos. Con la zurda, Aparicio hace sonar la banda. Los naturales suben de tono, y el diestro lleva largo al pastueño hurel. Estocada y descabello. (Dos orejas y rabo.)

Paco Camino se hizo aplaudir con el capote en todas sus intervenciones. Sobre ambas manos el de Sevilla cuaja muletazos largos, llevando embebido al toro en el engaño. Naturales ligados al de pecho. Calidad y temple inigualables. Una entera. (Dos orejas.)

Frente al quinto Paco Camino mejoró su labor, que ya había alcanzado una altura infrecuente. Series de naturales cargando la suerte y rematando el muletazo con el forzado de pecho, entre ovaciones atronadoras. Adornos con sabor. Una entera. (Dos orejas y rabo.)

Tinín no se quedó atrás a la hora del triunfo junto a sus veteranos compañeros. Interesante faena al tercero de la triunfal tarde, con muletazos largos que fueron del agrado del público serrano. Estocada. (Dos orejas.) En el que cerraba plaza, series sobre la derecha que se aplauden. Fácil con la espada, puso rápido remate a la corrida, y el respetable pidió para el de Madrid las dos orejas y el rabo.

Los tres espadas salieron de la plaza a honores. La Feria de Colmenar viejo terminó en olor de multitud.

ARENAS DE SAN PEDRO

TRIUNFO ANDRÉS HERNÁNDO

ARENAS DE SAN PEDRO, 29.—Toros de los Hierederos del Conde de Ruiseñada, blandos y desiguales de presencia.

Josechu Pérez de Mendoza, que actuó en cuarto lugar, tuvo una lucida intervención como caballista. Dos orejas premiaron su trabajo.

Luis Segura no se acopló con ninguna de las reses que le cupieron en suerte. Su desgana y frialdad molestaron a la concurrencia, que le abroncó al doblar sus dos enemigos.

Miguelín dio una de cal y otra de arena. Bulló frente a su primero con las maneras espectaculares que le son propias y cortó una oreja. Faena de alioño al quinto, por lo que los pitos del respetable le acompañaron cuando el burel fue arrastrado.

Andrés Hernández pasó con más pena que gloria en su primero y oyó pitos. Se rehizo el de Segovia frente al que cerraba plaza y su labor gustó a la concurrencia. Hernández acabó pronto con su enemigo y se le concedieron las dos orejas.

EXITO DE JEREZANO Y ZURITO

LOJA, 29.—Corrida de Feria. Toros de Salvador García, de Jerez de la Frontera, que resultaron bravos. La plaza registró una gran entrada.

Jerezano cortó cuatro orejas y dos rabos. Situado el diestro en esa difícil coyuntura que significa haber visto el propio nombre en los carteles de postín para, al poco, quedar casi en el anonimato, Parra ha sabido reaccionar y de ello es cumplida muestra el éxito que comentamos.

Otro tanto se puede decir de Gabriel de la Haza «Zurito». Figura de los novilleros, matador de alternativa en las principales ferias y un paso atrás considerable definen la marcha profesional del diestro cordobés. También Zurito peleó con voluntad en Loja y fue premiado con dos orejas y rabo.



LA TARDE ACIAGA

TOMELLOSO, 30.—Toros de Villamaría, que dieron buen juego. Sin embargo, la terna no supo sacar partido de esta circunstancia en modo alguno y la corrida discurrió por una senda aciaga.

Curro Girón, bullidor siempre, se desentendió esta vez de sus obligaciones para con el respetable y fue abroncado en los dos toros de su lote.

Emilio Oliva resultó el mejor librado de la terna, aunque su labor no respondiera, ni con mucho, a sus tradicionales arrestos. Bronca en el segundo y una oreja, protestada, en el quinto.

Manuel Álvarez «Bala» tuvo como decorado constante de su labor una bronca continua. Su segundo enemigo tuvo que ser apuntillado en la plaza.

CALAHORRA

FUENTES CORTO UNA OREJA

CALAHORRA, 31.—Se lidiaron reses de Ana Romero de Carrasco. Repareció Antonio como cae de una terna compuesta por dos novales, Fuentes y Tinín.

La labor del madrileño se mantuvo en un plano correcto. Centrado y fácil, Antonio Chenel se hizo aplaudir frente a sus dos enemigos.

Jose Fuentes resultó ser el triunfador de la tarde. Oyó aplausos en el curso y el final de su primera faena, que terminó con una entera. Lució frente al quinto su muleteo largo y acompasado, con el fondo de las ovaciones de la concurrencia. Una entera y tres descabellos. (Una oreja.)

Tinín no pasó de discreto. Dos faenas finas y compuestas, en honor de las cuales sonaron palmas a la voluntad. Una entera que bastó en el tercero y una estocada tendida al sexto.

CORRIDA A BENEFICIO DE LOS HUÉRFANOS DEL EJERCITO

BARCELONA, 1. (De nuestro correspondiente.)—Se celebró la anunciada corrida a beneficio de las Residencias de las Viudas y Huérfanos del Ejército. Antes de iniciarse el paseillo, la banda del Regimiento de Jaén desfiló al frente de unos «jeeps» que llevaban lindas señoritas ataviadas con los trajes regionales.

No podemos decir que nos divertimos en el festejo. Cúlpese en gran parte a los toros enviados por don Antonio Garde, de Linares (Jaén). Han hecho una fea pelea con los caballos y han llegado al último tercio sin tirar cornadas, pero con una sosería y una falta de viaje impresionantes. En esta corrida de los militares la infantería ha tenido enfrente un ejército poco combativo.

Diego Puerta, en su primero, un bicho con poco cuajo que se revolvió, ha estado breve, matando de tres pinchazos y un descabello. Pitos. Un mulo con cuernos era su segundo y que llegó convertido en un marmolillo al último tercio. Se arrimó Puerta y a fuerza de alegrarlo con la voz y de cruzarse pudo sacarle una buena faena, donde toreó más con la voluntad que con la muleta. Mató de dos medias y una honda dando la vuelta al redondel.

Viti ha estado muy bien con su primero, de cómoda y bobalicona embestida. Sus pases, sobre ambas manos, tuvieron temple y buen hacer torero. Mató de dos pinchazos y una entera, ejecutando admirablemente la suerte suprema. Se le aplaudió y saludó desde los medios. Un toro no combativo, reservón, era el quinto. Viti se limitó a lidiarlo y a despenarlo de dos medias. División de opiniones.

En cuanto a Pireo, le correspondió en primer lugar un bicho muy flojo de mano. Era uno de esos enemigos que en las partes figuran como partidarios de las «retiradas elásticas». El de Córdoba estuvo breve, matando de una estocada caída. Gazapón era el que cerró plaza. Pireo se limitó a unos pases sin darle reposo a las zapatillas y a matar de una entera, previo un pinchazo sin soltar.

En el lienzo gris de la tarde ha puesto una nota de colorino el rejoneador portugués José Manuel Lupi. Vestidos lujosamente a la federica, ha clavado admirablemente farpas y banderillas. Lástima que no despenara al bravo toro de Cunha; Patricio del tercer rejón de muerte, aunque lo dejó muy bien colocado. El sobresaliente debió descabellarlo; pero se empeñó en sacarle algunos pases y entró a matar dos veces hasta que Viti le aconsejó cogiera el verdugillo.

No nos hemos divertido en la corrida de hoy con las mansas y desiguales reses de Antonio Garde. La única nota brillante en la tarde ha sido el reflejo sedoso del cascabel del rejoneador lusitano.

Rafael MANZANO

PALENCIA

COGIDA DE ANTOÑETE

PALENCIA, 2.—Primera corrida de la Feria de San Antolín. Se corrieron toros de Pinohermoso, cuyo juego fue regular.

Antoñete, que había reaparecido la tarde anterior, resultó cogido. En la enfermería se facilitó el siguiente parte:

«El diestro sufre una herida en la región inguinal de ocho centímetros de extensión, que interesa piel, tejido celular subcutáneo, contusionando el cordón. Pronóstico, menos grave.»

La corrida quedó en un mano a mano entre Camino y Fuentes.

El diestro sevillano fue ovacionado en dos toros y oyó palmas en el otro.

Jose Fuentes fue ovacionado en su primero, oyó palmas en el segundo y fue premiado con la oreja del que cerraba plaza. Es indudable que el diestro de Linares está realizando un final de temporada de positivo interés.

CAPITULO DE NOVILLADAS

EXITO DE FLORES BLAZQUEZ

TARAZONA DE ARAGON, 29.—Novillada de Feria. Buena entrada. Reses de Gascón y Fraile, de Salamanca, que dieron buen juego.

Manuel Gallardo, una oreja en su primero. En el cuarto bajó el tono de su actuación y el premio quedó en saludos desde el tercio.

Paco Ceballos realizó un trasteo interesante a su primero y fue premiado con una oreja. Gustó, asimismo, a la concurrencia la faena del malagueño frente al quinto y el diestro dio la vuelta al ruedo.

El triunfador de la tarde fue Flores Blázquez. Dos orejas cortó el de Salamanca al primero de su lote tras de una faena que tuvo el adecuado final de una entera que fue suficiente. En el que cerraba plaza lució, nuevamente, Flores Blázquez, y en premio a su actuación paseó a la redonda una oreja.

COGIDA DE BARQUERO Y EXITO DE UTRERITA

TOMELLOSO, 31.—Novillada de Feria. Lleno. Un novillo de Márquez para rejones y cuatro de Camacho para lidia ordinaria.

Josechu Pérez de Mendoza redondeó un trabajo eficaz y sumamente vistoso y fue premiado con las dos orejas.



LA VIEJA, EL SUSTO Y EL TORO.—A la izquierda: Entre un señor de corbata y un toro ha salido de improviso, sorprendiendo al banderillero, que busca pronta salvación. Susto. La vieja tranquilamente observa la escena.—MANDO Y PEQUEÑEZ.—Poca altura del toro.—TORERAZO.—Paco Camino no reparó que estaba en Colmenar. con Tinín, la novedad de este año. Ahí lo tenemos en un natural. (Fotos TRULLO.)

Barquero fue cogido por su primero, y en premio a su labor le fueron llevadas a la enfermería las dos orejas de su enemigo. Los médicos le apreciaron una lesión de pronóstico menos grave.

Utrerita, segundo espada, hubo de entenderse con los tres novillos restantes. El malagueño, que ha toreado mucho esta temporada, mostrarse muy puesto y confiado. Dos orejas. Dos orejas y rabo y una oreja fueron el balance de su triunfal actuación.

COGIDA DE BEJARANO

CALAHORRA, 1.—Se lidiaron reses de Luisa Flamarique que dieron juego excelente. La plaza registró media entrada. Sánchez Bejarano fue cogido por su primero y pasó a la enfermería, donde le apreciaron un puntazo de cuatro centímetros en la región hipocóndrica izquierda de pronóstico reservado.

Capillé y Flores Blázquez hubieron de matar la corrida mano a mano. Ambos diestros tuvieron una actuación notable. Capillé fue premiado con una oreja en el toro que abría plaza, y con las dos orejas de sus restantes enemigos.

Flores Blázquez no le fue a la zaga a Capillé a la hora del triunfo. Dos orejas, una oreja y ovación—frente al que cerraba plaza—fueron «los poderes» del salmantino en esta ocasión.

Capillé y Flores Blázquez salieron a hombros.

El atractivo de esta Feria no puede decirse que tuviera su origen en los festejos taurinos programados, ya que tanto la cantidad como la calidad de los mismos dejaba bastante que desear.

El público respondió a medias, la plaza, aunque sin grandes aperturas, registró buenas entradas en las tres funciones.

Del ganado lidiado, novillos de Ortega Estévez, toros de don Samuel Frutos y novillos del conde de Mayalde, destacó la novillada del conde de Mayalde, excelente de presentación y de bravura extraordinaria, dándose la vuelta al ruedo al novillo lidiado en primer lugar, y siendo obligado el mayoral a dar la vuelta al ruedo al término del festejo. La de Ortega Estévez, terciada, dio buen juego, no ofreciendo dificultades para la lidia, y, en general, fueron aplaudidos en el arrastre. La corrida de don Samuel Frutos, bien presentada, destacaron los lidiados en primero y segundo lugares, que además de cumplir con los montados, llegaron al último tercio en inmejorables condiciones.

En la novillada de Ortega Estévez, lidiada el día 29, triunfó Curro de la Riva, que toreó superiormente a sus dos enemigos, cortando las dos orejas del primero y escuchando una gran ovación en el cuarto. Diego Francisco estuvo discreto en su lote, escuchó palmas en el segundo y el silencio le acompañó al doblar el quinto.

En tercer lugar actuó Tremendo, cuya labor, si es que tuvo algo que ver con el arte del toreo, puede achacarse a pura coincidencia. Escuchó dos avisos en el tercero y dio la vuelta al ruedo en el sexto.

La corrida de toros lidiada el día 3 (que tuvo el prólogo anodino del rejoneador Francisco Mancebo, con un novillo de don Samuel Frutos, mansurrón, rematado de forma aceptable por el sobresaliente), quedó reducida en un mano a mano a cargo de Vicente Punzón y Amado Ordóñez, por cogida de Luis Alviz al iniciar la faena de muleta.

Vicente Punzón estuvo voluntarioso y con buenas maneras en los tres toros que mató, destacando la faena al primero, en que corrió muy bien la mano, sacando muletazos de verdadero mérito. Cortó una oreja en el primero y dio una vuelta al ruedo en el segundo, y dos vueltas, con insistente petición de oreja, que no fue concedida, en el cuarto.

Amado Ordóñez, falto de ganas, anduvo a la deriva toda la tarde, por lo que escuchó las protestas del respetable.

La novillada del conde de Mayalde del

día 4 la despacharon con gran lucimiento Enrique Patón y Adolfo Rojas.

Enrique Patón realizó una faena variada en su primer novillo, toreándolo de forma aceptable a la verónica. Con la muleta estuvo voluntarioso y sacó un par de series con la derecha francamente buenas. Mató entrando muy derecho y cortó dos orejas. En el tercero, el único que presentó ciertas dificultades, estuvo valentón, pero sin lucimiento. Escuchó pititos. Al quinto, un novillo de extraordinaria nobleza, no acabó de entenderlo, y aunque sacó algún que otro muletazo suelto no estuvo a la altura de su enemigo. Mató de un pinchazo y estocada y cortó una oreja.

Adolfo Rojas tuvo una actuación completa. Toreó muy bien de capa a sus tres novillos, banderilleó con gran facilidad y algunos pares fueron de muy buena ejecución. Con la muleta cuajó tres faenas variadas y de buena calidad, destacando la realizada al sexto novillo con gran temple y toda ella muy bien rematada. Como mató pronto y con mucho coraje, desorejó por partida doble a sus tres enemigos. Al finalizar la novillada salió en hombros por la puerta grande en unión de Patón.

En resumen: una Feria entretenida con buenas maneras de Curro de la Riva como prólogo, deseos de reverdecer antiguos laureles por parte de Vicente Punzón y apoteosis final de Adolfo Rojas en su ya larga serie de éxitos en esta plaza.

La nota más destacada de la Feria la han constituido los encierros, en que la animación llegó al máximo, registrándose entradas en la plaza de más del doble de su aforo, sin que por fortuna, a pesar de haber asistido a más de 25 heridos en la enfermería de la plaza, hubiera que lamentar ningún percance grave. Como anécdota cabe destacar la escapada de un toro en el encierro del sábado, que tuvo que ser matado a tiros por la Guardia Civil en pleno campo.

Antonio SANCHEZ

UNA TARDE MAS EN VISTA ALEGRE

MADRID, 4.—La novillada del domingo en Carabachel no hará historia. Una tarde más de las muchas que «conviene padecer» para hacer ejercicios de paciencia.

La única nota destacada—desgraciadamente destacada—fue la cogida de Alberto Díaz «Madriñeño», un banderillero que brega y da, en beneficio de su matador, todo, y a quien las circunstancias se le niegan una y otra vez: un torero que por sus méritos merecía mucho más de cuanto ha logrado. Un torero sin suerte este Madriñeño. El parte facultativo facilitado en la enfermería hablaba de una cornada de dos trayectoria calificada como grave. Paciencia y suerte es lo que deseamos para el valiente y huilidor subalterno.

Salieron por el chiquero en esta ocasión seis reses—tres con cierta presencia, terciadas las restantes—del hierro de Valcárcel Toledo Hermanos. Novillos al uso y moda de los tiempos, cuyo juego distó mucho del que hubiera apetecido la terna, poco diucha en este menester de sacar partido a una res que no vaya y venga con claridad meridiana.

Rafael Astola no pudo con su primero. Al cuarto le intentó con voluntad, pero sin acierto. Media estocada, pinchazo y cuatro descabellos, pasaportaron al que abría plaza. Tres pinchazos y una estocada acabaron con la vida del cuarto.

Pedro Herranz «Madriñeño» estuvo decidido y voluntarioso frente a sus dos enemigos. Al doblar su primero, tras de una estocada y cuatro descabellos, el espada ovó palmas. El quinto le cogió de forma impresionante al pasarlo de muleta. Estuvo laborioso con la espada el mozo y dio tiempo a que sonaran dos avisos.

Abdón Monteio realizó un trabajo eficientista en el tercero. Dos pinchazos dieron con el burel en tierra y se pidió la oreja para el salmantino. Con el que cerraba

plaza, Montejo estuvo machacón y voluntarioso, sin que el éxito acompañara su buen deseo. Una entera, y allí acabó la novillada.

PRIMERA DE FERIA EN MURCIA

MURCIA, 4.—Con algo menos de entrada se ha celebrado la novillada de Feria con reses de José Luis Vázquez, de Sevilla, bien presentadas. Rejoneó un toro de su ganadería, en cuarto lugar, el caballero don Fermín Bohórquez, que cortó una oreja.

Barquillero se lució por verónicas en el primero de su lote. La faena de muleta, toda sobre la mano derecha, acoleción de largura en los pases, puesto que siempre, excepto en una tanda de naturales, le alcanzaba el novillo la muleta. Terminó su labor con manoleínas muy ajustadas y como mató de una gran estocada, lo mejor de la tarde, se le concedió una oreja. Su segundo enemigo tuvo una mala lidia, teniendo que alfiar, para dejar una estocada perpendicular y cuatro intentos con el verdugullo.

Se dobló muy eficazmente Almendro con el primero de su lote, realizando después una labor buena, aunque con precauciones. Mató de estocada atravesada, con asomo, y se le concedió una oreja. En el segundo de su lote, poco picado, realizó una labor valiente e inteligente, sacando pases largos sobre la derecha, con remates de pecho y molinetes, escuchando una gran ovación cuando mató de un pinchazo hondo en las agujas, de efecto fulminante, que le valió otra oreja y dos vueltas a la periferia.

A Ricardo de Fabra le correspondió el novillo más bravo. Hizo una gran pelea con los montados y derribó con estrépito, pero se le castigó en demasia, por lo que el torero tuvo que alfiar y pasaportarlo de tres pinchazos sin soltar y seis intentos de descabello escuchando un aviso de la presidencia. Se desquitó con el que cerró plaza, al que le hizo una valentísima faena, iniciada con tres pases de rodillas y series de derechazos—precisamente por el pitón que empujaba—que llevaron la emoción a los tendidos. Mató de una estocada casi entera y descabelló a la primera, por lo que se le concedió una oreja y salió a hombros por la puerta grande.

A HOMBROS EN CORDOBA

CORDOBA, 4.—Con excelentes novillos del Marqués de Albaserrada, bien presentados y con nobleza, se celebró el domingo una novillada.

Héctor Alvarez oyó palmas en su primero tanto en capa como en muleta. Mató de pinchazo y media. Vuelta al ruedo, con petición. En su segundo, al muletear, fue empitonado, dando la impresión de la cornada. Siguió con valentía y pundonor. Media estocada, entrando con gran estilo. Dio también vuelta al ruedo, pasando después a la enfermería, donde se le apreció un varetazo en el vientre que no le impidió continuar en el ruedo.

Hencho, con ganado a modo, supo conquistar un gran triunfo, sobre todo en su primero, en el que destacó con la capa y la muleta. Entró a matar en terreno comprometido, saliendo rebotado. Remató con el descabello y se le concedieron las dos orejas al caer el novillo. Su segundo, algo incierto de salida, quedó aplomado en varas. Faena voluntariosa. La primera estocada fue defectuosa y tras laboriosa preparación mató de media. Vuelta al ruedo.

Debut con caballos y segundo festejo de su temporada el de Pepín Fernández. Gustó con capa, banderillas y muleta. Mató con guapeza, por lo que cortó una oreja en su primero.

EXCELENTE NOVILLADA EN PRIEGO

PRIEGO DE CORDOBA, 4.—Novillada de Feria. Siete reses de María Pallarés

de Benítez Cubero, que dieron buen juego.

Actuó en primer lugar el rejoneador conde de San Remy, que fue aplaudido. José Rivera «Riverita» fue ovacionado en el que abría plaza y cortó las dos orejas del cuarto, luego de una lucida labor.

Pedrin Benjumea se constituyó en el gran triunfador de una tarde redonda. Dos orejas en el segundo y las dos y el rabo del quinto.

Paco Ceballos redondeó los triunfos de la terna y cortó una oreja en cada uno de sus enemigos.

EXITO DE RAFAEL ROMERO

CASTELLON DE LA PLANA, 4.—Novillos de Quesada Contreras Hermanos, bravos y nobles.

Levantino, vuelta al ruedo en el primero y una oreja en el segundo.

Cateto, vuelta al ruedo y división de opiniones.

Rafael Romero obtuvo un gran triunfo frente al tercero, en el que fue premiado con las dos orejas, y dio la vuelta al ruedo en el que cerraba plaza.

LADERAS, A HOMBROS

VALENCIA, 4.—Se lidiaron reses de Arcadio Albarrán desiguales en juego y presencia.

Jesús Laderas buscó el triunfo desde que salió por los chiqueros su primer enemigo. El balance final fue de tres orejas y salida final a hombros.

Temerario fue aplaudido en sus dos enemigos.

José Luis Mingo fue aplaudido en el tercero y tuvo una actuación gris en el sexto.

RAUL SANCHEZ: HERIDA LEVE

TALAVERA DE LA REINA, 4.—Novillos de Emilio Arroyo, bravos.

Toledano, silencio en el que abrió plaza y dos orejas en el cuarto, tras una faena del agrado del respetable.

Raúl Sánchez tuvo una lucida actuación y fue premiado con tres orejas. Fue cogido por el quinto novillo. Las lesiones fueron calificadas como leves.

Pablo Bañón dio una de cal y otra de arena. Vuelta al ruedo en el tercero y un aviso en el que cerraba plaza.

BUENOS NOVILLOS DE MARIA CRUZ GOMENDIO

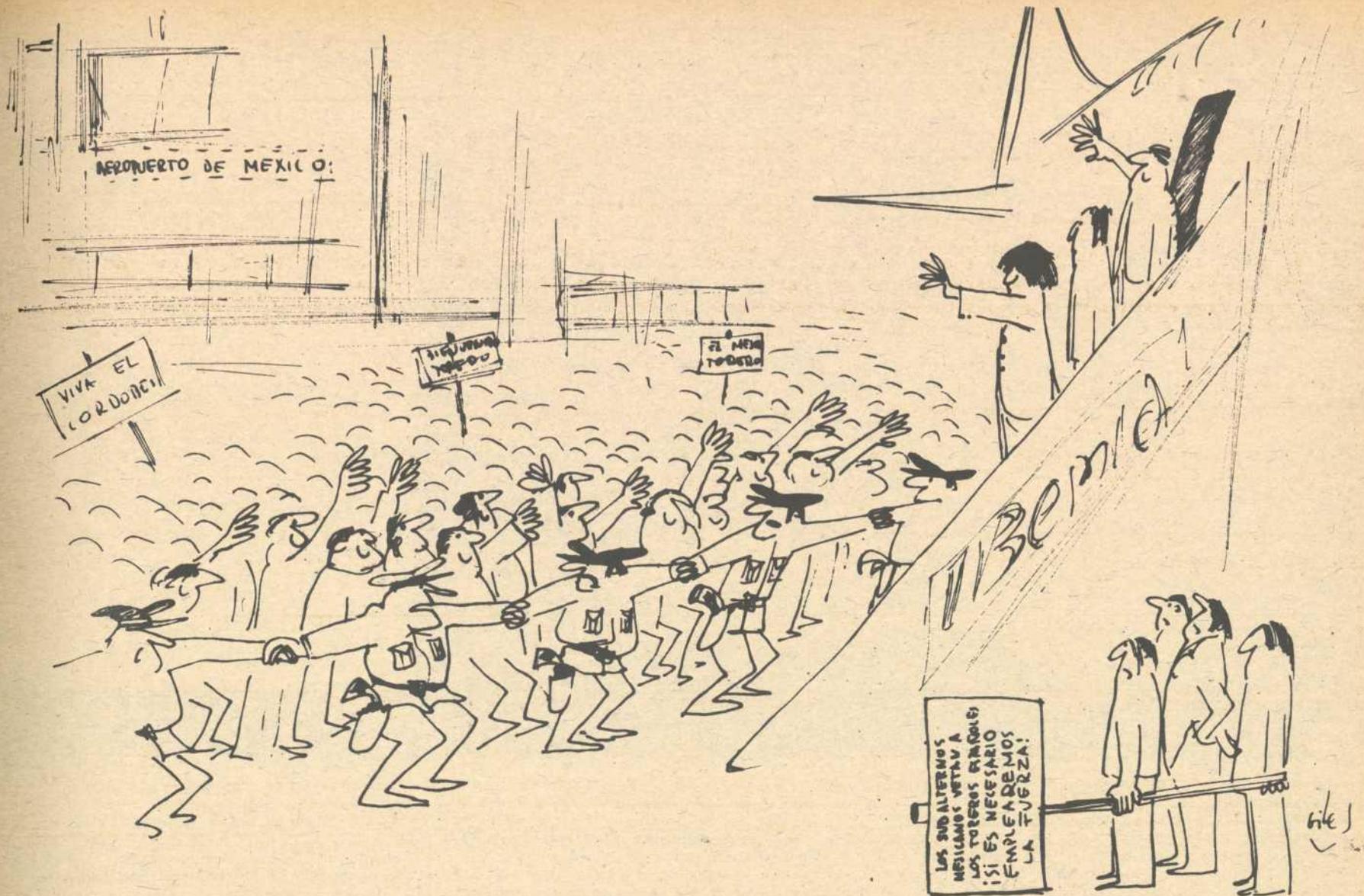
ROBLEDO DE CHAVELA, 4.—Novillos de María Cruz Gomendio, que dieron buen juego.

Gregorio Lalanda dio la vuelta al ruedo en el que abrió plaza y cortó las dos orejas y el rabo del tercero.

Gabriel de la Casa, dos orejas y rabo en el segundo y vuelta en el cuarto.



BIARRITZ.— El alcalde de esta ciudad entrega a don Tomás Domecq Rivero el trofeo otorgado a la ganadería del señor Marqués de Domecq y Hermanos por haber sido su corrida la más brava de las celebradas con motivo de las pasadas Ferias de San Isidro en Madrid.



TOROS EN MEJICO

TARDE LLUVIOSA

MEJICO, 5.—Décimo novena novillada de la temporada en la plaza México, con entrada regular y novillos de El Romeral, muy desparejos de presentación; con buen estilo en el primer tercio y resabios al final, recibiendo apenas un pu-yazo. Mala tarde, lluviosa y con viento.

Luis Reyes lanceó aceptablemente al primero. Palmitas. Faena interrumpida, corta y discontinua, sin lucimiento. Media estocada. Silencio. En el cuarto careció de relieve su labor con la franela. Se le notó desentrenado y sin encontrar el sitio, dudando constantemente. Algunos derechazos estimables, para cuajar una estocada. Palmas.

El segundo que correspondió a Agustín San Román, sin nada notable con el capote. Un quite por chicuelinas, valiente. Sin suerte con los palitroques. Un trasteo con más voluntad que éxito, y cinco pinchazos hasta que el bicho dobló por aburrimiento. Silencio. Al quinto le toreó extraordinariamente con el capote, rematando con dos medias, la segunda estu-penda. Ovación y música. Se porta valientemente en dos quites, y escucha ova-ción y música. Entusiasmo al público, al salir en falso en un par al cambio, colo-cando después otro en buen sitio y expo-niendo mucho. Ovación. Tras un breve tanteo colocó un segundo par ligeramen-te caído. Aplausos. Cierra el tercio un peón. Un muleteo breve, ya que el toro derrotaba por alto. Citó a recibir, pin-chando. Media estocada y certero desca-bello. Palmas.

Victor Pastor dio algunos faroles de ro-dillas al tercero, y en pie ejecutó algunas verónicas rápidas. Con la muleta no des-tacó. Pinchazo y estocada desprendida. Palmas y pitos. Al sexto volvió a recibir-le con nuevos faroles de rodillas. Se luce con la muleta en algunos derechazos, re-matando con el molinete invertido y el matando de un metisaca prosiguió toreando por manoletinas. Una esto-cada entera. Ovación y saludos.

MITAD Y MITAD

NUEVO LAREDO (Méjico), 5.—Buena entrada. Ganado de Ramiro González. Tres buenos y los otros que cumplieron. Juan Silveti escuchó protestas en el corteo la oreja en el que abría plaza, y

primero. En el cuarto, resaltó algunos detalles artísticos. Pinchazo y estocada. Ovación y saludos.

Alfredo Leal toreó al segundo con luci-miento en capote y muleta, para un pin-chazo y estocada. Ovación, oreja y vuel-ta al ruedo con algunas protestas. En el quinto no pasó de regular y lo despachó con dos pinchazos y estocada. Saludos desde el lote.

Manolo Espinosa «Armillita», volunta-rioso en el tercero, pero sumamente mal con el estoque al descabellar. Pitos. En el sexto se mostró habilidoso y valiente, matando de una estocada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo.

MAL REPARTO

CIUDAD JUAREZ (Méjico), 5.—Buena entrada en la Monumental. Toros de San-tín, difíciles dos de ellos y dos buenos del resto del lote.

Pepe Luis Vázquez, con la parte peor, fue ovacionado en sus dos toros.

Gabino Aguilar, con los dos ejemplares más bravos y nobles, los lidió a su estilo, matándolos con prontitud. Cortó una oreja en cada uno de ellos y dio respectivas vueltas al ruedo.

"EL CALLAO" REGALO UN TORO

NOALES (Méjico), 5.—Buena entrada. Ganado de Suárez del Real. Tres regu-lares y uno bueno.

Fernando de los Reyes «El Callao», lo-gró hacerse ovacionar en sus dos toros. Regaló un quinto, en el que estuvo bien matándolo de un pinchazo y una esto-cada. Ovación, oreja y vuelta.

Mauro Liceaga cumplió con el segun-do. Con el cuarto toreó bien de capa. Aplausos. Banderilleo en buena forma. Aplausos. Faena valiente y variada con la muleta, para una estocada. Ovación, oreja y vuelta.

FIESTA DEL TRABAJO EN USA

TIJUANA (Méjico), 5.—Casi lleno en la plaza El Toreo, en que se conmemora-ba el Día del Trabajo en los Estados Uni-dos, con toros de La Venta, chicos, dos buenos y cuatro mansos.

Manuel Capetillo, con el mejor lote, escuchó la oreja en el que abría plaza, y

las orejas y el rabo del cuarto, dando la vuelta al ruedo.

Humberto Moro, que había cumplido en el segundo toreó por naturales al quinto, despachándolo con brevedad. Ovación y vuelta.

Guillermo Carvajal, valiente en el ter-cero, que resultó manso. Arrimándose te-merariamente, ligó algunos derechazos que entusiasmaron al público. Pinchazo y estocada. Ovación y vuelta. Con el sex-to, que fue peor que el anterior, tuvo que abreviar después de mucho insistir. Es-tocada. Ovación, premiando su volunta-riosidad.

UNA OREJA A PALAFOX

PIEDRAS NEGRAS (Méjico), 5.—Con lleno, toros de Cerralvo, que cumplieron.

El rejoneador Gastón Santos se lució con el caballo, pero no acertó a matar con el rejón de muerte en el primer in-tercero. Ovación y vuelta.

Joselito de la Huerta tuvo una tarde triunfal. Con el primero de lidia ordina-ria toreó magistralmente con el capote. Ovación. Un quite por fregolinas ajusta-das y toreras. Ovación. Con la muleta cuajó una grandiosa faena, iniciada con pases por alto, seguidos por derechazos templados y muy bien ligados, rematan-do las series con el de pecho. Ovaciones. También ejecutó algunas series de natu-rales, instrumentados en un palmo de ter-reño entre aclamaciones, y prodigó va-rios adornos. Un estoconazo, que le valió con la faena, una ovación general, orejas y rabo, vueltas al ruedo y saludos desde el tercio. Con el tercero, difícil, estuvo valiente y torero, terminando con bre-vedad y limpieza. Ovación.

Rodolfo Palafox, bien en el segundo. Ovación y vuelta. En el cuarto estuvo mejor, logrando una estocada. Ovación, oreja, vuelta y saludos.

TRIUNFO EL AMERICANO

CHIHUAHUA (Méjico), 5.—Buena en-trada. Novillos de Guayabe, con genio.

Ernesto San Román «El Queretano», fue ovacionado en el primero. En el cuar-to, después de torearlo valientemente y matarlo de buena estocada, se le ovacionó dando la vuelta al ruedo.

Leonardo Manzano estuvo artista y va-liente en el segundo. Ovación y vuelta. Con el quinto tuvo detalles artísticos, sa-ludando desde el tercio.

El norteamericano Robert Ryan fue el

triunfador de la tarde, toreando muy bien al tercero con la muleta y ejecutando una faena con pases de todas las marcas. Estocada. Ovación, oreja y vuelta. En el sexto estuvo también lucido, teniendo la mala suerte de pinchar antes de dejar la estocada mortal. Ovación y vuelta.

TOROS MANSOS

MONTERREY (Méjico), 5.—Lleno, con toros de Santa Marta, dos buenos y cua-tro mansos, y otro de Mimiahuapán, re-gular.

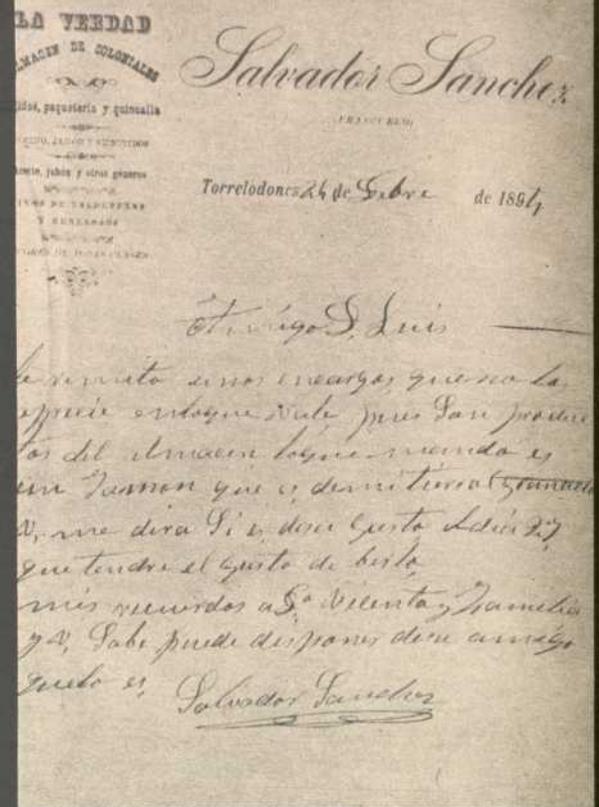
Joel Telles «El Silverio» toreó templa-damente por verónicas, rematando de media muy ceñida. Ovación. Con la mu-leta su labor fue inteligente y de luci-miento, ligando series de derechazos con mucho temple y mando, que remató con el de pecho. Ovaciones. Dos pinchazos y una estocada. Ovación, vuelta y saludos. Con el cuarto estuvo tesonudo y valiente, despachándolo de una estocada. Ovación.

Raúl Contreras «Finito», con dos difi-ciles morlacos, mansos, se esforzó hasta la temeridad llegando a pisar los terre-nos prohibidos, para sacar pases a fuerza de insistir y de aguantar las descom-puestas embestidas de sus dos enemigos. El público se entregó al diestro de Chi-huahua por su honradez y dignidad to-reo. A cada uno de sus enemigos lo mató de una superior estocada que le valió ser largamente aplaudido en ambos. No sa-tisfecho, aceptó el regalo que le hizo la Empresa soltando un toro de Mimiahuapán, que se apagó al final. Fue ovaciona-do en las verónicas muy ajustadas y en quites. Con la muleta estuvo mandón, ter-minando de una buena estocada. Ova-ción.

Eloy Cabazos, valiente y artista con el tercero, ejecutando unas verónicas supe-rioras. Ovación. Con la muleta ligó natu-rales y series de derechazos, todo con la pinturera alegría que le caracteriza al to-reo de este lidiador. Ovaciones. Un pin-chazo y una estocada. Cálida y clamoro-sa ovación. Oreja, vuelta y saludos. En el sexto estuvo aún mejor, a pesar de ha-ber resultado zarandeado en dos ocasio-nes. Por fortuna no tuvo consecuencias. La faena tuvo caracteres de apteosis. Altos, derechazos, naturales, de pecho, afarolados; todo ejecutado en un palmo de terreno y en medio del entusiasmo del público. Estocada. Ovación, oreja, y bronca al presidente por no concederle más orejas.



FRASCUELO A CONTRALUZ



Con cierta curiosidad hube de preguntar un día a un eminente doctor:

—¿Cómo es posible que le guste a usted el modo de torear de X?

—No sé si me gusta o no; pero... ¡si viera usted qué cómodo es figurar entre sus partidarios!

O sea, dejarse llevar de la corriente. Todo un tratado de pequeña filosofía o, si lo preferís, un canto al tópic.

En pleno culto al lugar común, hubo una época en que cada literato tenía su propio adjetivo. Y así, Benavente era «el insigne». La Condesa de Pardo Bazán, «la eximia». Los Quintero, «los saladísimos escritores sevillanos...» También ocurría lo mismo en otros sectores de la sociedad. Por ejemplo, un gran aficionado, a quien traté por ser amigo de mi padre, era siempre citado como «el simpático y bondadoso» Luis Castillo.

Y tan bondadoso era que, como empresario de varias plazas, entre ellas la de Barcelona, siempre perdía dinero.

A la masa de lectores les gusta—por lo común—contemplar a los personajes bien aureolados por los tópicos de rigor. Cuantos más lugares comunes maneja el periodista, más documentado se le supone. Sin embargo, hay un núcleo importante de personas al cual le había ver siempre el retrato de frente, bien bañado de luz, y prefieren contemplar al personaje «a contraluz», es decir, en un ambiente distinto, como recorriendo un camino sin trillar, rodeado de un leve tópic, todavía en formación.

Tras este pequeño exordio, y a tono con el título del artículo, vamos a contemplar a Frascuelo en tres actitudes, a contraluz. Quiero decir sin majeza, sin fanfarria, sin casticismo. Sin alardes en valor. Sin el certero estoque en la mano. Con acatamiento a las conveniencias sociales. Con un eclipse de su acusada personalidad...

LAS HORAS DE LA VERDAD

Lector: Si un servidor te dijera que en este sobre hay una carta de un gran torero dirigida a un inteligente ganadero y te preguntase de qué materia trata, es seguro que dirías: «De toros, de toreros, de fincas rústicas, de caballos, de vaqueros, de caza...». Frio, frio... No acertarías con el verdadero contenido, ya que el documento histórico es «la carta de presentación de un jamón». Mírala a tus anchas: Es una carta de Frascuelo dirigida a mi padrino, don Luis Gutiérrez Gómez, el adquirente del famoso semental «Diano». Pero más sorprendente que el texto es el membrete, largo y barroco, a tono de la moda imperante, para el cual ha sido preciso barajar siete tipos de letra. Dicho membrete dice así: «La Verdad.—Almacén de coloniales.—Tejidos, paquetería y quincalla.—Tocino, jamón y embutidos.—Aceite, jabón y otros géneros. Vinos de Valdepeñas y generosos.—Licores de todas clases.» El texto reza lo que sigue:

Torrelodones, 24 de diciembre de 1894.

Amigo don Luis.

Le remito unos encargos, que no me los aprecie en lo que vale, pues son productos del almacén; lo que mando es un jamón que es de mi tierra (Granada). Usted me dirá si es de su gusto el día 27 que tendré el gusto de verlo.

Mis recuerdos a doña Vicenta y familia, y usted sabe puede disponer de su amigo que lo es,

Luis FERNANDEZ SALCEDO

Como puede verse, la carta está fechada en un día muy señalado, de un año nada vulgar. En él murió, a 27 de mayo, «Maoliyo el Espartero». Un mes antes, el 25 de abril, fallecía en Colmenar mi bisabuelo don Vicente Martínez, íntimo amigo de Salvador.

Quizá el lector no conociera, a punto fijo, cuál fue el final prosaico de tantas tardes gloriosas. Un final modesto y bucólico. De «la hora de la verdad» se ha pasado a «las horas de La Verdad». El tiempo transcurre lentamente, los compradores no abundan y hay margen para todo, incluso para echar un mus con un señor que lleva sombrero hongo y que no sabemos quién será. Desde luego, no es un veraneante, aunque la escena es en tiempo caluroso. Todavía no se ha inventado esa deliciosa teoría de que es necesario veranear, para gozar de un merecido descanso. A fines del siglo XIX, la gente todavía no se cansaba... Frascuelo lleva un raro sombrero, que no es ni el flexible ni el ancho. Parece más bien el de un indiano de regreso. Desde luego nadie sería capaz de pensar, viéndole a Salvador, que es un torero retirado... ¡Qué lejos, a pesar de todo, queda la corrida de «El Gran Pensamiento» (13 de noviembre de 1886)! Mi padre la vio, y cuando nos contaba el inmenso valor con que el Negro siguió trasteando a «Peluquero», hasta matarle de una estocada contraria, a pesar de tener tres costillas rotas y una cornada en el muslo, todavía se emocionaba un tanto. El toro era de don Antonio Hernández. Yo he conocido al hijo de este señor, que era en 1928 el ingeniero jefe de la I Jefatura de Estudios y Construcciones de Ferrocarriles. A él le oí contar, con gran detalle, la hazaña de «Fortuna»—otro buen matador—en el primer trozo de la Gran Vía.

Frascuelo murió el 8 de marzo de 1898. Cuando Lagartijo penetró en la capilla ardiente, exclamó: «¡Tan to luchar pá esto!» Algunas veces, desde el tren, al ver el modesto almacén de coloniales, muchos viajeros han pensado seguramente lo mismo.

UNA COPA DE CHAMPAN

Ha terminado felizmente la Feria del Pilar, magnífico broche de oro de la temporada taurina española (este sí que es un tópic de campeonato). El empresario, señor Ostalé, invita a Frascuelo a tomar, en su propio domicilio, una copa de champán. (¿Zaragoza?... ¿Frascuelo?... ¿Champán?... Sí, son bromitas que nos gasta la Historia.) Parece lo natural que se hubiera brindado con el robusto vino de Carifena, aquel que le gustaba al Capitán Centellas, sin duda por su buena calidad, aparte de la razón de paisanaje, pero el burbujeo del champán, como una pequeña función de fuegos artificiales, subraya más la solemnidad del acontecimiento.

Don Vicente Martínez se encuentra en Zaragoza, seguramente porque ha llevado toros a la Feria, y como un convidado convida a ciento, sobre todo si se trata de Salvador, amo de media España, el ganadero colmenareño asiste también a la pequeña reunión invitado por el espada.

En una «Lidia» del año 1883, un cronista, testigo presencial, nos dice que Frascuelo, jefe de la tertulia, declaró ante el asombro de los reunidos:

—Prefiero matar cien toros de Miura antes que un retinto de Martínez.

—Porque a usted le gusta verlos llegar—respondió el ganadero con su seriedad característica.

—¿Cree usted que a un torero de vergüenza le gusta más verlos ir?

—Pues yo tengo en preparación seis toros de respeto que van a llegar... hasta la taleguilla.

—A nadie cedo el placer de matarlos de una sentada.

He aquí un diálogo de época, breve y sustancioso, con el laconismo de lo que está destinado a pasar a la Historia.

Hay risas generales. El señor Ostalé está muy satisfecho. Alguien destapa, entre salvas, otras dos botellas. —Más champán, Salvador... Don Vicente, su copa. Vamos a brindar por los grandes toreros y los inteligentes ganaderos.

Mientras ellos levantan las copas, voy a contarte, lector, una anécdota, que viene como anillo al dedo, en estilo telegráfico.

Plaza de Toros de Barcelona. Mazzantini se presenta en los corrales para ver la corrida de Martínez que se juega al día siguiente. Cinco toros le parecen... mal que tal. Pero hay uno tan viejo, tan grande, tan destartado y tan cornalón, que parte raya de todos. Dos jilgueros, posados en los pitones, podían cantar sin escucharse mutuamente, según frase típica de la época. En seguida requiere la presencia del mayoral, al cual recrimina por haber llevado ese bicharraco.

—Como esta corrida la iba a torear Frascuelo, que es tan amigo de don Vicente, el susodicho toro venía destinado para él. Pero ya me malicié yo que, al caer Salvador herido, habría sus más y sus menos.

—¿Quién sustituye mañana a Frascuelo?

—Tengo entendido que «usted».

—Pues entonces a mí me echas ese gallumbo.

—Será «usted» servido.

Me dirás: ¿Es posible que hayan pasado antiguamente cosas de éstas? Pues sí; no sólo es posible, sino que además eran frecuentes tales gestos.

EL TRAJE DE CEREMONIA

Julio implacable sobre las calles de Madrid. En la estrechura de una acera en sombra se cortan los caminos del ganadero don Antero López y del diestro de Churriana.

—¡Vaya con Dios, señor cura! Creí que estaba usted incomodado conmigo.

—No tengo motivo alguno.

—Tal creo... Pero como la gente del toro es tan amiga de traer y llevar pensé que le hubieran dicho, sin ser cierto, que yo había hablado mal de sus toros.

—Nada de eso... Pero mira, también yo me he preguntado últimamente: ¿Qué le pasará a Salvador? ¿Le habrán ido con algún cuento?

—Pues, para que vea que no tengo nada contra usted, le participo que el día primero de agosto me caso, en la iglesia de San Luis, y me gustaría que nos echase usted las bendiciones.

—Cuenta conmigo.

La boda, de mucho rumbo, fue acogida con indudable expectación... ¿De qué iba vestido el novio?... Según uno de sus biógrafos, «de traje corto negro». Sin duda el hombre se dejó llevar de la imaginación y tenía el 99,50 por 100 de probabilidades de haber acertado. Pero el medio por ciento también cuenta. Otro biógrafo dice que Salvador «vestía de negro», lo cual no es decir nada, y menos en aquellos tiempos. En un día, ahora lejano, sentí curiosidad por aclarar este extremo y conseguí la información de primera mano leyendo «La Correspondencia de España» (Diario Universal de Noticias. Eco Imparcial de la opinión y de

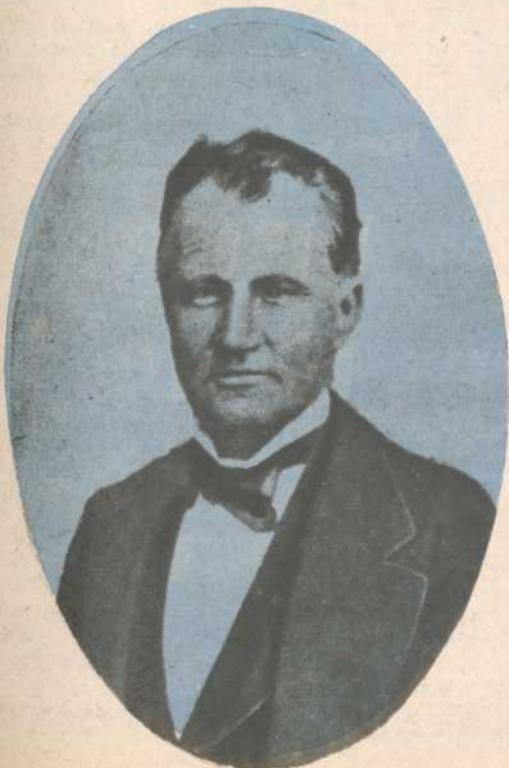


Dos fotos en la página contigua: Frascuelo, con un amigo, en Torrelodones, y reproducción de una sustanciosa carta del famoso matador, cuyos rasgos caligráficos brindamos a los aficionados a la grafología. Sobre estas líneas, el toro "Peregrino", que cogió al Tato al entrar a matar. Y abajo, el ganadero don Vicente Martínez.

la Prensa). La gacetilla decía así: «Frascuelo vestía de chaqué y pantalón negro, sombrero de copa alta y guantes blancos. La novia, que es muy hermosa por cierto, lucía un elegante traje negro... ¿Verdad que lo del chaqué parece una insigne mentira?»

Después de la ceremonia, los novios y su acompañamiento (unos 200 invitados) se fueron a pie a desayunar al Suizo—que estaba en la esquina, entre Alcalá y Sevilla, que ocupa hoy el Banco de Bilbao—. Luego, en carruajes preparados al efecto, se encaminaron todos a los Viveros de la Villa, en donde, tras de la abundante comida (de la panza sale la danza), al son de las guitarras estuvieron bailando hasta la postura del Sol. Regresaron con tanta algarabía que al pasar cerca de Palacio no se dieron cuenta de que el trono de Isabel II empezaba a cruzar. En efecto, al mes siguiente tuvo lugar aquella batalla de Alcolea, de resultados tan dudosos que, según dice un amigo mío, las tropas de Novaliches no conocieron su derrota hasta que la oyeron proclamar en la emisión de radio de aquella noche. Empezaba un nuevo período de la Historia de España. Conservamos un rojísimo cartel de seda de unas corridas en el que constaba una curiosa advertencia: «El poder ejecutivo asistirá a estas funciones». Se refiere a las corridas organizadas para el 7 de junio del año 1869, al objeto de celebrar la promulgación de una Constitución que, según Menéndez Pelayo, era la más izquierdista de todas. Aquella tarde, con un puntazo de cuatro centímetros, el toro «Peregrino», con ayuda de la gangrena gaseosa, puso al Tato fuera de combate.

Luis FERNANDEZ SALCEDO



CARTEL DE LA TEMPORADA

LA SEMANA TAURINA

Septiembre, 7. — ALCAZAR DE SAN JUAN. Toros del Marqués de Domecq para Antoñete, Miguelín y Viti.

MURCIA. — Toros de Mercedes Pérez Tabernero para Diego Puerta, Mondeño y Palomo Linares.

VILLENA.—Una res de Miura para el rejoneador Fermín Bohórquez y toros de Infante da Cámara para Chamaco, Andrés Hernando y Pireo.

8.—BARBASTRO. Toros de Garde para Monaguillo, Includero y Palomo Linares.

BENAVENTE.—Toros de Pinohermoso para José Luis Barrero, Efraín Girón y Paco Pallarés.

MELILLA.—Novillos de Troya para Sánchez Bejarano, Fernando Tortosa y Ricardo de Fabra.

MOURA (Portugal).—Rejoneadores Correia y Lucelro. Armando Soares y José Simoes.

MURCIA.—Toros de Urquijo para Antonio Ordóñez, Miguelín y Paco Camino.

PALMA DE MALLORCA.—Toros a designar para Fermín Murillo, Diego Puerta y Cordobés.

9.—CALATAYUD. Toros de Joaquín Buendía para Diego Puerta, Palomo Linares y Tinín.

MELILLA.—Novillos de Alvarez Hernández para Macareno, Paco Ceballos y Ricardo de Fabra.

MOGUER.—Novillos a designar para Barquillero y Fernando Tortosa, mano a mano.

MORATA DE TAJUÑA.—Toros a designar para Curro Girón, Luis Segura y Andrés Hernando.

MURCIA.—Dos toros para los rejoneadores Angel Peralta y Alvaro Domecq y seis del Conde de la Corte para Jaime Ostos, Juan Muñoz y José Fuentes.

NAVALUENGA.—Novillos sin designar para Gabriel y José Luis de la Casa.

PUERTOLLANO.—Novillos de Higinio Luis Severino para Pedro Benjumea, Adolfo Rojas y Rafael Roca.

RONDA.—Toros de Carlos Núñez para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y Fermín Murillo.

SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS. — Toros de Matías Bernardo para Antonio Bienvenida, Miguelín y Viti.

10. — ALBACETE. Toros del Conde de la Corte para Diego Puerta, Viti y Pireo.

ALCAÑIZ.—Toros de Flores Albarrán para Jaime Ostos, Luis Segura y Luis Alviz.

JEREZ DE LA FRONTERA.—XII Corrida-Concurso de Ganaderías. Antonio Bienvenida y Antonio Ordóñez, mano a mano.

SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS.—Novillos de Ruiseñada para Pedro Benjumea, Utrerita y Jerin-guero.

UTIEL.—Novillos de Ortega Estévez para Fernando Tortosa, Ricardo de Fabra y Gitanillo de Valencia.

11.—ALBACETE. Toros de Rafael Peralta para Jaime Ostos, Mondeño y José Fuentes.

ARLES.—Toros a designar para José Fuentes, Gregorio Tébar y Palomo Linares.

ATGENAU.—Novillos de Sánchez Cobaleda para la rejoneadora Amina Assis y los novilleros Almendro y Macareno.

BEJAR.—Toros a designar para Antonio Bienvenida, Carmelo Torres y Juan Jimeno.

CALATAYUD. — Toros de Isaias y Tulio Vázquez para Joaquín Bernardó, Efraín Girón y Paquiro, que tomará la alternativa.

CEHEGIN.—Toros sin designar para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Andrés Hernando, Andrés Vázquez y Carlos Corbacho.

GRAUS.—Novillos de Muriel para Angel Peralta y los novilleros Manolo Gallardo y Gitanillo de Valencia.

HARO.—Novillos de la Marquesa de las Atalayas para Pedro Benjumea, Capillé y Almendro.

JEREZ DE LA FRONTERA.—Novillos del Marqués de Villamarta, para Formidable, Ricardo de Fabra y Almendro.

EL TIEMBLO.—Rejoneador José Ignacio Sánchez. José Luis y Gabriel de la Casa, vis a vis.

ZAMORA.—Toros de Pareja Obregón para Alvaro Domecq, Diego Puerta, Paco Camino y Andrés Vázquez.

12.—ALBACETE. Toros de Francisco Galache para Angel Peralta, Antonio Bienvenida, Viti y Miguelín.

EGEA DE LOS CABALLEROS.—Novillos de César Moreno para Paco Ceballos, Manolo Gallardo y un tercer espada.

MIRANDA DE EBRO.—Novillos de Arellano Gamero Cívico para Riverita, Pedro Benjumea y Flores Blázquez.

SALAMANCA.—Toros de Pío Tabernero de Vilvis para Antoñete, Cordobés y José Fuentes.

13.—ALBACETE. Toros de Pío Halcón para Antonio Ordóñez, Manuel Amador y Paquirri.

JEREZ DE LA FRONTERA.—Toros de Felipe Bartolomé para Rafael Ortega, Pireo y Palomo Linares.

MOITA (Portugal).—Toros de Coimbra para los rejoneadores Nuncio y Lupi y los diestros Armando Soares y Amadeo dos Anjos.

SALAMANCA.—Toros de Samuel Flores para Paco Camino, Viti y Tinín.

TRUJILLO. — Toros de Rodríguez de Arce para Luis Segura y Luis Alviz, con un rejoneador.

CORRIDAS EN SEPTIEMBRE

14.—ALBACETE. Toros de Manuel Arranz para Mondeño, Pireo y Palomo Linares.

BROZAS.—Toros a designar para Luis Segura y Luis Alviz, mano a mano.

CADALSO DE LOS VIDRIOS.—Novillos de Sánchez Arjona para Pedro Benjumea y José Luis de la Casa.

COCA.—Novillos a designar para Gabriel de la Casa y Enrique Marín.

HERVAS.—Novillos de Fuentespino para Antonio Bri-ceño y Bormujano.

SALAMANCA.—Toros del Marqués de Domecq para Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Paco Pallarés.

15.—ALBACETE.—Toros de Arauz de Robles para Andrés Vázquez, Pepe Osuna, Andrés Hernando y Manuel Amador.

CADALSO DE LOS VIDRIOS.—Novillos de Sánchez Arjona para Paco Ceballos y Gabriel de la Casa.

HERVAS.—Gregorio Lalanda y Eugenio Barranco.

LOS NAVALMORALES.—Novillos de Flores Albarrán para Raúl Sánchez y José Luis de la Casa.

SALAMANCA.—Toros de Francisco Galache para Viti, Pireo y Palomo Linares.

16.—HERVAS. Novillos de Fuentespino para Grego-rio Lalanda y Miguel Angel.

VILLACARRILLO.—Litri, Palomo Linares y otro sin designar.

18.—CERET (Francia). Novillos de Lisardo Sánchez para Paco Ceballos, Macareno y Ricardo de Fabra.

LORCA.—Toros de Emilio Ortuño para Manuel Ama-dor, Efraín Girón y Pallarés.

VALLADOLID.—Toros de Miguel Higuero para Paco Camino, Tinín y Palomo Linares.

19.—CAZORLA. Novillos a designar para Pedro Benjumea, Fernando Tortosa y Carnicerito de Méjico.

VALLADOLID.—Toros de Santos Galache para Paco Camino, Cordobés y José Fuentes.

20.—VALLADOLID. Toros de Concha y Sierra para Jaime Ostos, Pireo y Palomo Linares.

21.—LOGROÑO. Antoñete, Viti y Palomo Linares.

OVIEDO.—Toros sin designar para Paco Camino, Viti y Tinín.

SALAMANCA.—Ocho toros de Barcial. Los dos primeros serán rejoneados por don Alvaro Domecq y por el caballero portugués Nuncio. En lidia ordinaria actuarán José Luis Barrero, José Fuentes y Paco Pallarés.

VALLADOLID.—Ocho novillos de Sánchez Arjona para Pedro Benjumea, Flores Blázquez, Fernando Tortosa y Chantito.

22.—LOGROÑO. Antonio Ordóñez, José Fuentes y Tinín.

23.—LOGROÑO. Paco Camino, Antonio León y Cordobés.

24.—LOGROÑO. Diego Puerta, Paco Camino y Pireo.

25.—GRANADA. Toros a designar para Pireo, José Fuentes y Palomo Linares.

LOGROÑO. — Pedro Benjumea, Flores Blázquez y Paco Ceballos.

VALLADOLID.—Toros de Emilio Ortuño para Angel Peralta, como rejoneador, y Antonio Bienvenida, Miguelín y Efraín Girón.

CORRIDAS EN OCTUBRE

2.—HELLIN. Toros a designar para Antoñete, Diego Puerta y Paco Camino.

9.—HELLIN. Toros a designar para Palomo Linares, Paquirri y Flores Blázquez.

OBJETIVO AMBULANTE

Sospecho que durante algún tiempo y por razones obvias, que diría un personaje cualquiera de la Tele, el toro y su cuadrilla rondarán nuestras columnas. En estas provincias nuestras, de afición taurina más bien remansada o represada, así que se produce la coacción se encrespan las opiniones, y el que más y el que menos salta al ruedo y prueba a dar un capotazo a la actualidad.

El paso de Córdoba ha removido los posos de la afición y, como en los buenos tiempos, ha levantado los muros castizos —castizos, de casta— que dividían al hombre ibero en dos bandos. Con la única diferencia de que en el caso concreto del cordobésismo andante, no hay antagonistas. ¡O Manuel Benítez, o el caos conspicio!

Nada de Machaquito o Frascuelo; nada de Joselito o Belmonte; nada de Manolete o Arruza... Como el Rey francés, puede decir el de Córdoba que el Estado Taurino es él. Y no por propia decisión —que la competencia bien administrada es siempre conveniente—, sino porque la «opinión» le ha despejado el camino, le ha librado de todo posible competidor, para poder contemplarle y admirarle solo, indiscutible, como los principios doctrinales de los drusos del Alto Libano.

Y tampoco esta tendencia unitaria, totalitaria de la «opinión», es un homenaje tributado al ídolo: se trata, más bien, de una actitud de comodidad de la masa. Como tal masa tiende a evitarse las complicaciones intelectuales de las comparaciones, que exigiría de ella razonamientos, experiencias e historia, y para conseguir este estado de gracia en el que se beneficia, para alcanzar este limbo en el que se complace, elimina toda competencia, toda rivalidad, todo estudio comparativo y se queda sola y triunfante, con aquello que mejor la refleja.



El cordobésismo polémico, ululante, ha despejado a la Fiesta de casi todos sus atributos tradicionales para dejarla en el espectáculo de un hombre desacompañado frente al único rival posible, admitido como necesario; el toro. Y, más que rival, complemento de sí mismo, dócil instrumento de su juego, pues que sin la clase (o toro que se preste pacientemente a sus burlas, no hay Fiesta, ni juego), ni jugador.

Yo no tengo por qué oponer reparos a quien entiende así su comportamiento y acepta por ello los homenajes. Pero a mí me da pena y me causa un respeto imponente contemplar cómo por estas frivolidades, por estas mixtificaciones, el toro, el verdadero protagonista, nobilísimo símbolo, está siendo adulterado también, está siendo reducido, frivolidado, convertido en un objeto de chaco ta miserabil.

¡Un poco de respeto para el toro, al menos!

VALTIERRA

Masterisco

A nosotros no nos extrañó en absoluto la nueva demostración de entrega ideológica de la mayor parte del público concurrente a la corrida de toros con que se clausuraba la Feria. Toros, o, por ser más exactos, concurría, desfilaba, actuaba, Córdoba, y el toro, o el flequillo es, más que una realidad, un mito, una forma de manifestación de una epidemia síquica; un extraño y poco estudiado fenómeno de sugestión de masas. No cabe ya discutir sobre la calidad de la actividad profesional del torero. Eso no importa.

En Córdoba no importa nada. Y a muchos excelentes aficionados hemos visto lanzados, por la pendiente cordobésista, sin luz en el entendimiento, ni mesura en el discurso. Todas las fórmulas, todos los cánones, todas las normas preceptivas que desde siempre constituyeron el fundamento doctrinal de sus preferencias taurinas, y que les sirvieron para discernir el toro de los Belmontes, o de los Joselitos, o de los Ordóñez, o de los Bienvenidas, se borran ante el turbión de ese Manuel Benítez, al que solamente le falta actuar, no con un fondo de música castiza, sino con un bulirio de guitarras eléctricas destrenzadas.

¿Es que por ventura, Córdoba ha revolucionado algo?... Pues sí. Ha revolucionado los posos sentimentales, las brozas subterráneas de los espíritus a la deriva. Córdoba, escribía días pasados un ilustre entendedor, «ejerce de espejo en que se miran tantos de los que no encuentran en su existir la plenitud de sentir». Con Córdoba ocurre un mucho lo que con James Boond, que corresponde a prototipos de seres que uno hubiera querido ser; a vidas difícilmente ejemplares, pero que se diferencian radicalmente de

la vulgaridad del vivir común. También es un problema fisiológico. Pero ésta es una cuestión para tratada con muchos más miramientos...

Córdoba, no se ha preocupado de inventar —por lo tanto, no es un revolucionario, puesto que en toda acción revolucionaria existe un origen y un estímulo de creación—. Córdoba se ha limitado a intentar hacer lo que los demás, pero mal, y a un ritmo endiablado. No respeta los tiempos, porque carece del sentido de la armonía, ni se cife a la suavidad y a la templanza del desarrollo natural —por algo se llama «naturals» el remate apoteósico de la lidia— del lance, porque ello le exigiría claridad. Córdoba es el torero más confuso del mundo. Pero ¡atención!, que nadie se engañe. Esta oscuridad expresiva es recurso, no virtud ni deficiencia. Recurso, argucia o método. Sabe que en el momento en que su toro se aclarara se verían demasiado las deficiencias y todo lo funde y lo confunde, y salta y baila y se arrodilla y se planta y se desmeleno y se desmesura para que el público, ciego e ignorante, no vea las faltas...

Cuando se habla de la valentía de Córdoba, uno piensa en la tremenda valentía del albañil con seis hijos, o en la del domador que mete la cabeza en la boca del león, o en la del soldado abriéndose camino entre una selva de balas... Sin embargo, no se nos ocurre pensar en ellos como posibles toreros. Sencillamente porque la valentía es una cualidad, no una condición indispensable y principal. Rafael el Gallo fue un torero temeroso. ¡Y qué gran torero! «Encerrarse en un círculo de radio mínimo», que tal es la técnica del torero cordobésista, es reducir el riesgo de la lanzada, es también acortar el acento del pase. Y lo fundamental del pase es su longitud, su limpieza, su claridad y su temple.

No obstante, «algo tendrá el agua cuando la bendicen», dicen dubitativos los celosos ganizos de la fama cordobésista. Pues claro que algo tendrá. La tremenda autosugestión provocada en las gentes obedece no desde luego a su arte, sino al simbolismo, a la significación de su presencia y de su actitud en un mundo confuso, agitado y ansioso de gloria fácil, rápida... Córdoba es un signo de nuestra época, de nuestro momento. Un momento de desarmonía, de duda, de ansia soterrada por alcanzar algo. ¿Qué? Eso ni Córdoba lo sabe. Cuando Córdoba se lanza al ruedo posiblemente el mismo ignora lo que debe hacer, lo que puede hacer, lo que conviene hacer. Hace lo que le sale de la rabia, de la impotencia de no saber qué es lo que debe, puede y conviene hacer... Se debate entre la algarabía circundante, en un ruedo deslumbrado, cegado, sin saber qué es lo que conviene hacer... Estamos en plano Ruedo Ibero vallesinclanesco. Pero con Córdoba dentro...

CREMER

¡A UNA ALTURA INSOSPECHADA!

ZAMORA.—Frecuentemente suele decirse que para todo, nuestra provincia, por ser la última letra del abecedario, siempre se la considera estar por debajo de todas las demás, pero esta vez el señor Vera la ha colocado a la cabeza de todas en cuanto a los precios señalados a las localidades de la última corrida de toros del día de San Pedro, pues sobre algunas plazas de España ha rebasado (no rebajado) el cincuenta por ciento y a pesar de todo, logró un entradón. Yo no sé a qué se deba este rotundo éxito de taquilla, cuando todos esperábamos un fracaso; si al patrocinio del Ayuntamiento, a la «boyante» corrida de Pino Hermoso, al torero de casa o a «Manolo el melenoso». Lo cierto es que a pesar de los desfavorables comentarios de la afición protestando del excesivo precio de las entradas, el señor Vera ha logrado si no poner el cartelito de no hay billetes, sí una entrada de día grande.

Por las noticias que corren parece ser que el primer sorprendido por la magnífica entrada que registró la plaza fue el empresario, el propio señor Vera; al extremo de que para septiembre ya ofreció ante algunos aficionados una o dos corridas de toros con toreros de primera categoría, señalando a los tendidos de sombra por lo menos cien pesetas más baratos que lo que costaron en la corrida de San Pedro.

Pero se hace necesario que la corrida o corridas de septiembre sean dignas de llamarse corridas de toros, porque en Zamora hace tiempo que estamos soportando «camelos» y cuando por no estar dentro del Reglamento se destaca una corrida y se sustituye a última hora por otra, hay que desmocharla y maltratarla como por ejemplo... bueno, para qué más explicaciones, si ya todos lo sabemos de memoria, por ser cosa muy reciente.

Conviene destacar que esta temporada en Madrid, León y todas las poblaciones, la tendencia es aminorar en gran proporción los precios de las entradas y lo prueba que en carteles que tengo a la vista, de las corridas de Pamplona, el tendido de sombra vale 185 y 200 pesetas, según fila, habiendo además localidades de sol numeradas cuyos precios oscilan entre 90 y 120 pesetas por corrida, carteles todos ellos de primera categoría.

Ninguna Empresa debe olvidar que la Fiesta necesita que se acabe con el fraude de los toros que se lidian.

Hasta el momento, con todos los defectos que quieran, la ha fomentado y la sostiene un torero, pero el día que se vaya, que no está muy lejano, veremos la triste realidad del decaimiento de la Fiesta, si no hace el milagro el TORO y la rivalidad de dos toreros por lo menos que obliguen a los demás a aprender a lidiarlos, como se hacía necesario cuando salían toros de verdad.

Y a propósito de rivalidad, quiero señalar que con frecuencia y como conjura, a la hora de los quites en los toros facilonos (los difíciles para los peones), despliegan dos toreros sevillanos contra uno de Córdoba, con olvido de que gracias a él y con perjuicio del público pagano, la Fiesta, por los elevados honorarios, se ha puesto a una altura insospechada. De esto culpemos a Córdoba, que es mayor culpable; por lo demás, agradecámosle el haber incrementado la Fiesta.

Parece ser que sobre los astronómicos precios de toros y toreros se está iniciando una campaña que ponga las cosas dentro de lo razonable para que una corrida de toros pueda estar el podería presenciar al alcance de los aficionados de todas las categorías y con esto y con dejar de dar gato por toro seguirá la Fiesta en su sitio; de lo contrario, si algún día falta el espectador turista, repito que la Fiesta sufrirá una cruja difícil, pues no todos los días surgen Cordobeses que la pongan donde se encuentra actualmente.

VICENTE MAYORAL

PEDRO ROMERO ALTERNO
CON SU PADRE

Recordamos, en la época de novillero triunfante de Victoriano de la Serna, hijo, que le preguntamos:

—¿Quién te agradaría que fuera tu padrino de alternativa?

Victoriano, que estaba degustando el «menú del miedo», nos contestó:

—Mi padre. Sería bonito. Además sería el primer caso.

—Ya ha habido un precedente, Victoriano. Pero hace de éste muchos años.

Y le contamos al chico de Victoriano que, Francisco Arjona Herrera «Cúchares» le dio la alternativa en Madrid el 19 de mayo de 1867, a su hijo Francisco Arjona Reyes «Curritos».

Con Cúchares y Currito alterno José María Ponce, que sustituyó al madrileño Cayetano Sanz, lidiándose ganado del señor Marqués de Ontiveros y Hermanos.

Francisco Arjona Reyes «Curritos» sólo mató el toro de la alternativa, que atendía por «Serrantito», de pelo negro listón. El que cerró plaza, segundo de su lote, fue condenado a los perros.

SUEGRO DE ANTONIO
SANCHEZ «EL TATO»

Una hija del maestro Cúchares, Salud, contrajo matrimonio con el famoso Antonio Sánchez «El Tato». A Arjona no agrada macho tal parentesco.

—No debes casarte con un torero, Salud.

—Mi madre se casó con uno, padre.

—Pero tu padre, hija mía, cuando va a la plaza le dice a tu madre que prepare la puchera. Y siempre «güervos»: mientras otros suelen «gorvera» por telégrafo.

DOCTORO A PEDRO
ROMERO SU PADRE?

«Don Ventura», el gran erudito y siempre maestro en la historia del toro, escribió al respecto:

«En el siglo XVIII, allá por los años 1775 y 1776, en que Pedro Romero empezó a alternar con su padre, Juan, pudo éste otorgarle la alternativa; pero no hay memoria de que tal cosa hiciera ni documento que lo acredite, pues en tal tiempo no estaba reglado dicho acto ni era indispensable la cesión de avios para adquirir la categoría de matador de toros.»

Por todo lo cual el primer diestro que dio la alternativa a un hijo fue Curro Cúchares. Aquí que decía:

—El dinero que me dan es roba. Yo goso toreando.

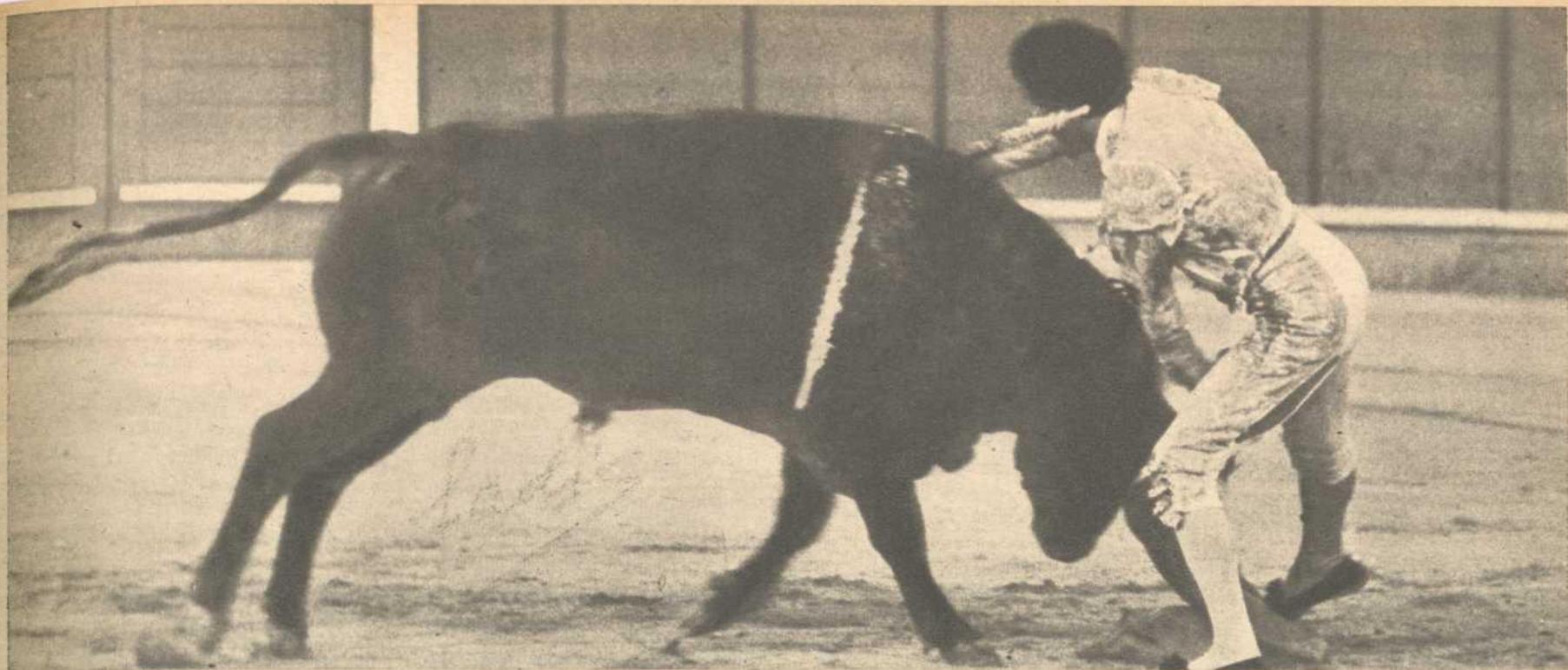
ALTERNATIVA DE CALESERO
(HIJO), DE MANOS DE SU
PADRE

Alfonso Ramírez «Calesero II», que esta temporada se ha presentado como novillero en España, manifestó a su llegada:

—Me agradaría que mi padre se despidiera de la afición de España dándome la alternativa.

No lo ha conseguido aquí, pero sí lo logró en su tierra, concretamente en la plaza de Ciudad Juárez (Méjico) el día 21 de julio.

En la mencionada fecha alternaron padre e hijo, en la lidia de un encierro de Carrasco. La única oreja de la tarde la logró Caleserito en el toro de la ceremonia.



EL HENCHO.—¡Así se mata, señores! Esta estocada antológica fue ejecutada hace unos días en Córdoba por un torero modesto, pero esto no resta mérito al bello conjunto. Al revés. Ahí está Hencho, con la mirada fija en el morrillo, metiendo el hombro izquierdo, mandando con la muleta, con la planta en la arena, metiendo bien el brazo... y además «reunido» con el animal. Eso es matar de ley.

LA HORA DE LA VERDAD

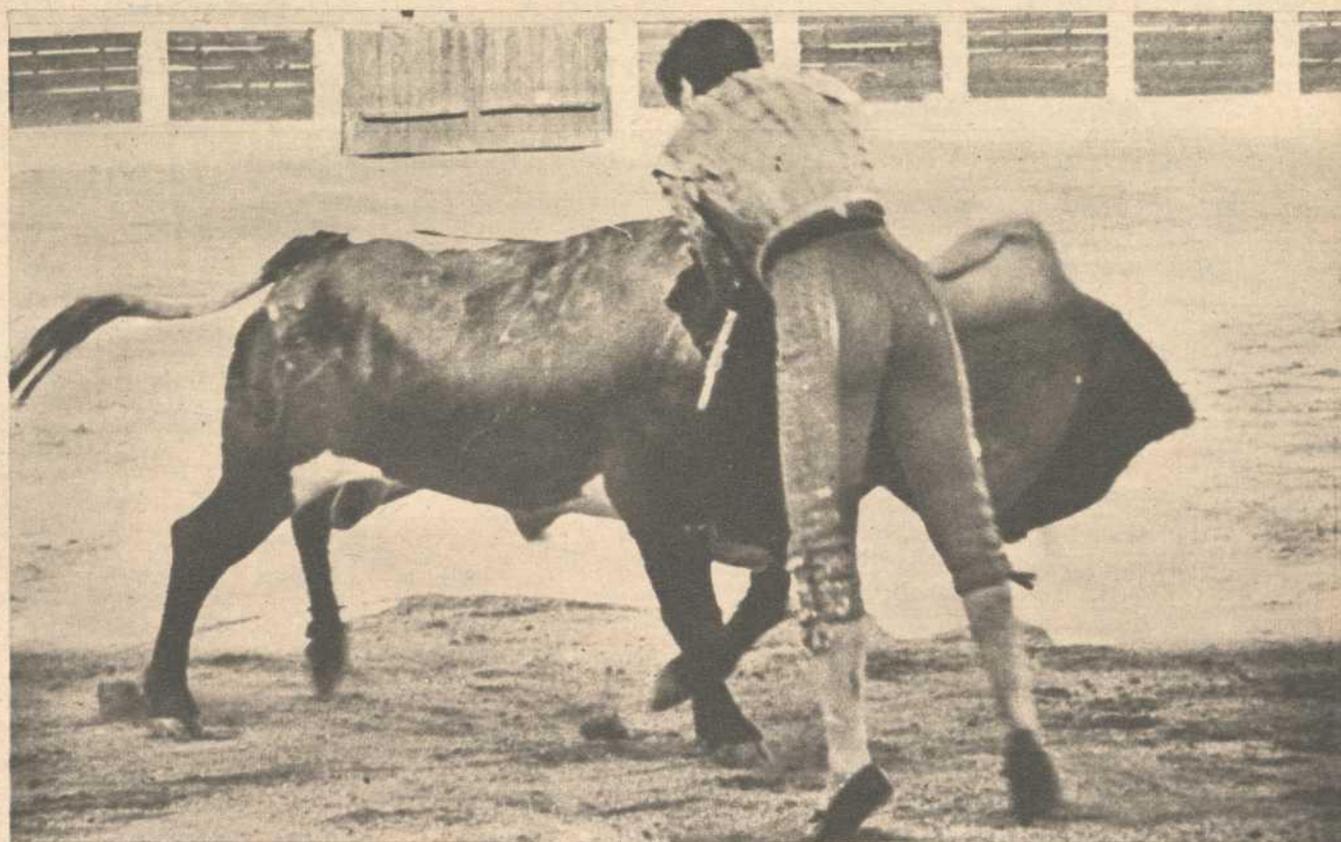
Tres matadores de toros y un novillero desfilan hoy por nuestra sección, dedicada a la suerte suprema, y resulta curioso que la foto más perfecta corresponde al más modesto de los cuatro, al de menos experiencia y menos cartel. Pero esto no deja de tener su fundamento. Los que empiezan empujan el acero ciegamente, como si en ello les fuera la vida. Para los que empiezan, un triunfo lo supone casi todo, y cuando se ha logrado "calentar" al público toreando, no caben titubeos a la hora de matar. Hace falta consumir la obra. Desgraciadamente, muchos de los que empiezan flaquean a la hora suprema. Para ejemplo, les sacamos esta estocada de Hencho: Ejemplo claro de que cuando se entra con agallas y con fe casi siempre se llega al pelo. Para matar hace falta mucho valor. Es muy difícil lograr bien la suerte entrando con "prudencia"...



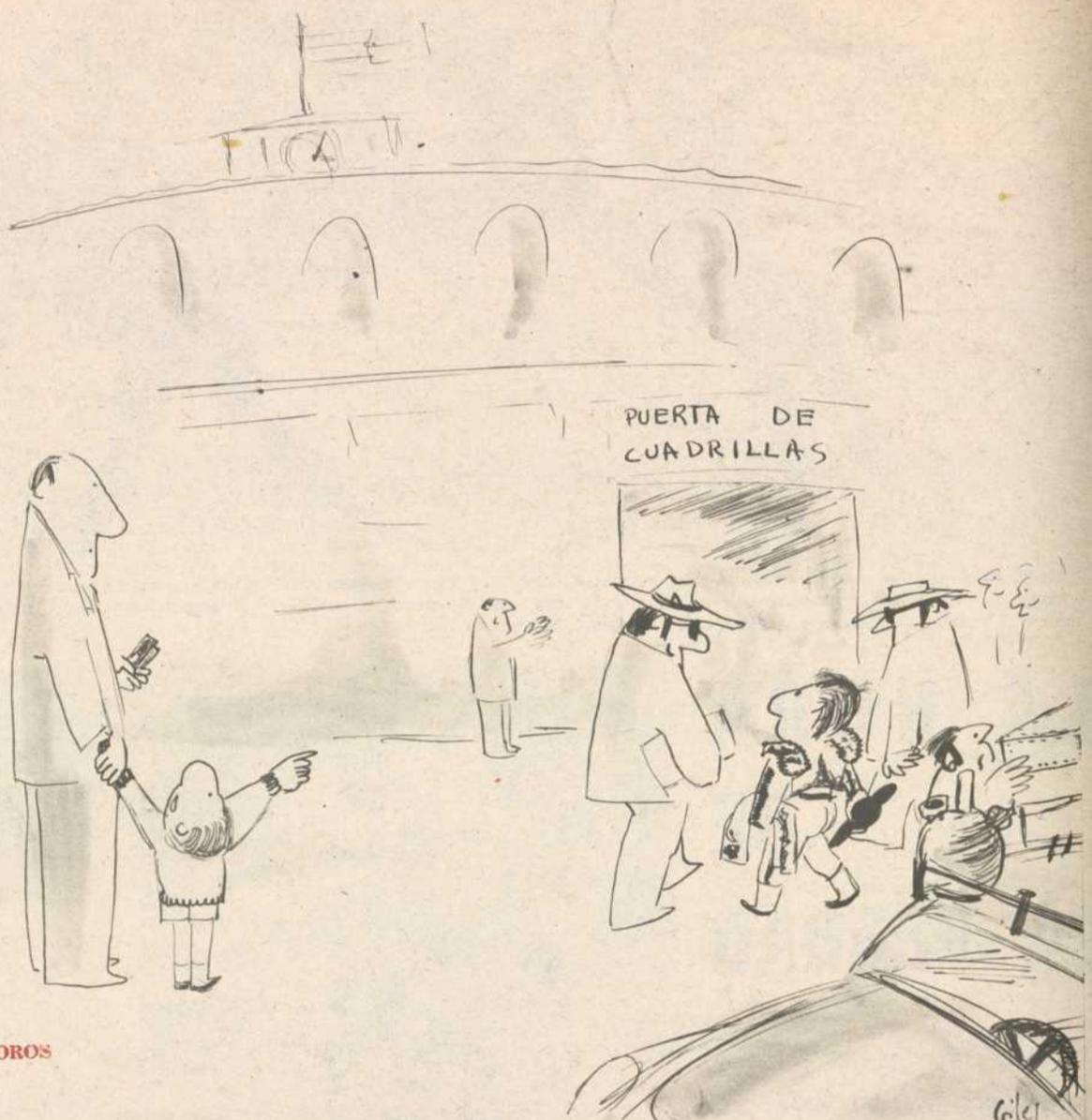
ORDONEZ.—De la reciente Feria de San Sebastián es esta estocada de Ordóñez a un toro del Marqués de Domecq. Estocada en todo lo alto, con fe y con decisión, aunque el brazo izquierdo no haya entrado en funciones con la misma presteza del derecho, porque no siempre es fácil sincronizar la mano de la espada con la de la muleta.



PALLARES.—También de San Sebastián es la estocada que está dando el salmantino Paco Pallerés. La suerte ha sido hecha con más habilidad que entrega. Ya sabemos que los toreros artistas no suelen arriesgar demasiado a la hora de la verdad, y Pallerés, después de una farsa garbosa, prefiere la eficacia al heroísmo. Quizás haya influido también que el toro le sale al encuentro por haberle entrado en terrenos poco favorables.



OSTOS.—En la Feria de Linares entré así a matar Jaime Ostos. Buen ejemplo de hacer la suerte con valor y sin reservas. El cuerpo entero está reflejando el «deseo de matar», y los pies en el suelo demuestran el aplomo que ha puesto el valiente ecijano. Tal vez la muleta vaya un poco alta. Tal vez no sea una estocada perfecta, pero tiene una gran sinceridad.
(Fotos Paco Mari, Ladis e Higinio.)



SE HA PROHIBIDO LA ENTRADA A LOS TOROS DE LOS MENORES DE CATORCE AÑOS

-Papá, ¿y a ese niño por qué le dejan?

Giles



y yo pienso que por qué se cugorda tanto a los toros pues cuando salen y pegan cuatro carreras en la plaza ya están causados!

Hace falta la pareja, la competencia que es lo que anima el toro; y meo recuerden a José y Juan y vean que no hubo otra época mejor...

Los jóvenes a que no han visto el toro que antes salía...

... Pues naturalmente, lo que hace falta es que Dios le de mucha salud y toros cuando uuevos las cien corridas

y yo me pregunto: ¿por qué se caen tanto los toros ahora?

...y entonces Belmonte fue y dijo...

El torero tiene que ser, eso! TORERO; dentro y fuera de la plaza

¡los toros de 5 y los toreros de 25!

... El toro es pasar, cargar y mear...

EN ANTENA
 TERTULIA TAURINA
 25 MAYO DE 1997
 TVE CANAL 36

Giles